

Revista de Teoría, Política, Economía e Historia.

Nº 2
Enero - Abril 2008



1857

“Por la derrota de los modernos filibusteros y la Reunificación Socialista de la Patria Centroamericana”

Valor: 2.50 pesos centroamericanos

DESPÚES DEL REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL:



¿A DÓNDE VA VENEZUELA?

CONTENIDO

Venezuela

¿A dónde va Venezuela?	5
Orígenes del Chavismo	5
La primera presidencia de Chávez (1999 - 2001)	7
La segunda presidencia de Chávez (2001 - 2007)	9
La tercera presidencia de Chávez (2007 - 2013)	11
El Partido Socialista Único de Venezuela.	17
El movimiento obrero venezolano.	23
La política del imperialismo norteamericano	28
Derrota en el referéndum constitucional	30
La Crisis del bonapartismo "sui generis"	34
Por la construcción de un Partido de los Trabajadores.	37

Fechas

El legado del Octubre Rojo.	39
-----------------------------	----

Guatemala

Del bajo resultado de la izquierda ex guerrillera al primer gobierno socialdemócrata.	45
---	----

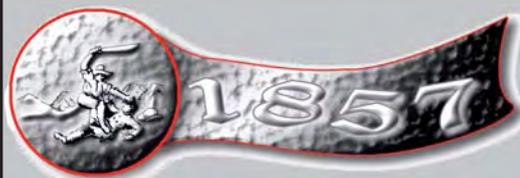
Arte

¿Postmodernidad en el arte hondureño?	50
---------------------------------------	----

Polémica

Los marxistas revolucionarios se dividen ante el referéndum constitucional.	58
recopilación de textos de las diferentes organizaciones	60

DIRECTORIO



1857 es una revista cuatrimestral de teoría, política, economía e historia. Es editada bajo la responsabilidad conjunta del Círculo Socialista Revolucionario (CSR) de Guatemala y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de Nicaragua. Aspiramos a convertir esta revista en una tribuna libre del pensamiento antiimperialista y socialista de los partidos y grupos de izquierda

centroamericanos. Los artículos firmados reflejan la opinión de quienes lo escriben.

Correo Electrónico: revista.1857@gmail.com

Director:

Orson Mojica Alvarez.

Comité de Redacción:

Armando Tezucun, Leonardo Ixim, Eugenio Recinos Belloso, Liev Contreras, Leonidas Moreno y Enrique Villalobos Ulate.

Fecha de impresión: domingo 20 de enero del 2008

Numero uno: Enero - Abril 2008

CHÁVEZ, EL PETRÓLEO Y LOS REVOLUCIONARIOS CENTROAMERICANOS

Después de más de quince años de ofensiva neoliberal y de derrota de la revolución, el capitalismo centroamericano vive momentos de gloria. Todos los países registran crecimiento promedio de más del 5% en sus economías en los últimos tres o cuatro años, lo que se ha traducido en una larga coyuntura de relativa estabilidad económica y social, con lagunas luchas esporádicas que no amenazan al sistema neocolonial. La ratificación del CAFTA por parte de Costa Rica, a través de la bien aceptada trampa del referéndum, cerró un ciclo de resistencia popular a los planes imperialistas cuyo objetivo primordial es la recolonización de nuestros países.

Esta relativa estabilidad en la economía ha tenido sus efectos en la superestructura política. Se han desarrollado sentimientos de cambio en el movimiento de masas, pero ya no por medio de la lucha revolucionaria, sino a través de los procesos electorales. Así hemos visto surgir gobiernos burgueses de "izquierda" como el de Daniel Ortega en Nicaragua, el gobierno de Mel Zelaya en Honduras, quien sorpresivamente maneja un discurso populista de izquierda (a favor del "poder ciudadano") y el reciente triunfo del socialdemócrata Álvaro Colom en Guatemala. Un poco más hacia la derecha, pero que también forma parte del mismo fenómeno, encontramos al gobierno de Martín Torrijos en Panamá, cuya economía vive una verdadera bonanza.

La excepción a estos cambios en la superestructura política sigue siendo el gobierno derechista de ARENA en El Salvador, y en menor medida el gobierno del socialdemócrata Oscar Arias en Costa Rica, quien terminó imponiendo su agenda económica de ratificación del CAFTA. De confirmarse nuestra apreciación, producto del proceso económico detallado anteriormente, con el viraje a la derecha de la dirección del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), esta organización tiene serias posibilidades de ascender al gobierno en el año 2009. El desgaste de ARENA durante 18 años

de gobierno continuo, puede permitir el recambio del otro pilar del sistema bipartidista creado en El Salvador al finalizar la guerra civil, con ello el FMLN podría administrar el Estado burgués. Pero esta sigue siendo solo una posibilidad, solo una posibilidad.

Estos gobiernos burgueses de izquierda del área centroamericana aplican a fondo las condiciones impuestas por el imperialismo norteamericano: libre comercio para las transnacionales a través del CAFTA y mantener un régimen de libertades



políticas y garantías para las empresas extranjeras. En el fondo, son gobiernos neoliberales de izquierda, lo que se ha denominado "neoliberalismo social" porque mantienen las condiciones del capitalismo salvaje, pero centran sus esfuerzos en combatir la extrema pobreza con programas de asistencia social.

En estas condiciones se produjo la reciente visita del presidente Hugo Chávez a Centroamérica. En esta ocasión, no solo visito a Nicaragua, país con el que tiene profundos acuerdos comerciales, sino también Honduras y Guatemala. El crecimiento y la relativa estabilidad de las economías centroamericanas están en grave peligro por el alza de los precios internacionales del petróleo. Desde abril del 2006, el vicepresidente guatemalteco Eduardo Stein no descartó la posibilidad de un acuerdo energético con Venezuela, a través de la instalación en Guatemala de estaciones de servicio subsidiarias de la empresa estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA), lo que podría "repercutir en una baja sensible en los precios de los combustibles que se registran en los expendios de gasolina y diesel (...) la alternativa depende de los esfuerzos que puedan lograrse con el gobierno de Caracas" (Notimex). Estos planes de la oligarquía guatemalteca se han acelerado, ante el fracaso de la construcción de una refinería regional con ayuda mexicana, dentro del plan Puebla-Panamá.

En su visita a Guatemala, el presidente Chávez

elogió el ascenso de Colon al poder y dijo que se inicia *“una época maravillosa para Guatemala (...) En Guatemala debe haber petróleo en su subsuelo. Pero hay que invertir, y nosotros estamos dispuestos a invertir”*. (EFE 15/01/08) *“Las presiones sobre el petróleo van a continuar. Venezuela ha diseñado un mecanismo. Ojalá Guatemala se incorpore a Petrocaribe”* (AP 15/01/08)

Por su parte, Colom respondió que *“Vamos a estudiar la posibilidad de crear una empresa estatal de petróleos en los próximos días, pero en cualquier caso se buscará que no afecte los mecanismos de comercialización establecidos”*. (La Nación, 15/01/08) En la actualidad, la explotación, distribución y comercialización del petróleo y sus derivados en Guatemala son operadas por empresas privadas.

En su visita a Honduras, Chávez declaró que *“el pueblo de Honduras no debe preocuparse por los combustibles porque el petróleo que ocupa está en Venezuela, estamos dispuestos a cooperar (...) Vengo a ayudar para que Honduras siga apuntalando su crecimiento económico y la lucha contra la pobreza”*. (La Prensa 15/01/08) La factura petrolera es *“una carga pesada. Venezuela no puede venir a decirle a Honduras como capitalista: si no me paga, no hay petróleo. Vamos a ver cómo nos arreglamos”*. (Colatino 16/01/08).

La factura petrolera de Honduras alcanza unos 1.250 millones anuales. Honduras comprará a Venezuela entre 750 y 800 millones de dólares al año, mediante un acuerdo que permitirá a Honduras comprar durante dos años a Venezuela el 100% del búnker que consume y el 30% de diesel y gasolina. El 60% de esta deuda se pagará contra entrega, en efectivo o con leche y productos agrícolas, y el 40% restante en dos décadas con un interés del 1% anual.

El acuerdo firmado debe ser ratificado por el Congreso Nacional, controlado por el ala del liberalismo encabezada por Roberto Micheletti, quien tiene una fuerte pugna con el Presidente Zelaya por el control del Partido Liberal y la sucesión presidencial. Óscar Galeano, presidente del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), declaró *“Nos preocupa siempre el aspecto político porque éste es un financiamiento demasiado atractivo para pagar en 25 años al 1 por ciento y como dicen: no ‘hay almuerzo gratis’*. Queremos estar seguros de que es

una operación puramente financiera de suministro”. (La prensa 15/01/08)

La cavernaria burguesía hondureña no deja de tener razón, quiere petróleo barato pero teme que esta operación ayude a consolidar el poder de Mel Zelaya y su corriente populista dentro del Partido Liberal. La renegociación de la ganancia petrolera con las transnacionales, le permite a Chávez tener un margen de maniobra para crear una red de gobiernos amigos en el continente, especialmente en el área de Centroamérica y el Caribe, y apuntalar específicamente a los gobiernos de Daniel Ortega,

Mel Zelaya, Álvaro Colom y a las alcaldías en manos del FMLN.

La propuesta de cambiar petróleo por alimentos refleja las enormes privaciones que sufren las masas venezolanas y la bancarrota económica del “socialismo del siglo XXI”. Con la iniciativa de PETROCARIBE, Chávez esta socorriendo a las economías centroamericanas que son extremadamente

vulnerables al alza del petróleo, sin necesidad que estos países se incorporen al ALBA, salvo el caso de Nicaragua que ya suscribió el tratado.

Casi todas las organizaciones de izquierda, sindicatos y organizaciones populares en Centroamérica se declaran simpatizantes de Chávez, pero éste vino a la región, no a apoyar las luchas obreras y populares, sino a elogiar los gobiernos de Daniel Ortega, Mel Zelaya y Álvaro Colon. Las organizaciones de izquierda en Guatemala y Honduras tienen ahora una gran disyuntiva: ¿van a apoyar a sus gobiernos como lo hizo Chávez? ¿van a organizar las luchas obreras y populares contra los planes económicos de estos gobiernos?

Ya no tenemos que pelar contra dictaduras militares, ahora nos toca pelear contra gobiernos burgueses de “izquierda”, que son electos democráticamente, pero que son igualmente mortíferos que las dictaduras, porque continúan imponiendo las políticas neoliberales que tantos estragos causan entre los trabajadores. Llamamos a las organizaciones de izquierda, sindicatos y organismos populares del área centroamericana, a organizar la lucha contra sus respectivos gobiernos, a pesar del apoyo político de Hugo Chávez. Los llamamos también a discutir la encrucijada en la que se encuentra la llamada “revolución bolivariana”. ■



DESPUÉS DEL REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL:

¿A DÓNDE VA VENEZUELA?

Por Orson Mojica



La derrota del presidente Hugo Chávez en el referéndum constitucional del pasado 2 de Diciembre, reflejó un abrupto cambio en la correlación de fuerzas, una ruptura pasiva de mas de tres millones de votantes, el rechazo activo y pasivo de la mayoría del pueblo al proyecto bonapartista de acumulación de excesivos poderes. La bonanza petrolera no fue suficiente para imponer los cambios constitucionales, el proyecto del "socialismo del siglo XI" se encuentra a la deriva. Con este artículo pretendemos iniciar una discusión entre los revolucionarios centroamericanos, la mayoría de ellos simpatizantes de Chávez, sobre los peligros que se ciernen sobre la llamada "revolución bolivariana".

I.- Orígenes del Chavismo

En 1982 el entonces desconocido capitán Hugo Rafael Chávez Frías fundó el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)¹, en alusión a los doscientos años del natalicio de Simón Bolívar, como un movimiento nacionalista pequeño burgués que reflejaba las aspiraciones políticas la joven oficialidad de origen plebeyo. Esta oficialidad fue impactada por el estallido social conocido como El Caracazo.

En definitiva, no se puede explicar el vertiginoso ascenso del coronel Hugo Chávez al poder, sin el caos social posterior provocado por la semi insurrección popular que fue reprimida a sangre y fuego por el ejército de Venezuela, en el que las masas populares, cansadas de los engaños de los partidos tradicionales, buscaron desesperadamente una dirección que

les permitiera recuperar el esplendor de los años anteriores.

1) El Caracazo

Bajo el primer gobierno socialdemócrata de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) la industria petrolera fue nacionalizada en el año 1976. Pero fue bajo el gobierno social cristiano de Luis Herrera Campis (1979-1984) que se produjo una brutal caída de los precios internacionales del petróleo que, en menos de dos años, redujo la renta petrolera en un 30% (19.3 millardos de dólares en 1981 a casi 13.5 millardos en 1983). Las consecuencias se hicieron sentir en una economía altamente dependiente de los ingresos petroleros. Las exportaciones petroleras cayeron de 19,3 mil millones de dólares en 1981 a 13,5 miles de millones en 1983.

Los analistas económicos de la época definieron los años 80 como la "década perdida", porque fue un periodo de profunda crisis de las economías, endeudamiento y revueltas sociales en América Latina. Esta crisis tuvo su manifestación

¹ La efervescencia nacionalista dentro del ejército venezolano, data mucho antes del surgimiento del MBR-200. William Izarra, Teniente-Coronel en condición de retiro de la Fuerza Aérea, formó un movimiento dentro de la oficialidad de Tenientes y Capitanes, para los años 1972-1973. Izarra llegó a ser uno de los principales mentores de Hugo Chávez. También existió a finales de los años 70 una organización militar clandestina denominada "R-83".

particular en Venezuela. El 18 de Febrero de 1983 se produjo el llamado viernes Negro cuando Herrera Campins se vio forzado a devaluar el Bolívar frente al Dólar norteamericano. Con ello se terminó la época de bonanza petrolera que había generado una poderosa clase media y la estabilidad política de las instituciones creadas por el pacto del Punto Fijo². Se acabaron más de 25 años de relativa estabilidad del sistema capitalista semicolonial venezolano, y del excluyente sistema bipartidista en el que Acción Democrática (AD) y el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) se alternaban el poder pacíficamente.

Para parar la fuga de capitales, el gobierno se vio obligado a establecer el control de cambios y a devaluar el Bolívar. Venezuela se endeudó por 30,000 millones de dólares. Bajo el gobierno del

Carlos Andrés Pérez conquistar por segunda ocasión la presidencia de la república (1989-1993). Instalado en el poder nuevamente, Carlos Andrés Pérez abandonó el discurso populista, e inició una brutal contrarreforma económica: aplicando un duro plan de justes estructurales en acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), privatizando muchas de las industrias que habían sido nacionalizadas durante su primer mandato. Esta política neoliberal produjo una profunda crisis y división en el partido Acción Democrática (AD)

El 26 de febrero de 1989 el ministerio de Energía y Minas anunció un alza del 30% de los precios de la gasolina y en las tarifas del transporte público urbano e interurbano. Este paquetazo económico provocó una insurrección espontánea conocida como El Caracazo, la cual fue violentamente reprimida por el Ejército, provocando más de 5,000 muertos.



Más de 5,000 muertos y desaparecidos produjo la sangrienta represión de la semiinsurrección conocida como "El Caracazo".

socialdemócrata Jaime Lusinchi (1984-1989), la economía venezolana continuó cayendo en picada. La crisis económica generó expectativas políticas dentro de las clases medias, que se aferraba al recuerdo de los años anteriores, lo que permitió al "populista"

2 A raíz del derrocamiento de la dictadura militar del coronel Marcos Pérez Jiménez, el 31 de Octubre de 1958 fue suscrito el Pacto de Punto Fijo entre el partido socialdemócrata Acción Democrática (AD), el socialcristiano Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), heredero político del Partido Acción Nacional, y la minoritaria Unión Republicana Demócrata (URD). El Pacto de Punto Fijo excluyó al Partido Comunista de Venezuela (PCV), pero este lo apoyó desde afuera. El objetivo del Pacto del Punto Fijo fue la creación de un nuevo statu quo del poder, un sistema bipartidista basado en la alternabilidad en el poder entre AD y COPEI, que se mantuvo vigente en el periodo 1958-1999, hasta el ascenso de Hugo Chávez al poder.

2) *Dos rebeliones militares en 1992*

El coronel Hugo Chávez Frías y la oficialidad del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200) fueron profundamente impactados por la crisis económica y social, y en respuesta organizaron un golpe de estado contra el impopular gobierno de Carlos Andrés Pérez, el 4 de Febrero de 1992. La sublevación abarcó los estados de Maracay, Valencia, Maracaibo y la propia Caracas, pero no logró triunfar.

Chávez fue forzado a rendirse y al momento de ser capturado pronunció un breve pero premonitorio discurso, transmitido en vivo por una cadena nacional de radio y televisión: "(...) Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. (...) depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos".

El discurso de Chávez empalmó con las aspiraciones de cambio de las grandes masas populares. Las encuestas revelaron que, en un país de cierta tradición democrática, el 60% de la población estaba a favor del golpe de estado. El golpe militar fracasó en su objetivo inmediato de derrocar a Carlos Andrés Pérez pero de la intentona golpista Hugo Chávez salió convertido en un verdadero héroe popular. Sin embargo, las consecuencias se hicieron sentir casi inmediatamente. Al año siguiente, en mayo de 1993, Carlos Andrés Pérez fue separado de sus

funciones de Presidente, enjuiciado por el Congreso Nacional y destituido por el Poder Judicial. Una de las columnas del bipartidismo estaba fracturada.

Ese mismo año, el 27 de noviembre un grupo de oficiales de la Fuerza Aérea se sublevaron contra el gobierno y también fueron derrotados. El malestar dentro de las fuerzas armadas era apenas un pálido reflejo del profundo descontento social.

Después de dos años de guardar prisión, el 27 de marzo de 1994 uno de los primeros actos del recién electo presidente Rafael Caldera (1969-1974 y 1994-1999) fue otorgar una amnistía a Chávez y sus compañeros. Bajo el contexto de profunda crisis de los partidos tradicionales, Chávez organizó el Movimiento Quinta República (MVR), logrando atraerse al conjunto de los partidos de izquierda para constituir el "Polo Patriótico", conformado por el MVR, el Partido Comunista de Venezuela (PCV), Partido Patria Para Todos (PPT), Movimiento al Socialismo (MAS) y otras agrupaciones minoritarias. El Polo Patriótico se convirtió en una real alternativa

de poder y de cambio, pero sin romper los marcos de la democracia burguesa. Una de las características del proceso político en ese momento, era que todo el descontento social se canalizaba a través de las debilitadas instituciones de la democracia burguesa, por medio de los procesos electorales. La crisis económica y social elevaba a Chávez hacia la cúspide del poder, pero, contradictoriamente, la presencia de Chávez evitaba nuevos estallidos sociales como El Caracazo, y alimentaba las ilusiones democráticas de las masas populares.

Ante el avance arrollador del chavismo, los partidos tradicionales establecieron una alianza denominada "Polo Democrático" y apoyaron la candidatura unificada de Henrique Salas Römer. Después de dos años de cárcel y cuatro de intensa campaña política, de ganar lagunas elecciones locales, Chávez logró conquistar el poder de manera pacífica, obteniendo el 56,5 de los votos en las elecciones presidenciales de 1998.

II.- La primera presidencia de Chávez (1999 - 2001)

Chávez asumió la presidencia de Venezuela el 2 de febrero de 1999. Con las simpatías populares a su favor, el 25 de abril convocó inmediatamente a un referéndum sobre la necesidad de modificar la Constitución de 1961, logrando que el 92% de los votantes apoyara su moción de convocar a una Asamblea Constituyente para redactar una nueva Constitución. En las elecciones para Constituyente realizadas el 25 de julio de 1999, el Polo Patriótico obtuvo 121 escaños y la derecha apenas 7. El panorama era muy claro: las masas venezolanas querían un cambio y Chávez personificaba esos sentimientos y aspiraciones democráticas.

El 15 de Diciembre de 1999 se realizó un referéndum para someter a la voluntad popular el texto de la nueva Constitución, y Chávez logró el apoyo del 60% de los votantes, pero con una abstención del 55%. La nueva Constitución consagró, entre otros aspectos, el referendo revocatorio del mandato de todos los cargos de elección popular. En julio del 2000, bajo la vigencia de la Constitución de 1999, Chávez convocó a elecciones generales para "relegitimar todos los poderes".

La primera presidencia de Chávez se caracterizó por una ardua batalla por cambiar las instituciones heredadas del Pacto del Punto Fijo, y por derrotar a sus adversarios a lo interno. A pesar de sus encendidos discursos, mantuvo un bajo nivel de enfrentamiento

con el imperialismo norteamericano.

1) Primera Ley Habilitante.

Las leyes habilitantes son nuevas en Venezuela. La Constitución de 1961 permitía una delegación parcial de la facultad de legislar a favor del Presidente de la República cuando, en receso del Congreso Nacional, una Comisión Delegada de 24 miembros, con una votación de dos tercios, delegaba poderes legislativos para "crear, modificar o suprimir servicios públicos, en caso de urgencia comprobada".¹

En cambio, la Constitución de 1999 estableció por primera vez que la Asamblea Nacional con las tres quintas partes del voto favorables de sus miembros, podría delegar funciones legislativas a través de "leyes habilitantes"², las cuales establecen las "directrices, propósitos y marco de las materias que se delegan", para que el Presidente de la República dicte "decretos con fuerza de ley" en un plazo determinado. Con ello se inició un proceso de castración política de la propia Asamblea Nacional, como depositaria del poder soberano del pueblo, porque renunciaba voluntariamente a aprobar leyes trascendentales, y permitía un creciente rol bonapartista de Chávez

1 Artículo No 179 de la Constitución de 1961.

2 Artículos 203 y 236 de la Constitución de 1999. Es interesante observar que las Constituciones de 1945, 1947 y 1953 establecieron que la facultad de legislar no era delegable.

dentro de las estructuras del Estado y la sociedad Venezolana. El tradicional régimen presidencialista venezolano sufrió una hipertrofia con la Constitución de 1999.

Esto que parece un burdo argumento legal tiene un profundo significado, ya que no es el Presidente el que se somete al control de los representantes del pueblo, sino que es a la inversa: los diputados ceden su representación y poderes al Presidente Hugo Chávez, sin ningún tipo de control popular.

A pesar de contar con una holgada mayoría dentro de la Asamblea Nacional, Chávez no permitió el debate público en torno a los cambios que debía realizar su primer gobierno, sino que optó por recurrir al mecanismo bonapartista de las leyes habilitantes. El 22 de abril de 1999 la Asamblea Nacional aprobó la primera Ley Habilitante que le permitió a Chávez, en un plazo de seis meses, reorganizar los ministerios y la Presidencia de la República, ejercer un mayor control sobre los entes descentralizados, modificar la Ley de Carrera Administrativa y la Ley del Estatuto sobre el Régimen de Jubilaciones y Pensiones de los Funcionarios o Empleados de la Administración Pública Nacional, de los Estados y de los Municipios.

2) Segunda Ley Habilitante.

El 7 de Noviembre del año 2000, la Asamblea Nacional aprobó la segunda Ley Habilitante que permitió a Chávez, en el plazo de un año, crear el sistema Microfinanciero, restituir poderes a la Superintendencia de Bancos, adecuar el funcionamiento de las cajas de ahorro y fondos de ahorro, crear el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES), dictar la Ley de Tierras, para impulsar la reforma agraria y el cooperativismo; dictar la Ley de Pesca para proteger y mejorar las condiciones de vida de las comunidades pesqueras y sus asentamientos, dictar la nueva Ley de Hidrocarburos para mantener la propiedad estatal sobre los yacimientos de hidrocarburos y

la declaratoria de utilidad pública y de servicio público de actividades que sobre los mismos se realicen, reformar el monto del impuesto de explotación o regalía, reformar el funcionamiento de la Procuraduría General de la República, reformar la Ley de Licitaciones y crear el Consejo de Estado, así como el Consejo Federal de Gobierno como instancia de coordinación entre la Presidencia de la República, los Estados y los Municipios.

3) Referendo sobre centrales obreras

A mediados de Octubre del 2000, se produjo una poderosa huelga de cuatro días de 40.000 trabajadores del sector petrolero. Chávez atacó duramente a la dirigencia de FEDEPETROL que agrupaba a los trabajadores de PDVSA. Los trabajadores triunfaron y Chávez debió retroceder. En ese contexto, bajo el



Hugo Chávez ganó las elecciones presidenciales de 1998 enarbolando las reivindicaciones democráticas de los trabajadores y la clase media.

pretexto de aniquilar a la "corrupta" burocracia sindical de la CTV, Chávez convocó el 3 de Diciembre a un referendo para reorganizara las centrales obreras desde el Consejo Nacional Electoral, es decir, desde las

instituciones del Estado y no desde las asambleas sindicales. En la misma votación, se eligieron concejales en todos los Estados. La propuesta de Chávez ganó por 62,02% de los votos emitidos (1,632,750) contra 27,34% del No (719,771), pero con una altísima abstención del 80 % (8,569.691).³

³ En las elecciones sindicales del 2001, la CTV representó el 70% de la población sindicalizada, lo que constituyó una derrota política para Chávez.. El gobierno nunca reconoció los resultados. No pudiendo tomar el control de los sindicatos tradicionales, los sindicatos ligados al chavismo, en alianza con sindicalistas independientes optaron por constituir una nueva central sindical, la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT) sobre todo después del involucramiento de la cúpula de la CTV en el fracasado del golpe de estado del año 2002.

III.- La segunda presidencia de Chávez (2001 - 2007)

Constitución de 1999 fijó el periodo presidencial en seis años. En el año 1999 se realizaron cuatro elecciones en la que el chavismo salió como el indiscutible ganador. Esa tendencia se mantuvo al año siguiente, cuando el 30 de julio de 2000, Chávez fue ratificado en la Presidencia con casi 60% de los votos escrutados (3.757.773). En las elecciones legislativas el Polo Patriótico ganó la mayoría absoluta con 99 de 165 escaños

La segunda presidencia de Chávez coincidió con el ascenso de George W. Bush a la presidencia de los Estados Unidos, lo que desató un exacerbado enfrentamiento político y verbal con el imperialismo norteamericano sobre todo a raíz del golpe de estado en abril del 2002.

1) Primer paro nacional.

En diciembre del 2001, la oposición burguesa y proimperialista, junto a FEDECAMARAS y la burocracia de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), acosados por el avance incontenible del gobierno, convocaron al primer paro nacional, el cual fue derrotado al no lograr los objetivos de hacer retroceder al gobierno en relación a los decretos con fuerzas de ley aprobados por Chávez con la segunda Ley Habilitante. Fue la primera vez que la oposición midió fuerza con Chávez no en las urnas sino en las calles.

2) Golpe de estado de abril de 2002

El 7 de abril, Chávez procede a despedir a la "meritocracia"¹ de PDVSA. En repuesta, el 9 de abril la burocracia de la CTV y FEDECAMARAS convocaron a un paro general de veinticuatro horas para apoyar a los gerentes despedidos de PDVSA. La oposición burguesa y proimperialista aprovechó el conflicto entre el gobierno y la CTV para crear las condiciones políticas y sociales de apoyo al golpe de estado que se venía gestando.

Las marchas opositoras terminaron en violentos enfrentamientos con los simpatizantes de Chávez, que defendían con garrotes y piedras a su gobierno. Chávez llamó a las fuerzas armadas a repelar la intentona golpista. La mayoría de los medios de comunicación, partidos de derecha y la Iglesia Católica apoyaron

el golpe de estado. España, Colombia, El Salvador, Estados Unidos y Chile apoyaron discretamente el golpe de estado contra Chávez.

En la madrugada del 12 de abril, Chávez accedió a rendirse, sin renunciar al cargo. Ese mismo día, el empresario Pedro Carmona, presidente de FEDECAMARAS juramentó como presidente interino, procediendo a disolver la Asamblea Nacional, la Fiscalía y el Tribunal Supremo de Justicia y derogar las leyes habilitantes.

El golpe de estado provocó una airada reacción en las bases populares del chavismo. Venezuela se encontró de repente al borde de la guerra civil. Las masas populares cerraron filas y pasaron al contraataque. El Ejército se dividió. La intentona de un golpe contrarrevolucionario terminó en lo contrario: en una crisis revolucionaria. Un importante batallón asentado en Maracay, bajo el mando de Raúl Isaías Baduel, se declaró fiel a Chávez y amenazó con repartir armas al pueblo insurreccionado. Los golpistas fueron forzados a retroceder y buscaron una salida constitucional. El Presidente del Congreso tomó juramento al vicepresidente, Diosdado Cabello, como presidente provisional. El 14 de Abril, Cabello le transfirió el mando a Chávez, quien acababa de ser liberado en la isla la Orchila, por un leal comando militar.

Sin embargo, la ira popular que amenazó con destruir a las fuerzas armadas golpistas, fue canalizada nuevamente por los pacíficos cauces legales.

3) Paro petrolero de 2002-2003

Ante la polarización política, la OEA y el Centro Carter promovieron una mesa de negociaciones entre el gobierno de Chávez y la oposición burguesa y proimperialista agrupada en la Coordinadora Democrática². La propuesta del ex presidente Jimmy Carter fue acortar el periodo presidencial de seis a cuatro años, o realizar una consulta popular sobre la permanencia de Chávez en el poder en el momento en el que se cumpliera la mitad del periodo, lo cual ocurriría el 19 de agosto de 2003.

Mientras esto ocurría, la oposición quiso

¹ Así era llamada la elite burocrática que administraba PDVSA y que manejaba los multimillonarios recursos de los ingresos petroleros. PDVSA era prácticamente otro Estado dentro del Estado.

² Estaba conformada por FEDECAMARAS, CTV y 24 partidos políticos, entre los que destacaban los tradicionales Acción Democrática y COPEI, así como otros partidos de izquierda reformista como el MAS, Bandera Roja, La Causa R y otras agrupaciones menores. Esta agrupación se disolvió después de la derrota del Referéndum del 15 de agosto del 2004.



Pedro Carmona, Presidente de FEDECAMARAS, se autojuramenta como Presidente Provisional durante el golpe de Estado de Abril del 2002. La rebelión de las masas populares derrotó a los golpistas y reinstaló a Hugo Chávez en el poder.

demostrar fuerza convocando a un paro en solidaridad con los gerentes despedidos de PDVSA, el que se prolongó durante 62 días exigiendo la renuncia de Chávez. Este paro fue apoyado por la Iglesia Católica y los medios de comunicación. Escasaron la gasolina y los alimentos básicos, la derecha movilizó todas sus fuerzas, pero Chávez no renunció y, al contrario, convocó a movilizaciones a su favor. El paro se mantuvo durante 62 días y finalizó en una desbandada el 3 de Febrero del 2003.

El gobierno llamó a ex empleados de PDVSA y utilizó al Ejército para hacer funcionar nuevamente a la empresa petrolera. A mediados de enero de 2003, el gobierno logró recuperar el control total de PDVSA. Esta recuperación no hubiera sido posible sin el apoyo y la movilización de la mayoría del proletariado petrolero. Atrás quedaron los tiempos en que la burocracia de la CTV controlaba absolutamente los sindicatos petroleros. La derrota del golpe de estado evidenciaba que había ocurrido un cambio en la correlación de fuerzas, favorable al gobierno de

Chávez.

Después de la derrota del paro, a la oposición burguesa y proimperialista no le quedó más camino que recolectar las firmas necesarias para convocar a un referendo revocatorio del mandato de Hugo Chávez, retomando la propuesta inicial de Jimmy Carter.

3.1.- Efectos en la economía.

En el periodo 1990-96 la tasa anual de crecimiento de la economía venezolana se situó en alrededor de 5,9%, superior en casi dos puntos a la tasa registrada por las principales economías latinoamericanas (4,3%), pero con una abrupta caída en el año 1995 (-1.4%) y una nueva caída en 1999 (-6%), la cual coincide con el ascenso de Chávez al poder.

En los años 2000-2001 se inició otro lento periodo de recuperación, con una brutal caída en 2002 y 2003 debido al sabotaje petrolero, el que tuvo sus efectos negativos en la economía venezolana, que venía de sufrir una inestabilidad casi permanente

con alzas y caídas en el PIB. En total se calcula que Venezuela dejó de percibir 14.430 millones de dólares por los daños ocasionados en concepto de ventas de petróleo no realizadas durante el sabotaje del 2002-2003.

Desde el cuarto trimestre de 2003 la economía venezolana viene creciendo sostenidamente, es decir, 16 trimestres consecutivos (17,3% en 2004; 9,3% en 2005 y 10,3% en 2006) hasta alcanzar el 8.7% durante el tercer trimestre del año 2007, según los informes del Banco Central de Venezuela (BCV).

4) Referéndum revocatorio del 2004

El 3 de junio de 2004, el Consejo Nacional Electoral (CNE) anunció que la oposición había logrado reunir el mínimo de firmas necesarias para la realización del Referéndum revocatorio. El referéndum se realizó el 15 de agosto. Chávez obtuvo el 59,06% (5.800.629 personas) a su favor, mientras la oposición logró alcanzar el 40,64% (3.989.008) en contra. La oposición denunció el fraude electrónico, pero la OEA y el Centro Carter se distanciaron y avalaron los resultados electorales.

5) Elecciones regionales de 2004

El triunfo electoral del chavismo en el referendo revocatorio, se extendió también a las elecciones regionales. Los resultados de las elecciones para gobernadores y alcaldes de octubre de 2004 favorecieron a los partidos chavistas: 22 de los 24 estados quedaron en manos de gobernadores chavistas. Sólo los estados Zulia y Nueva Esparta quedaron en manos de la oposición. Así mismo, el chavismo se quedó con el 90% de las Alcaldías.

Estos triunfos electorales fueron una

consecuencia directa de la movilización de las masas trabajadoras que logró derrotar el golpe del estado. Para calmar la enorme presión popular en el campo, a partir de 2005, Hugo Chávez ordenó mediante la Ley de Tierras, aprobada en 2002, la expropiación de latifundios y tierras "improductivas", para dársela a los campesinos pobres. Esta reforma agraria fue diseñada para expropiar los latifundios improductivos, respetando y garantizando la gran propiedad terrateniente "productiva", es decir, las grandes haciendas y plantíos de cultivo a gran escala.

6) Elecciones legislativas del 2005

En ese periodo ocurrió algo excepcional: la oposición burguesa y proimperialista, desmoralizada, se batió en retirada. Incluso, enloqueció políticamente: argumentando que hubo fraude en las elecciones anteriores, y que no existían garantías, decidió abstenerse y no participar en las elecciones parlamentarias del 4 de diciembre de 2005, dejando en manos de Chávez el control absoluto de la Asamblea Nacional. No hubo un solo diputado que no fuera chavista. La OEA y la Unión Europea avalaron los resultados electorales.

En esas elecciones participaron únicamente el 25% de los votantes inscritos, el 75% se abstuvo. Aparentemente fue un triunfo de la política abstencionista de la oposición, pero en el fondo había cometido uno de sus más graves errores políticos, dejando el camino libre a Chávez para aprobar una reforma constitucional que consolidara el régimen bonapartista que venía construyendo desde la aprobación de las leyes habilitantes.

IV.- La tercera presidencia de Chávez (2007 - 2013)

En las elecciones del 3 de diciembre de 2006 Chávez fue reelegido como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela obteniendo 7.161.637 votos (62,89%) mientras Manuel Rosales obtenía 4.196.329 (36,85%) de los votos escrutados. Esta fue la cifra más alta de votación obtenida por Chávez. Fue una verdadera guerra electoral que tensionó al máximo las fuerzas del gobierno y de la oposición.

Con una nueva victoria en la mano, en su discurso de toma de posesión Chávez solicitó a la Asamblea Nacional la aprobación de una tercera Ley Habilitante, a la que llamó "Ley Madre", con la cual instauraría el "socialismo del siglo XXI" en Venezuela, sin necesidad de convocar a la movilización

revolucionaria de las masas.

1) Tercera Ley Habilitante

El martes 30 de enero de 2007, en una sesión extraordinaria en la Plaza Bolívar de Caracas, la Asamblea Nacional aprobó tercera Ley Habilitante, que en un lapso de 18 meses autorizaba a Chávez a dictar entre 40 y 60 decretos con fuerza de ley con el objetivo de reorganizar el Estado, combatir la corrupción, reformar el régimen de funcionarios públicos, actualizar el Sistema Público Nacional de Salud, constituir una nueva regionalización del país, reorganizar la estructura, organización y funcionamiento de la Fuerza Armada Nacional,

reorganizar el funcionamiento del Sistema Nacional de Inteligencia y Contrainteligencia, dictar normas relativas a los hidrocarburos y sus derivados, administración y recaudación de los tributos.

Esta tercera Ley Habilitante autorizaba especialmente a Chávez para dictar normas que permitan al Estado asumir directamente, o mediante empresas de su exclusiva propiedad, el control de

Chávez anunció la “nacionalización” de la industria petrolera, de la empresa Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela (CANTV) --la mayor central telefónica del país--, y la nacionalización de la empresa Electricidad de Caracas (EDC).

Las “nacionalizaciones” fueron una compra accionaria de dichas empresas. La nacionalización del petróleo fue en realidad una renegociación del 50% o más de las acciones a favor de PDVSA, para constituir “asociaciones estratégicas” con las transnacionales. Tampoco fueron producto de movilizaciones de los trabajadores y las empresas que fueron estatizadas no quedaron en manos de los trabajadores, sino bajo el control de la burocracia gubernamental.

La compra de acciones por parte del Estado impide la nacionalización sobre los recursos naturales y más bien comparte con las transnacionales las ganancias que estos generan. Puede significar un mayor ingreso fiscal en impuestos y regalías, pero mantiene vivas a las transnacionales imperialistas. El socialismo no se construye con transnacionales.

2.1.- El petróleo

El Estado venezolano sobrevive gracias a los ingresos petroleros. El tema de la nacionalización del petróleo siempre ha sido un asunto muy sensible para los venezolanos. Fue en 1975, bajo la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez que fue nacionalizada la industria petrolera y el año siguiente fue creada PDVSA, la

que fue conducida por una burocracia de tecnócratas que creyeron ser sus dueños. Sin embargo, los aportes de PDVSA al Estado fueron disminuyendo con el tiempo. En 1981 el petróleo aportó ingresos brutos por 19,7 mil millones de dólares y PDVSA pagó impuestos por 13,9 mil millones, pero en el año 2000 pagaba menos impuestos, solamente 11,3 mil millones de dólares, con una facturación mucho más alta de 29,3 mil millones de dólares. En 20 años, las ventas aumentaron en 49% mientras la tributación descendió en 23%. Las ganancias eran consumidas por los famosos “costos operativos”.



Hugo Chávez besa la banda presidencial. Asumió su tercer mandato bajo la consigna “Socialismo, patria o muerte”.

las actividades realizadas por las “asociaciones estratégicas” que operan en la Faja Petrolífera del Orinoco, incluyendo los mejoradores y las asociaciones de exploración a riesgo y ganancias compartidas, para regularizar y ajustar sus actividades dentro del marco legal que rige a la industria petrolera nacional, a través de la figura de empresas mixtas o de empresas de la exclusiva propiedad del Estado.

2) ¿Nacionalizaciones o compra de acciones?

Bajo la consigna de “patria, socialismo o muerte”,

Entre 1986 y 1987 se produjo un retorno al viejo régimen de concesiones bajo la modalidad de convenios operativos y “asociaciones estratégicas” para explotar y comercializar el petróleo. Pero fue bajo la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez, en febrero de 1989, que se acordó el “gran viraje” con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, permitiendo el reingreso del capital extranjero en la industria petrolera.

La “Apertura Petrolera” inició un proceso de desnacionalización del petróleo, y tuvo como uno de sus objetivos principales el control de la producción y comercialización de los crudos pesados de la Faja del Orinoco, el mayor reservorio de hidrocarburos del mundo, bajo la figura de “Asociaciones para la Exploración a Riesgo de Nuevas Áreas y la Producción de Hidrocarburos Bajo el Esquema de Ganancias Compartidas”, conocidas como “asociaciones estratégicas”.

Desde el año 2006, el diputado Mario Isea, presidente de la Subcomisión de Hidrocarburos de la Asamblea Nacional de Venezuela, explicó que el objetivo del gobierno de Chávez era propiciar la creación de las “empresas mixtas” que operarán unos 32 campos petroleros, a través de la creación de una Ley de Empresas Mixtas, quedando reservada a las empresas estatales la comercialización de los hidrocarburos extraídos de yacimientos venezolanos, de manera tal que las “empresas mixtas” tendrían que entregarle los barriles a PDVSA a boca de pozo, tal como hacían con los “convenios operativos”. (El Universal 7/04/06)

Las oscilaciones en los precios del petróleo, repercuten negativamente en la economía venezolana. Por ello Chávez inició un complicado proceso de renegociación de la industria petrolera, especialmente en la faja del Orinoco. La Asamblea Nacional elevó la regalía de 1% a 16,66% como lo estipulaba la Ley de Hidrocarburos de 1943, pero bajo los súper poderes proporcionados por la Ley Habilitante del 2001, Chávez dictó la nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos (LOH) que elevó las regalías hasta el 30%. Por medio de los impuestos, sin necesidad de nacionalizar plenamente la industria petrolera, Chávez renegó una parte de la ganancia.

A lo largo de 2006, PDVSA mudó 32 convenios operativos con transnacionales petroleras al esquema de empresas mixtas, en las cuales la empresa venezolana retiene como mínimo el 51% de las acciones. Además, las transnacionales deben cancelar ahora regalías de 16,6% e impuesto sobre la renta de 50%. En definitiva, el socialismo no se puede construir con las transnacionales.

Antes de finalizar el plazo del 1 de Mayo, establecido por Chávez, 11 de las 13 transnacionales aceptaron renegociar sus contratos de concesión

con el gobierno, bajo los términos impuestos por este. Entre las empresas que firmaron estaban Total, Chevron-Texaco, CNPC, Petrochina, StatOil y BP. Exxon Mobil firmó el acuerdo en forma privada, quedando por fuera únicamente Conoco-Philips y ENI

En esa ocasión, Chávez pronunció un discurso jubiloso “*Vamos a tomar unos campos petroleros que todavía han estado en manos de transnacionales. Ahora pasan a manos venezolanas. Con eso, cerramos el capítulo histórico de lo que aquí se llamó ‘apertura petrolera’ que era entregar nuestro petróleo al imperio a través de las transnacionales. Eso se acabó*”. (Nuevo Herald 30/04/07)

En esa coyuntura, Chávez anunció la salida de Venezuela del Fondo Monetario Internacional, amenazó con nacionalizar a la banca e incluso, ante el cierre de RCTV, amenazó con salirse de la OEA. Fue el máximo periodo de esplendor del nacionalismo burgués.

Con la “nacionalización” del petróleo, Venezuela regresó al 1 de Enero de 1976, fecha en que Carlos Andrés Pérez nacionalizó la industria petrolera, con la salvedad que en este caso se formaron “empresas mixtas” o “asociaciones estratégicas” con las transnacionales. Esta renegociación de las ganancias petroleras proporcionan los recursos necesarios para atender algunas de las más sentidas necesidades de las masas venezolanas.

2.2.- CANTV

Bajo la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez, en el año 1953, el Estado Venezolano adquirió la totalidad de las acciones ordinarias de CANTV (20.000 en total) por 29.900.911 Bolívares. Pero el 15 de diciembre de 1991, el Consorcio VenWorld Telecom, C.A. compró el 40% de las acciones de CANTV. Más adelante la transnacional norteamericana Verizon obtuvo el 30% y la española Telefónica Internacional adquirió un porcentaje minoritario de las acciones. CANTV fue privatizada por partes.

En abril del 2006, ante el anuncio de Gustavo Roosen, presidente de CANTV, sobre la decisión de Verizon de vender sus acciones a la empresa mexicana Tel-Mex/ América Móvil, del grupo de Carlos Slim, el gobierno de Chávez se adelantó comprando el 28,51% de las acciones de CANTV por 572 millones de dólares.

2.3.- Electricidad

Para el año 2000, la empresa AES Corporation compró el 87,1% de las acciones de La Electricidad de Caracas. En febrero de 2007, el presidente Hugo Chávez anunció sus intenciones de nacionalizar la generación y transmisión de energía eléctrica.

Posteriormente la corporación estatal Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA) adquirió el 82,14% de las acciones de AES Electricidad de Caracas por una suma de 739,26 millones de dólares. Finalmente, el 8 de mayo de 2007 el Estado venezolano pasó a contar con el 92,98% del total accionario de la empresa.

3) *El cierre de RCTV*

Desafiando a Estados Unidos y la Unión Europea (UE), el 27 de mayo de 2007 Chávez cumplió su palabra: no renovó la concesión para operar el canal 2 a la empresa Radio Caracas Televisión (RCTV), el canal con mayor audiencia y cobertura nacional de Venezuela. Legalmente estaba en lo correcto, el Estado venezolano tiene todo el derecho de revocar o cancelar una concesión. El 28 de Mayo RCTV cerró operaciones, y su frecuencia fue ocupada por el nuevo canal estatal Televisora Venezolana Social (TVES).

Fue la primera ocasión en que, en condiciones normales, Chávez cerraba un medio de comunicación, abriendo un intenso debate mundial sobre el tema de la libertad de prensa y de las libertades democráticas bajo el llamado *“socialismo del siglo XXI”*.

En un discurso pronunciado ante la alta oficialidad del Ejército, el 28 de Diciembre del 2006, Chávez anunció el cierre de RCTV: *“Ya está redactada la medida, así que vayan (...) apagando los equipos, pues. No se va tolerar aquí ningún medio de comunicación que esté al servicio del golpismo, contra el pueblo, contra la nación, contra la dignidad de la República”*. (El Universal 29/12/06)

De manera abrupta, cinco años después, Chávez resucitó la vieja discusión sobre la participación de los medios de comunicación en el fracasado golpe de estado del 11 de abril del 2002. En aquella ocasión, con el afán de apaciguar a sus enemigos y de acomodarse nuevamente en el poder, Chávez fue muy conciliador. Lejos de clausurar a los medios de comunicación que apoyaron el golpe de estado, por haber atentado contra la voluntad popular reflejada en las elecciones, convocó a un *“diálogo nacional”*, y se limitó a denunciar que el golpe de estado *“no hubiese sido posible sin el apoyo de los medios de comunicación”*. (Reporteros sin Fronteras 18/04/02)

3.1.- *Grandes monopolios*

Según datos de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) el 78% de las estaciones de televisión en VHF son privadas, mientras que 22% son del sector público. En la banda UHF, el 82% de las estaciones son privadas, el 11% están asignadas a operadores de servicio comunitario y 7% al sector público.

El grupo más grande de la televisión venezolana es Venevisión, cuyo dueño es el magnate Gustavo

Cisneros Rendiles, quien también apoyó el golpe de estado del 11 de abril del 2002. El segundo en importancia es el grupo 1BC, encabezado por el millonario Marcel Granier, dueños de RCTV, radio 92.9 FM, Radio Caracas Radio (RCR) y las empresas Recorland y Línea Aérea Aereotuy. El grupo 1BC esta asociado a Coral Sea Inc, con sede en Miami, comercializadora exclusiva de las producciones de 1BC.

Estas dos empresas concentran el 85% de la inversión publicitaria, tienen el 66% del poder de transmisión, dominan las redes de transmisión y difusión de la señal; controlan además, 80% de la producción y elaboración de mensajes, informaciones y contenidos que difunden en Venezuela.

El grupo Camero, mucho más pequeño, es dueño de Televen. Existen emisoras del Estado como Venezolana de Televisión y Vive TV.

3.2.- *Reacción imperialista*

El Senado de los Estados Unidos votó una resolución que calificaba la revocación de la licencia como *“un asalto contra la libertad de pensamiento y de expresión que no puede ser aceptado por los países democráticos”* e insta *“enérgicamente”* a la OEA a intervenir en el caso. (El Universal 25/05/07).

El Parlamento Europeo también se dividió en torno al cierre de RCTV, emitiendo una resolución condenatoria contra Chávez, pero de una minoría. De un total de 784 miembros votaron únicamente 43 de los 65 diputados que asistieron a la sesión. Sin embargo, Angela Merkel, presidenta alemana de la Unión Europea (UE) manifestó que *“La UE nota con preocupación la decisión del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela de dejar expirar la licencia de emisión de Radio Caracas Televisión el 27 de mayo sin abrir concurso para que pueda proseguir”* (AFP 29/05/07)

La 37 Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA) realizada en Panamá del 3 al 5 de Junio, se dividió en torno al cierre de RCTV y no tomó ninguna resolución. Condolezza Rice criticó el cierre de RCTV por constituir *“una fuerte medida en contra de la democracia. No es la primera medida de ese tipo en Venezuela, pero es quizá la más aguda”* (EFE 4/06/07). Al día siguiente, planteó la política de la administración Bush: *“Instamos al secretario general a viajar a Venezuela para consultar, de buena fe, a todas las partes interesadas y presentar un informe completo a los cancilleres”*. (Clarín, 5/06/07) Estados Unidos no logró reunir los votos necesarios para convertir dicha propuesta en una resolución. Fue una dura derrota política para el imperialismo norteamericano, y un respiro para el gobierno de Hugo Chávez.

3.3.- Apoyo de los aliados

El conjunto de la burguesía latinoamericana manifestó su rechazo por el cierre de RCTV, con el silencio cómplice de los sectores aliados o ligados al chavismo. En la pasada Cumbre del Alba, realizada el 29 de abril del 2007, en Barquisimeto, Venezuela, los presidentes Hugo Chávez, Evo Morales, Daniel Ortega y el vicepresidente cubano Carlos Lage, firmaron una discreta declaración de apoyo al gobierno venezolano: *“Estos grupos se han obsesionado con el propósito de reeditar la conspiración mediática, económica, social y política que se concretó en el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, (...) con el fin de detener la decisión del Estado de no renovar la concesión de la señal del Canal 2 [RCTV], que vence el 27 de mayo de 2007, a uno de estos grupos económicos”* (La Prensa 25/05/07)

En Centroamérica, las únicas voces discordantes fueron el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Samuel Santos, canciller de Nicaragua, expresó que el gobierno de Venezuela *“tiene pleno derecho a no renovar la licencia de operaciones de Radio Caracas Televisión (RCTV), es un contrato que se terminó; una concesión que se terminó y el Gobierno de Venezuela, con pleno derecho, no lo renovó”*. (El Universal 29/05/07)

Roberto Lorenzana, dirigente del FMLN, justificó que *“La gente de la televisora [RCTV] asumió una posición beligerante, partidista en contra de Chávez y eso ha sido sin duda la razón principal para no darle la prórroga... El Estado venezolano está en todo su derecho de tomar esa decisión”*. El diputado del FMLN, Salvador Arias, sostuvo que *“no se está violando el derecho a la comunicación, sino haciéndole un correctivo a una institución que apoyó un golpe de Estado”*. (El Diario de Hoy 25/05/07).

Por su parte, Nidia Díaz, diputada del FMLN

ante el Parlamento Centroamericano (PARLACEN) razonó que *“La solidaridad [con Hugo Chávez] es en respuesta a la ayuda que Venezuela otorga al país en distintos campos. Estamos en una identidad en el sentido que se deben democratizar los medios. Es soberano en su decisión”*. (Diario de Hoy 28/05/07)

Tanto el FMLN como el FSLN organizaron concentraciones en las embajadas de Venezuela en San Salvador y Managua, en apoyo al cierre de RCTV.

El presidente de Brasil, Luis Ignacio Da Silva, terminó justificando al cierre de RCTV, al declarar



Las protestas estudiantiles contra el cierre de RCTV reflejaron una oposición creciente contra el recorte de las libertades democráticas.

que *“el mismo Estado que da una concesión es el Estado que puede no dar la concesión. Chávez habría practicado (un acto de) violencia si, después del fracaso del golpe, hubiera intervenido la televisora. No lo hizo. No sé cuál fue el criterio que él (Chávez) adoptó para dar las concesiones (a otros canales privados). El dato concreto es que él utilizó la legislación que rige en el país y tomó esa decisión. ¿Por qué yo, presidente de Brasil, voy a decir si él hizo lo cierto o lo errado? Quien tiene que juzgar eso es el pueblo de Venezuela, no yo”*. (Nuevo Herald 08/06/07)

3.4.- Marchas estudiantiles

El cierre de RCTV provocó una oleada de manifestaciones estudiantiles de protesta contra

la medida que limitaba la libertad de prensa e información. A diferencia de los movimientos anteriores, organizados por los partidos de la oposición burguesa y proimperialista, en esta ocasión las manifestaciones estudiantiles fueron el detonante del descontento de la clase media y de algunos sectores populares en contra de las libertades democráticas. Los sectores que apoyaron a Chávez, o que le eran neutrales, vieron en el cierre de RCTV la negación de las libertades democráticas disfrutadas bajo su régimen.

En los hechos, bajo el sistema capitalista la libertad de prensa ha dejado de ser un derecho real para convertirse en una ficción, en un lucrativo negocio de las empresas transnacionales propietarias de los grandes medios de comunicación. El imperialismo y la burguesía niegan o restringen la libertad de prensa a los trabajadores y el pueblo, solo publican aquellas noticias que les interesan y censuran o minimizan todo lo que representa un peligro para el sistema capitalista.

Mientras no estalle una revolución anticapitalista, los marxistas revolucionarios luchamos por extender y desarrollar las más amplias libertades democráticas, incluida la libertad de prensa y de información. A diferencia de la burguesía que las convierte en un fetiche, luchamos por estas libertades para elevar el nivel de organización y conciencia de la clase obrera y sus aliados populares. Solamente en circunstancias excepcionales como agresión militar del imperialismo contra una semicolonias, guerra civil o golpe de estado fascista, luchamos por silenciar a aquellos medios de comunicación al servicio de la contrarrevolución, aclarando que se trata de medidas excepcionales dirigidas únicamente contra estos sectores de manera específica y nunca contra la generalidad de las organizaciones obreras, campesinas y populares. Luchamos por el cierre de los medios de comunicación fascistas por que el fascismo es la negación de la propia democracia burguesa, la cual bajo un régimen de relativas libertades, nos permite ampliar y desarrollar los niveles de organización y conciencia de la clase trabajadora y sectores populares. Aun bajo el socialismo, una vez que hayamos destruido al capitalismo, debemos luchar por avanzar hacia el reino de la libertad. En condiciones normales de lucha política, estamos por la más absoluta libertad. Es la excepción a la regla general de absoluta libertad en el marco de la democracia burguesa.

Los marxistas revolucionarios estamos en contra de los regímenes totalitarios bajo el capitalismo y aun bajo el socialismo. La restricciones a las libertades democráticas, incluida la libertad de prensa, no constituye un principio ni forma parte del programa marxista o socialista. Este apasionante debate sobre

los alcances y límites de las libertades políticas no está cerrado, concluirá cuando la humanidad se haya librado del sistema capitalista.

El cierre de RCTV, un poderoso medio de comunicación reaccionario, era absolutamente innecesario. Chávez debió pagar un alto costo político, no por las presiones del imperialismo, sino porque al interior de Venezuela comenzó a gestarse un profundo sentimiento a favor de las libertades políticas y democráticas. No debemos olvidar que Chávez se convirtió en un indiscutible líder de masas, enarbolando las reivindicaciones democráticas. Este giro totalitario de Chávez preocupó a un importante sector de masas, especialmente a la clase media que le apoyaba. La oposición burguesa y proimperialista no dejó pasar esa oportunidad y concentró todos sus esfuerzos en denunciar la esencia antidemocrática del régimen de Chávez, en un desesperado afán de recuperar los espacios perdidos. Pero una cosa es la dirección burguesa proimperialista, que manipula a las masas, y otra, muy diferente, son los genuinos sentimientos democráticos de la clase media, el campesinado y los sectores populares.

El cierre de RCTV no puede ser considerado una medida anticapitalista, progresiva, sino todo lo contrario. Es una medida reaccionaria porque no ayuda a la clase trabajadora venezolana a independizarse del control totalitario del gobierno nacionalista de Hugo Chávez, ni libera a los medios de comunicación del monopolio burgués y del control totalitario del Estado burgués.

A la prensa burguesa y reaccionaria se le combate de manera eficiente con el nacimiento y desarrollo de una prensa obrera independiente del gobierno y del Estado, y Chávez hizo lo contrario: al cancelar la concesión a RCTV benefició su competidor, VENEVISION, convirtió a TVES en una caja resonancia del oficialismo y le entregó en bandeja de plata a la oposición burguesa y proimperialista una gran bandera de lucha democrática.

Recientemente, el presidente Chávez reconoció que el pueblo no ve la televisora TVES, el canal estatal que sustituyó la frecuencia de RCTV: *“Casi nadie la ve. A mí me duele decirlo, pero es verdad. Yo tengo aquí los reportes”*. (Radio Nacional de Venezuela, Prensa Presidencial, 2 Enero 2008) En los meses de Junio y julio del 2007, TVES se benefició de los derechos de transmisión de la copa de fútbol de América y *“llego a tener una audiencia del 8,9% y 8,3%, respectivamente, pero en agosto la audiencia bajó al 6%, en septiembre al 4,6 y en lo que llevamos de octubre se encuentra en el 3,6%”*. La realidad es más fuerte que todos los discursos. (El País y Confidencial No. 556, Octubre del 2007)

V.- El Partido Socialista Único de Venezuela.

Al salir de la cárcel, Chávez tuvo la habilidad política de atraer aliados, de todos los sectores sociales, colores e ideologías políticas, a favor del MVR. Pero ya en el poder, comenzó un proceso de decantación y de redefinición de las alianzas. Contrario a lo que se puede creer, el chavismo no era un movimiento monolítico sino que agrupaba a un conjunto de partidos y organizaciones, unidas por el nacionalismo y antiimperialismo, bajo la égida del líder máximo: Hugo Chávez.

En 2001, algunos de los partidos aliados pasaron a la oposición. El Movimiento al Socialismo (MAS) giró hacia la derecha y se dividió. Surgió "Podemos" (Movimiento Por la Democracia Social) como partido aliado del gobierno. El Partido Patria para Todos (PPT) sufrió alejamientos y acercamientos contradictorios con Chávez. Una de las deserciones más significativas fue la de Luis Miquilena, antiguo dirigente del partido Comunista de Venezuela (PCV) y principal asesor de Chávez.

Después del triunfo electoral del 2006, Chávez propuso la creación de un partido único que aglutinara a todas las 21 organizaciones y partidos políticos que le apoyaron: el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Al momento del anuncio, Chávez aseguró que *"necesitamos un partido, no una sopa de letras"* (Nuevo Herald 04/03/07), y amenazó con castigar a los disidentes: *"A aquellos que no me quieran acompañar los dejo en libertad de seguir su camino; sus ministros saldrían del Gobierno. Conmigo quiero que gobierne un partido"* (El País, 14/03/07). Ante las crecientes dificultades internas y el permanente acoso imperialista, Chávez necesita un sólido instrumento político que le permita mantener el control bonapartista del Estado y del gobierno, y enfrentar la contraofensiva imperialista.

De los 7,3 millones de votos que consiguió Hugo Chávez (62% del electorado) el Movimiento Quinta República (MVR), obtuvo 4.845.480 votos, el resto fue obtenido por los partidos aliados de los cuales Podemos obtuvo 780.000 votos, Patria Para Todos (PPT) reunió 597.461 votos y el Partido Comunista de Venezuela (PCV) aportó 342.227 votos. (El País 14/03/07). El partido Podemos ganó las gobernaciones de tres Estados: Aragua, Sucre y Delta Amacuro. Podemos tiene 18 diputados en la Asamblea Nacional, el PPT tiene nueve diputados y el PCV tiene seis diputados. En total, suman 33 diputados de los 167 del Parlamento. (El País 20/03/07). El dirigente

del PPT Eduardo Manuit es el gobernador del Estado de Guárico. David Velásquez, militante del Partido Comunista es ministro de Participación Popular y Desarrollo.

El anuncio de crear al PSUV fue recibido con frialdad por los principales aliados de izquierda. El XIII Congreso Nacional Extraordinario del PCV resolvió no disolver el partido y conformar un "frente antiimperialista". Como buenos oportunistas, el PCV decidió moverse en *"dos planos simultáneos de un mismo proceso unitario"*: un sector ingresaría y otro sector se quedaría afuera (ABN 12/03/07).

Ismael García, presidente del partido Podemos fue mucho más tajante al declarar que *"no participamos ni participaremos jamás de pensamientos únicos porque Venezuela es una sociedad diversa"* (Nuevo Herald 04/03/07). Podemos, rechaza el "socialismo estatista" y proclama un "socialismo democrático" contra "pensamientos únicos". (Nuevo Herald 13/03/07). El Partido Patria Para Todos (PPT) se negó a disolverse.

1) Absorbiendo y fragmentando a la izquierda

Pero las presiones del naciente PSUV sobre los aliados de izquierda se hicieron sentir inmediatamente. El partido Podemos sufrió una sangría de sus dirigentes: 14 de 19 legisladores, 22 de 42 alcaldes y 15 secretarios regionales se sumaron al PSUV. Lo mismo ocurrió con miembros del secretariado nacional del PPT: el diputado Mario Isea, Juan Montenegro (diputado por Amazonas), Rodolfo Sanz (viceministro de Relaciones Exteriores para América Latina), Carlos Camargo (dirigente en Yaracuy). Miguel Benavides (miembro del Secretariado Nacional), Johnny Milano (diputado y líder del Movimiento los Sin Tierras), Julio Millán (secretario del PPT en Anzoátegui). Un sector del PCV se sumó al PSUV, entre los que se encontraba el diputado Roberto Hernández

Incluso, las fuerzas que se reclaman trotskistas o marxistas revolucionarias también sufrieron los efectos de la gran aspiradora del PSUV. Inicialmente, el 20 de Marzo del 2007, el conjunto de la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (CCURA) de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), impulsada por el Partido Revolución y Socialismo (PRS), solicitó al Presidente Chávez, mediante carta pública, el ingreso al PSUV. Esta decisión de subordinar al sindicalismo independiente al gobierno



Hugo Chávez preside una Asamblea Nacional de Batallones Socialistas, en el "Poliedro de Caracas", como una fase de organización del PSUV.

de Chávez, originó un gran debate y provocó una ruptura del PRS el 25 de abril: el sector liderado por Stalin Pérez Borges, Gonzalo Gómez, Vilma Vivas, José Meléndez y Rubén Linares, entre otros, mantuvo su posición de ingresar al PSUV, lo que implicaba disolver el PRS.

El sector encabezado por Stalin Pérez Borge defendió el ingreso al PSUV con el siguiente argumento central: *"Queremos luchar juntos por defender un proyecto de partido socialista, revolucionario y profundamente democrático, donde se acaben la dedocracia, los privilegios y los representantes de la nueva 'boliburguesía', todos grandes peligros que tiene nuestra revolución. Vamos al nuevo partido para ser parte de la inmensa fuerza anti imperialista que allí estará y ser vanguardia para que todos tengamos una militancia consecuentemente anticapitalista (...) Convocamos a los dirigentes de CCURA a trabajar en común en el PSUV, a los simpatizantes y amigos del PRS a que también nos acompañen. Entramos en una etapa histórica en nuestro país. Automarginarnos o quedarnos a construir pequeños grupos en nada ayuda*

*a la revolución ni a un proyecto revolucionario.(...)"*¹

El otro sector, encabezado por Orlando Chirinos, coordinador nacional de CCURA y de la UNT, miembro del Comité Nacional del PRS, decidió no disolver el partido y actualmente encabeza el Movimiento por la Construcción de un Partido de los Trabajadores (PT) en Venezuela, independiente del PSUV y del gobierno de Chávez.

La división del PRS repercutió en la CCURA. El 9 de Mayo, acoraron sumarse al PSUV los siguientes dirigentes nacionales de C-CURA: Stalin Pérez Borges y Rubén Linares; y los coordinadores regionales: Ismael Hernández (Coordinador UNT Carabobo), Vilma Vivas (Coordinadora UNT Táchira), José Barreto (Coordinador UNT Carabobo), Iván González (Secretario General CONAC), Raúl Román (Coordinador UNT Trujillo) y otros.

Después de un largo debate y recriminaciones públicas, Chávez continuó impulsando desde el gobierno la construcción del PSUV. Actualmente el PSUV está conformado por 5 millones 722 mil 108

¹ "Nos sumamos al PSUV con nuestras opiniones clasistas y revolucionarias", Declaración del Comité Nacional Impulsor del PRS, Revista de América- N° 2, abril del 2007.

aspirantes a militantes, de los cuales casi millón y medio de militantes participan en catorce mil 363 batallones que designaron a mil 676 delegados que asisten al Congreso. Inicialmente, el congreso fundacional del PSUV mediados del 2007, después se pospuso para el 20 de octubre y finalmente se instaló el 12 de Enero del 2008.

2) ¿Que sectores sociales representa?

El derrumbe del bipartidismo del pacto del Punto Fijo, la reorganización del Estado y la creación de un nuevo orden institucional a partir de la promulgación de la Constitución de 1999, ha significado el ascenso al poder un nuevo sector o grupo social.

Heins Dietrich, el profesor alemán que inventó la categoría del “socialismo del siglo XXI”, ahora acérrimo crítico de Chávez, afirma que en Venezuela “la nueva clase política está compuesta esencialmente por cuadros militares, cuadros de la ex izquierda y sectores ‘neochavistas’ provenientes del viejo establishment. Esa nueva clase ejerce, junto con el Presidente Chávez, el poder político institucional del país”.²

Dietrich define a este nuevo sector burgués en formación y consolidación bajo el nebuloso manto de la “nueva clase política”, porque no se atreve a formular una clara definición marxista. En la sociedad moderna existen tres clases fundamentales: la burguesía, la pequeña burguesía y la clase trabajadoras, de las cuales se subdividen y desprenden fracciones de clase.

Efectivamente, el chavismo surgió como un movimiento nacionalista pequeños burgués, pero que ahora en el poder aspira a convertirse o ya está convirtiendo en una nueva burguesía, lo que en Venezuela se conoce como la “boliburguesía”. No estamos ante una simple capa, segmento o elite de burócratas que administran el aparato del estado. Los inmensos recursos de la renta petrolera fomentan, en el marco del capitalismo, la corrupción y la creación de una nueva burguesía, ligada al poder político y al aparato del Estado.

No es la primera vez que surgen nuevas fracciones de la burguesía de un proceso revolucionario. El ejemplo más reciente lo tenemos en Nicaragua, en donde hubo una revolución triunfante y una sangrienta guerra civil (1982-1990), de la cual surgió una nueva clase dominante: la burguesía sandinista. Y si nos vamos al plano histórico, el ejemplo más emblemático es la burguesía rusa, que surgió de las cenizas del primer estado obrero en la historia de la humanidad.

El chavismo representó una repuesta

revolucionaria a El Caracazo y la profunda crisis económica y social que vivía Venezuela, pero termino canalizando el descontento popular en los marcos de la democracia burguesa, recreándola y redefiniéndola. La “nueva clase política” tiene en Chávez a su máximo dirigente, al gran Bonaparte que se levanta e impone el orden por encima de las fracciones y corrientes en pugna. La mas importantes de estas fracciones, según Dieterich, es la que encabeza Diosdado Cabello: “La fracción dominante de la Nueva Clase Política ---cuyos tentáculos van del control del aeropuerto de Caracas vía las influencias en los servicios de inteligencia, en la Cancillería y en los nombramientos de los generales de las FAN, hasta fuertes activos económicos--- es la que encabeza el gobernador del estado Miranda, Diosdado Cabello”.³

Esta nueva clase en el poder necesita institucionalizar el nuevo statu quo, y como debe disputar el poder con sus adversarios en la oposición, a través de los procesos electorales, necesita con urgencia una herramienta política que le permita conquistas esos votos.

Esa maquinaria electoral es el PSUV, la que está siendo organizando desde el gobierno, con la visión y los intereses de quienes detentan el poder, y no es producto de una radicalización de las luchas obreras y populares contra el sistema capitalista que todavía existe y persiste en Venezuela.

Pero esta nueva elite de la clase en el poder es ultra minoritaria en relación a la población venezolana, por ello necesita el apoyo de la nueva clase media formada por los funcionarios públicos, en sus diferentes estratos. El Estado no solo es el gran creador de empleos en Venezuela, sino también el que proporciona los mejores salarios. Los empleados públicos constituyen la base social de apoyo al proyecto del PSUV. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Venezuela, el sector de servicios comunales, sociales y personales, incluyendo los Consejos Comunales, representa un total de 3.453.135 personas, 2,6% más que el año 2005. Este sector social agrupa el 31,1% de la fuerza laboral. El número de empleados públicos ha crecido cerca de un 40% en los nueve años de mandato del Presidente Chávez, alcanzado la actual cantidad de 1,8 millones de personas. En cambio, la industria manufacturera, registró un total de 1.333.693 trabajadores, representando el 12% de la población ocupada del país. (El Universal 15/02/07)

Según datos del Banco Central de Venezuela, mientras que en la empresa privada los sueldos y bonificaciones aumentaron un 14,1% a finales del 2006 --apenas por arriba de los incrementos

2 **Venezuela: diez tesis sobre la nueva clase política.** Heinz Dieterich. Rebelión. 27/08/05

3 **Derrota estratégica en Venezuela; peligro mortal para Bolivia y Cuba.** Por: Heinz Dieterich, www.aporrea.org. 03/12/07

salariales básicos decretados por el Gobierno--, los trabajadores gubernamentales recibieron 29,5% más en remuneraciones en el mismo periodo. El personal en cargos directivos en los organismos del Estado, lograron una mejoría de 37%, casi ocho puntos porcentuales por encima del promedio general del sector público. (El Universal 12/03/07)

No es una casualidad que Chávez se haya negado a organizar el PSUV desde los sindicatos y organismos de masas, --como fue organizado el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, el 10 de febrero de 1980-- sino que el PSUV es organizado desde los territorios o "circuitos socialistas", disolviendo el peso específico de la clase obrera venezolana, evitando que se convierta en la clase dirigente de toda la sociedad. En cierta medida, Chávez ha copiado la estructura territorial de los partidos socialdemócratas

3) Democracia interna

Es muy difícil que Chávez, quien gobierna a través de leyes habilitantes,⁴ y que ejerce el poder sin ningún tipo de control de los organismos obreros y populares, promueva la creación de un partido con amplia democracia en su interior. Debemos diferenciar los discursos de la realidad política.

Un viejo proverbio popular nos indica que "por la víspera se saca el día". Diosdado Cabello, mano derecha del presidente Chávez, ex vice presidente y gobernador del estado Miranda, miembro de la comisión disciplinaria del PSUV, dejó claro que esta organización no será una copia del Movimiento Quinta República (MVR) "donde la gente hacía lo que mejor le parecía y opinaba de acuerdo a como amanecía", en una clara alusión a la disciplina casi militar que debe prevalecer en el nuevo partido. (ABN 08/09/2007)

Efectivamente, de la nada el MVR logró agrupar a las masas porque levantó las banderas democráticas de la soberanía, autodeterminación nacional y las libertades políticas. La consolidación en el poder de la nueva clase dominante es contradictoria con esta dinámica inicialmente democrática de la revolución. Por ello la actual dirección chavista aspira a imponer el orden, institucionalizar al partido gobernante, como fue el PRI dentro de la revolución mexicana, mientras las bases quieren democracia, elegir a sus

⁴ En los nueve años de gobierno, Chávez ha solicitado a la Asamblea Nacional la aprobación de tres leyes habilitantes que le han permitido dictar 161 decretos con fuerzas de ley, mientras la propia Asamblea Nacional ha aprobado 230 leyes en el mismo periodo.

dirigentes y candidatos a puestos públicos.

3.1.- Estructura y disciplina militar

La estructura orgánica del PSUV esta diseñada en base a la nueva "geometría del poder", que fue rechazada por el pueblo en el referendo constitucional. El anteproyecto de Estatutos del PSUV contempla que la máxima dirección será la Asamblea Bolivariana constituida por delegados de las circunscripciones socialistas y con un periodo de mandato de dos años.

La dirección ejecutiva recaerá en el Comité Nacional del PSUV, compuesto por 281 miembros y 80 suplentes, y es el órgano encargado de definir los ámbitos geográficos de los "bloques territoriales", o "asambleas territoriales" cuyo órgano de dirección



Ismael García, Secretario General de PODEMOS (Movimiento por la Democracia Social), una escisión del Movimiento al Socialismo (MAS).

será la mesa ejecutiva comunal las que definirán que militantes pasan a ser cuadros profesionales del PSUV (solamente el 7% de la militancia puede ser cuadros e tiempo completo, pagados por el partido).

En estos territorios se organizaran las circunscripciones socialistas y dentro de ellas funcionarán los "batallones socialistas" como el componente básico del nuevo partido. Solamente el Comité Nacional del PSUV puede autorizar temporalmente el funcionamiento u organización de "frentes de batalla", atendiendo criterios laborales o geográficos.

Carlos Marx solía afirmar acertadamente que la forma está ligada al contenido. La similitud del nombre de las estructuras orgánicas del PSUV con las de un ejército regular (batallones, frentes de batalla, etc), nos indican que se impondrá una disciplina militar, burocrática, de arriba hacia abajo, con algún grado de democracia en los organismos de base pero que tiende a disolverse en la medida en que

escalamos la pirámide.

4) El programa del PSUV

Chávez ordenó construir un partido unificado sin especificar el programa político, ni su declaración de principios. No bastan los juramentos socialistas. La construcción del socialismo requiere la movilización de las masas trabajadoras, la expropiación de los capitalistas, la nacionalización de las principales industrias bajo control de los trabajadores, una profunda reforma agraria, y el rol dirigente de la clase obrera a través de organismos democráticos.

Las corrientes marxistas que han disuelto sus estructuras para ingresar al PSUV, tienen la ilusión que pueden influir en transformar en marxista el programa de esta organización. Al respecto, Chávez ha sido muy categórico: *“el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) no será marxista-leninista porque es una tesis dogmática que ya pasó y no está acorde con la realidad de hoy (...) están obsoletas (...) El trabajo hoy es otra cosa, es distinto, está la informática y la telemática y Carlos Marx no siquiera podía soñar con estas cosas”*. (ABN 22 de julio 07)

Estas declaraciones fueron brindadas a su regreso a Caracas, después de asistir a la celebración del 19 de Julio en Managua, Nicaragua. Por primera vez definió lo que debe ser el *“socialismo del siglo XXI”*. Chávez dijo sin ambages que *“nuestro socialismo acepta la propiedad privada, sólo que debe estar en el marco de una Constitución, de las leyes y del interés social (...) Nuestro modelo socialista acepta en Venezuela la presencia de empresas privadas extranjeras, siempre que acaten las leyes venezolanas”* (Nuevo Herald 22/07/07)

Chávez continuó con su disertación: *“eso mismo lo hablé con Fidel Castro hace unas semanas, y con el presidente de Belarús, Alexandre Lukachenko, que uno de los errores (del socialismo) fue haberse aferrado al dogma (...) En el tema de la pequeña propiedad privada de la tierra, por ejemplo, Daniel [Ortega] dice que ellos cometieron ese error. A todo el mundo le quitaron la propiedad, a los pequeños, a los medianos y a los grandes productores (...) mucha gente que era sandinista se volvió en contra del sandinismo. En eso coinciden también Fidel Castro y Lukachenko, no debemos aferrarnos al dogma, no hay que estatizar toda la economía”* (Ibid)

Uno de los grandes meritos históricos del presidente Hugo Chávez fue colocar el tema del socialismo como meta, después que el imperialismo y las burguesías se regocijaban por el derrumbe de los estados obreros burocráticos en la URSS, y la restauración del capitalismo salvaje en Europa del Este, China, Vietnam, con las excepciones temporales de Corea del Norte y Cuba.

Consecuentemente, el borrador de tres páginas

del programa del PSUV establece que tiene por objetivo de *“construir un gobierno basado en los Consejos del Poder Popular (...) dar paso a una economía democráticamente planificada y centralizada, capaz de acabar con el trabajo enajenado y satisfacer todas las necesidades del pueblo. A lo largo de un periodo de transición que de un capitalismo de Estado dominado por las fuerzas del mercado en estos momentos marcha hacia un socialismo de Estado con un mercado regulado, se apunta a un socialismo de Estado comunal (...) edificar un Estado basado en los Consejos de Poder Comunal (...) un tema central en la estrategia revolucionaria es la alianza del conjunto del pueblo con la Fuerza Armada Nacional (...)”*⁵

Es la primera vez que se establece en el borrador del Programa del PSUV el *“capitalismo de estado”* como un *“periodo de transición”* hacia el *“socialismo de estado”*. La resurrección de la teoría stalinista de la *“revolución por etapas”* parece haberse apoderado de la comisión redactora del programa del PSUV, aunque en realidad lo que ha hecho es copiar casi íntegramente las declaraciones del presidente Chávez. En realidad, el chavismo no tiene un programa para construir el socialismo, sino para desarrollar el capitalismo nacional desde el control del Estado.

5) La ideología chavista

En diversas ocasiones Chávez se ha referido a la influencia de Simón Bolívar, Jesucristo, Carlos Marx, León Trotsky, José Carlos Mariátegui, Albert Einstein y Ernesto Che Guevara, en el desarrollo y evolución de su pensamiento político. Excelente orador, hábil político, Chávez nunca ha escrito absolutamente nada sobre su pensamiento. Quien escuche o lea sus discursos terminará perdido en el laberinto de Minotauro. Luis Miquilena, ex asesor de Chávez, en tono burlesco calificaba su pensamiento como *“un tazón de sopa de verduras (...) es una serie de improvisaciones arbitrarias, proveniente de un tipo que es obedecido por todos en su círculo”*.

Chávez ha implantado una exaltación ciega, acrítica, a la figura del libertador Simón Bolívar, que fue enormemente progresiva en la medida en que intentó crear una nacionalidad latinoamericana, pero al mismo tiempo ha establecido un culto a su propia personalidad. El chavismo no tiene ideología propia sino que es una mixtura ideológica de los diferentes nacionalismos como el peronismo, el del general Velasco Alvarado y tiene una cercana similitud con el *“socialismo árabe”* o panárabe preconizado por otro coronel: Gamal Abdel Nasser (1918-1970)⁶.

5 <http://www.militantepsuv.org.ve/docspdf/programa.pdf>

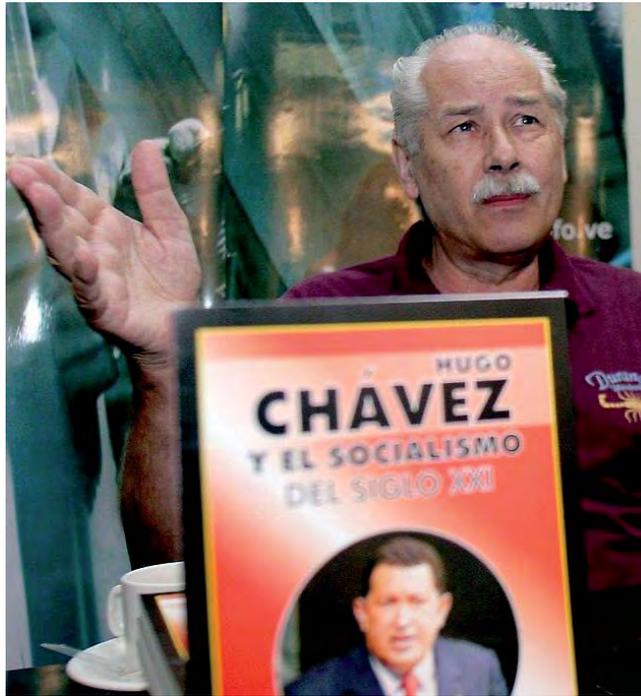
6 El 22 de Julio de 1952, Gamal Abdel Nasser encabezó una rebelión militar triunfante, organizada por la oficialidad del ejército egipcio, que derrocó al Rey Faruk. Esta oficialidad se

Chávez descargó la labor teórica e ideológica en Heinz Dieterich, quien llegó a ser uno de sus principales asesores y principal teórico del “socialismo del siglo XXI”. En una entrevista para el diario El Nacional, Dieterich nos explica en que consiste la teoría del socialismo del siglo XXI: *“Decir que ahora aquí [en Venezuela] hay un socialismo, no encuentra una base, una ciencia. Aquí no hay socialismo en el sentido histórico del término. Lo que se hace es crear las condiciones para una sociedad más justa. Porque no puedes tener socialismo con analfabetismo (...) En la primera fase no [es necesario abolir la propiedad privada] y esta etapa puede ser muy larga (...) de tal manera que habrá una larga fase de coexistencia entre grandes empresas y pequeñas. Mínimo se necesitarían unos 30 años (...) Venezuela estaba destruida por una mala administración y la estrategia que escoge Chávez para reconstruirla es la misma que usó Alemania en 1945: la economía social de mercado. Aquí no hay economía socialista, eso es un cuento de gente que no entiende de ciencia (...) El término socialismo se ha utilizado con muchas interpretaciones diferentes.*

Por ejemplo, socialismo espiritual, cristiano, utópico y científico. Cuando se usa el término existe la necesidad de explicar a qué se refiere (...) Hay una revolución porque Venezuela reclama el derecho a la autodeterminación, es una revolución anticolonial burguesa (...) en la esfera de la sociedad moderna, el poder está en la ciudad, no en los pobres, y el poder en la ciudad está en la pequeña burguesía y en la clase media. De tal manera que una propuesta de sectores tradicionales de izquierda que siguen pensando como si estuviéramos en los años 60, con un gobierno de obreros y campesinos; es un disparate. Se necesita una propuesta que incluya a todos a todos los sectores y la alternativa no es un enfrentamiento entre ricos y pobres, que a fuerza desemboca en la violencia”. (El Nacional 24/07/05)

apoyó en los partidos de izquierda y en las masas populares. Una de las principales medidas de Nasser fue la nacionalización del Canal de Suez, que era explotado por Francia e Inglaterra. El nacionalismo árabe de Nasser tenía una orientación “socialista” y populista.

Aquí esta resumida la esencia de la teoría e ideología del “socialismo del siglo XXI”: largo periodo de coexistencia con el gran capital, revolución anticolonial burguesa, socialismo incluyente basado en la clase media y no en los trabajadores y campesinos. Mas claro no puede ser, es una fiel imagen de lo que realmente esta ocurriendo en Venezuela.



Heinz Dieterich, principal teórico e ideólogo del “Socialismo del Siglo XXI”, ex asesor principal de Hugo Chávez.

6) El primer congreso del PSUV

En el discurso de apertura del primer congreso del PSUV, realizado en el cuartel San Carlos, Chávez reconoció lo que ya no se puede ocultar: la existencia de la burguesía bolivariana, popularmente conocida como “boliburguesía”. En esa oportunidad, Chávez dijo *“Cuidado en nuestras filas con una oligarquía bolivariana, una nueva burguesía. Esa es una de las luchas que el partido debe dar, fortaleciendo los valores”.* (AFP 13/01/08)

La burguesía tiene el privilegio de explotar a los trabajadores y vivir cómodamente del trabajo ajeno. No se puede combatir a la burguesía con “valores”, sino con

medidas que conduzcan a la desaparición de esos privilegios materiales, expropiándola, colocando las grandes empresas y haciendas en manos de los trabajadores.

Pero a renglón seguido, Chávez insistió en la necesidad de luchar por la reelección continua: *“Ustedes saben que el pueblo tiene la posibilidad de iniciar una acción política refrendaria, eso les queda a ustedes yo ya jugué y perdí (...) Vamos a suponer que se logre una enmienda [constitucional] como algunos están planteando, lo único que pido es que no nos desboquemos, todo a su momento (...) y en este momento necesario es la reelección continua”* (AFP 13/01/08)

Todo indica que el tema de la reelección indefinida estará en la agenda política venezolana hasta el año 2013, cuando termina el actual periodo presidencial. La Constitución de 1999 prevé que con la firma de 15% de los electores se puede convocar un referéndum para enmendarla. Chávez no se da por vencido.

VI.-El movimiento obrero venezolano.

En diciembre del 2000, como ya hemos analizado, Chávez convocó a un referéndum para cambiar la dirigencia de la CTV. No obstante, en las elecciones posteriores, la burocracia sindical de la CTV logró mantener con muchas dificultades el control de su organización. Como repuesta a esta derrota política, Chávez impulsó su propia organización sindical, llamada Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores (FSBT) y después de la derrota del golpe del estado en 2002 y del paro petrolero en 2003 para debilitar a la CTV alentó la creación de una central "independiente": la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT).¹

El 5 de abril del 2003, un año después de la derrota del golpe del estado del 2002, producto de la movilización y de la radicalización de la vanguardia obrera, fue fundada la UNT. El surgimiento de esta nueva central sindical fue producto una combinación de factores; por un lado, larga lucha de los partidos de izquierda contra la burocracia sindical de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), ligada al partido Acción Democrática (AD) y que habían subordinado los sindicatos al estado burgués desde 1947; y por el otro lado, la radicalización de la vanguardia obrera que rompe con la CTV pero, al mismo tiempo, se siente atraída por el discurso antiimperialista de Chávez. Desde su nacimiento, la UNT se enfrenta a la doble contradicción de reflejar el fenómeno altamente progresivo de independencia de clase y al mismo

tiempo refleja una tendencia creciente y peligrosa del gobierno de Chávez de absorber y controlar los sindicatos desde el Estado.

A pesar de la ofensiva del gobierno de Chávez por destruir la burocracia sindical de la CTV, ésta ha logrado resistir y continúa existiendo, aunque muy debilitada, como la central sindical de la burocracia patronalista, la correa de transmisión de los partidos de oposición burgueses sobre los sindicatos que aun controla. Recientemente la CTV sufrió un desprendimiento encabezado por Alfredo Ramos y Froilán Barrios. El gobierno debilita constantemente a la CTV al no otorgarle la personalidad jurídica, no negocia con sus sindicatos y retiene sus cotizaciones por nomina.

En el acto de fundación de la UNT se eligieron 21 Coordinadores de transición para dirigir la central mientras se hacía el Congreso y se elegía una dirección definitiva. El 1 y 2 de Agosto de 2003 se realizó el 1 congreso de la UNT, al cual asistieron alrededor de 500 delegados, que aprobó la Declaración de Principios, el Código de ética sindical, el documento de coyuntura y plan de lucha.

En un gran acto sindical el 17 de abril del 2004, con la presencia de 4000 sindicalistas, la UNT lanzó una campaña con el objetivo de aumentar el nivel de afiliación sindical en el país (actualmente es del 24%), hasta el 80% de los trabajadores. En 1961 la tasa de afiliación era del 17%. Durante la primera bonanza petrolera subió hasta el 45% en 1978 y bajo hasta el 35% en 1983, cuando se produjo un desplome en los precios internacionales del petróleo. En ese periodo, los sindicatos se debilitaron mucho por efectos de la ofensiva neoliberal de los años 80, y todavía no han logrado recuperar las tasas de afiliación de los años anteriores.

Según el Ministerio de Trabajo, en el año 2003 y 2004, el 76.5 por ciento de las negociaciones colectivas fueron firmadas con los sindicatos afiliados a la UNT, mientras que solo 20.2 por ciento fueron firmadas con sindicatos afiliados con la CTV. Lo anterior se debe a que la UNT es hegemónica en el sector público. En el sector privado, donde la CTV tiene mayor fuerza, el 50.3 por ciento de los convenios colectivos fueron firmados con la UNT mientras que el 45.2 por ciento fueron con la CTV. La UNT agrupa al 77% de los trabajadores que han negociado convenciones colectivas. (Revista del Partido Socialismo y Liberación, verano/otoño 2005)

1 En Venezuela existen actualmente cinco grandes centrales obreras: la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), la Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV) fundada en 1971 y ligada al Partido Comunista de Venezuela (PCV), la Confederación de Sindicatos Autónomos (CODESA), fundada en 1964 y ligada al COPEI, la Confederación General de Trabajadores de Venezuela (CGT), una escisión de la CODESA fundada en 1971, y la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT), fundada en 2003 y ligada al gobierno de Chávez. Los datos oficiales sobre la afiliación sindical no se conocen. A pesar de su debilitamiento, para el 2003 la CTV afirmaba agrupar unos 1.640 sindicatos de base, 25 federaciones regionales, 43 federaciones nacionales y un aproximado de 1,2 millones de trabajadores, una cifra probablemente inflada. Codesa cuenta entre sus afiliados a 3 sindicatos nacionales, 15 federaciones y unos 50 mil trabajadores. La CGT agrupa 11 federaciones sectoriales y organizaciones de jóvenes, mujeres, pensionados y agricultores. En total, agrupa a entre 70 mil y 80 mil personas. La CUTV reúne a 50 sindicatos y unos 10 mil trabajadores. (Semanao Tal Cual, 02/05/05). Según los últimos datos oficiales de la UNT, esta cuenta con más de mil sindicatos de base, 15 federaciones, 12 sindicatos nacionales y 23 centrales regionales. La UNT afirma haber organizado el 31% de la fuerza laboral. En realidad, no existen datos oficiales sobre esa cantidad de afiliados.

Dentro de la UNT existen cinco corrientes internas: la Fuerza Socialista Bolivariana de los Trabajadores (FSBT), dirigida por el diputado Osvaldo Vera. La Corriente Clasista Unitaria y Revolucionaria (C-CURA), liderada por los trotskistas Orlando Chirinos y Stalin Pérez Borges. La corriente "Autonomía Sindical", representada por Orlando Castillo, ligada al Partido Patria Todos (PPT). Una corriente dirigida por Marcela Máspero, ligada al gobierno de Chávez y otra dirigida por Franklin Rondón y Alexis Machuca, que representan el ala derecha de esa agrupación.

Durante el II Congreso de la UNT, realizado en Caracas el 28 de mayo del 2006, la CCURA denunció que la corriente encabezada por Marcela Máspero y apoyada por el sector de Franklin Rondón, la FBT y Autonomía Sindical, ligados al gobierno de Chávez, intentaron frenar la elección democrática de las nuevas autoridades, abandonaron las instalaciones y montaron "un congreso paralelo." El sector de Máspero quería imponer el compromiso de formar parte de la campaña por conseguir los 10 millones de votos que Chávez se había impuesto como meta en las elecciones del 2006, mientras que el sector de Chirinos apoyaba la propuesta pero al mismo tiempo peleaba por la elección de nuevas autoridades. Al final se impuso la decisión de las bases, y la dirección representada por la CCURA fue "relegitimizada" en sus cargos de dirección.

Toda la dirigencia de la UNT apoya o se inclina ante el gobierno de Chávez, pero existen deferencias en como debe ser el apoyo, si es incondicional o si es crítico. Hasta hace poco la principal diferencia que dividida a los sindicalistas era el tema de la autonomía de los sindicatos frente al Estado. Ese mismo tema ha cobrado especial relevancia con la fundación del PSUV, y la relación de éste con los sindicatos.

Inicialmente, Chávez se apoyó en la movilización de la clase media y los sectores populares. Durante el golpe de estado del 2002, recurrió a la movilización obrera, especialmente del sector petrolero. Durante el paro patronal del 2002-2003, Chávez logró superar la parálisis de la economía por el apoyo obtenido de los sindicatos petroleros, pero estos sindicatos son cada vez más críticos al gobierno. Orlando Castillo, coordinador nacional de la oficialista Unión Nacional de Trabajadores (UNT) reconoció que existe descontento, porque *"de alguna manera, hay algunos elementos que casi nos asemejan a la vieja política sindical de la CTV"*. (El Universal 08/02/07). El malestar de los petroleros era mas que evidente. En febrero, 20 sindicatos petroleros que agrupan a unos 20 mil trabajadores (de un universo de 64 mil) se declararon en rebelión porque PDVSA se negaba a negociar las cláusulas clave del contrato colectivo de la industria que venció en enero. (El Universal

08/02/07)

El 24 de marzo 2007, en un discurso pronunciado en ocasión de la toma de juramentación de los promotores del PSUV, Chávez amenazó a los sindicalistas que no querían que los sindicatos de la UNT fuesen un apéndice del gobierno y del Estado: *"los sindicatos no quieren tener nada que ver con el partido ni con el gobierno, quieren ser autónomos; es una especie de chantaje y resulta que entonces tenemos, hemos tenido y seguimos teniendo unos sindicatos como inodoros, insípidos (...) que pierden de vista la lucha histórica de la clase obrera por la Revolución, con el cuento de que son autónomos los sindicatos"*. (El Universal 02/04/07)

Esta declaración de Chávez no corresponde con la verdad de la historia, porque siempre las masas trabajadoras, aun bajo la revolución bolchevique, han luchado para que los sindicatos no sean controlados por el Estado y por el partido gobernante. Este afán de Chávez de controlar los sindicatos ya ha tenido sus primeros amargos frutos: para el 2004 se firmaron 800 convenciones en los ámbitos locales. Un año después la cantidad bajó a 540 y para noviembre de 2006 apenas se alcanzó a 316. A nivel nacional de 34 contrataciones en el año 2004 se disminuyó a 21 a finales del año pasado. (El Universal 06/05/07)

1) **Conquistas estructurales y algunos beneficios materiales**

Una de las principales conquistas de la clase obrera venezolana ha sido la liberación del yugo de la CTV, quien ahora no controla a la clase obrera como lo hacia en los años anteriores. En ese sentido, la UNT es una enorme conquista organizativa, pero como cualquier conquista corre el riesgo de revertirse si llega a caer bajo el control del gobierno chavista. La independencia relativa de los sindicatos es amenazada constantemente por un sector de la dirigencia de la UNT que recibe instrucciones directas del gobierno, o por aquel sector que le claudica abiertamente a Chávez, como es la corriente ahora encabezada por Stalin Pérez Borge y que edita el periódico Marea Socialista.

Pero en este proceso, en que fueron destruidas las instituciones políticas del pacto del Punto Fijo, los trabajadores también adquirieron algunas importantes conquistas materiales, que la inflación amenaza con disolver. Para un millón 800 mil de trabajadores del sector público, los salarios reales se han incrementado en 43% respecto a 1999, mientras que para los nueve millones que trabajan en el sector privado, cuyos sueldos se mueven de acuerdo con la ley de la oferta y la demanda, sus salarios han caído 26%. La clase obrera industrial es la más castigada porque gana mucho menos que los empleados públicos, base social del chavismo. A nivel de los

sectores populares, el ingreso de las familias en el estrato D y E aumentó 26% en 2006. Pero este incremento del ingreso sólo se explica en 1,5% por el salario, el grueso viene a través de transferencias y subsidios del Gobierno. (El Universal 02/03/07)

Según datos oficiales para el mes de marzo del 2007 el salario mínimo tan sólo cubría 52,6% del costo de la canasta básica: En los últimos nueve años el salario mínimo se ha incrementado en 327%, pero los trabajadores mantienen una capacidad de consumo semejante o menor a la de una década atrás. (El Universal 04/05/07)

El aumento de salarios en los empleados públicos, especialmente en sus capas medias y altas, ha generado un enorme consumo. El excesivo dinero circulante han llevado a los bancos a lanzarse a una encarnizada batalla por captar clientes, lo que ha forzado a bajar las tasas de interés para los créditos desde 40% a niveles de 16% y 20%, y a flexibilizar los requisitos para otorgar préstamos. Durante el 2006 la liquidez creció en 70% y alcanzó el nivel récord de 55.255 millones de dólares, lo que se convirtió en el principal combustible del “boom” consumista. En 2006 el consumo registró un crecimiento histórico de 20%, y a inicios de 2007 dio un salto de 11%, en comparación con igual período del 2005.

Pero el auge en el consumo también se ha extendido a todos los estratos sociales, especialmente entre los pobres, que han aprovechado los subsidios recibidos por los programas sociales promovidos por Chávez. Cerca de 2 millones de personas son beneficiarias de las denominadas “misiones” del gobierno, y reciben en promedio un salario de 100 dólares al mes. En los sectores populares, que representan más de la mitad de la población, el ingreso promedio mensual está entre 239 dólares y 430 dólares. En la clase media los ingresos mensuales están en 925 dólares, mientras que en el estrato alto los ingresos están sobre los 4.200 dólares. La nueva clase media, en sus diferentes estratos, es la más beneficiada de la bonanza petrolera. Durante el 2006 se vendieron en Venezuela 343.000 vehículos, lo que representó una cifra récord para el sector debido a que superaron en 50% las ventas del 2005 y en 80% las del 2004. (El Universal 20/03/07)

2) Inflación y desabastecimiento

La bonanza petrolera ha generado una amplia liquidez que ha incrementado el gasto público, motos del crecimiento económico en los últimos 17 trimestres, pero el fantasma de la inflación está comenzando a reducir la capacidad de consumo de los venezolanos. En su informe anual a la Asamblea Nacional, Chávez reconoció que los precios de los alimentos eran “espantosos”

En 2007 los precios de los productos básicos



La burocracia sindical patronalista de la CTV aún controla un sector importante del movimiento obrero, especialmente los sindicatos en la empresa privada.

aumentaron un 31,2%, situación que no se presentaba desde el 2003, fecha en que el gobierno instauró el control de precios. El año pasado la inflación general fue 22,5%. En la actualidad es muy difícil encontrar leche, azúcar, caracotas, lentejas, pasta, pan, harina de trigo, aceite, sardina, pollo, huevos y carne. En enero de 2007, un informe del Banco Central reconoció que existían 18 productos con “serios” problemas de abastecimiento y 39 con “significativo” desabastecimiento, y que el precio de los alimentos superaba en 67,8% a los fijados por las autoridades.

Esta crítica situación de desabastecimiento obliga a Chávez a afirmar en la Asamblea Nacional que “ya no basta con cerrar un establecimiento, a lo mejor tu lo cierras la primera vez pero si reincide: ¡Expropiación del establecimiento! Y se pasa a manos del pueblo, puede ser la bodega de la esquina o las grandes cadenas”. (El Universal 13/01/08)

Una vez más Chávez confunde al pequeño tendero con el gran distribuidor, al pequeño que le compra caro al grande. La inflación no solo destruye el salario de los trabajadores sino el pequeño negocio de decenas de miles de tenderos.

Aunque la industria manufacturera creció 7,5% el año pasado, la imposibilidad de elevar la oferta de bienes básicos para atender la demanda, ha llevado al gobierno a recurrir con mayor frecuencia a las importaciones que al cierre de 2007 llegaron al tope de 44.463 millones de dólares, subiendo 36% en relación con el 2006. Este repunte de las importaciones consume más de 60% de los petrodólares. En los últimos tres años las importaciones subieron 161%.

3) Cooperativismo e informalidad

Chávez ha desarrollado una intensa campaña para desarrollar el cooperativismo como alternativa económica ante el capitalismo. Sin embargo, las cooperativas están en crisis. El número de miembros de cooperativas hasta el cierre del mes de diciembre de 2006 disminuyó 17,5%, al ubicarse en 154.234 personas contra las 187.109 que formaban parte de estas unidades económicas en igual mes de 2005. En contraposición a la reducción del número de puestos de trabajo en las pequeñas unidades de negocio, el empleo en el sector privado tradicional creció 11% en un año, al ubicarse en 4.742.934 trabajadores que se desempeñan en medianas y grandes empresas.

El Estado emplea a casi dos millones de personas. El número de trabajadores del Estado pasó de 1.943.522 en diciembre del año 2005 hasta 1.866.400 personas en diciembre del año pasado, lo que se tradujo en una reducción de la nómina estatal de 4% en un año. La mitad de la masa laboral venezolana estaba representada por personas que solo completaron la educación primaria. El número de trabajadores por cuenta propia se incrementó, aunque poco, al crecer algo más de 1% entre diciembre 2005 e igual mes del año pasado, al situarse en 3.395.548 personas. (El Universal 02/02/07)

Para el mes de junio del 2007, del total de trabajadores que laboran para la empresa privada, 4.627.357 trabajan en una empresa formal, y 3.405.076 laboran por cuenta propia, lo que representa 167.848 personas más que hace un año. 164.662 personas trabajan bajo la modalidad de contratos temporales y por eso no salen reportados. 3.240.414 personas son consideradas trabajadores informales. Pero también hay otra porción de la población que no tiene trabajo ni tampoco lo buscan. En este caso son 6.804.256 personas que se corresponden con el grupo de la población económicamente inactiva. (El Universal 16/07/07)

4) La clase obrera no deja de luchar

En 2007 continuaron las luchas del movimiento obrero. A pesar del discurso "socialista" de Chávez, la clase trabajadora venezolana sigue su propio rumbo y pasa directamente a la lucha. En abril, la Federación de Trabajadores del estado Aragua (FETRARAGUA) encabezó la lucha de 800 trabajadores de la empresa Sanitarios Maracay que solicitan la estatización de la empresa, al ser abandonada por el patrono hace más de cinco meses, sin cancelar prestaciones sociales. La Guardia Nacional reprimió la lucha dejando un saldo de 10 personas heridas y otras 21 detenidas.

Más de 3 mil trabajadores afiliados a la Unión Nacional de Trabajadores (UNET), seccional Aragua, realizaron un paro laboral en reclamo de reivindicaciones sindicales y el cese a las agresiones por parte de la Guardia Nacional (GN), cerrando siete carreteras nacionales que comunican a la región central con el oriente y occidente del país. (El Universal 23/04/07)

En diversas oportunidades Chávez pronunció una frase ya famosa: "*empresa parada, empresa tomada*". Sin embargo, los trabajadores de empresas Sanitarios Maracay, Sel Tex (antigua Lony), Gotcha, Invetex, Inaf y Transportes MDS no contaron con el apoyo del gobierno para echar andar dichas empresas bajo el control de los trabajadores. En todos los casos, los dueños abandonaron las empresas sin pagarles las prestaciones a los trabajadores. En total, sumas más de 1.200 los trabajadores los afectados por la paralización de esas seis industrias. El caso más emblemático es el de Sanitarios Maracay, con 800 trabajadores que ya operan las instalaciones, pero que no tienen la potestad legal para asumir cambios en la producción.

Franklin Rondón, presidente de la Federación de Trabajadores del Sector Público (FENTRASEP), declaró que en los proyectos de convención colectiva del sector público se incluyeron cláusulas que buscan la incorporación de los trabajadores gubernamentales en las misiones sociales, la guardia territorial y la reserva militar, las que no será una obligación, sino una "*invitación en un contexto de elevación de la conciencia*". (El Universal 07/08/07)

En agosto, 2.300 trabajadores de la ensambladora Toyota de Venezuela, ubicada en el estado Sucre, realizaron una huelga para discutir el tema de las subcontrataciones, la poca cobertura del seguro del HCM, la no validación de los reposos médicos, las enfermedades ocupacionales y un aumento de salarios.

Los trabajadores petroleros exigieron un aumento de 12 mil bolívares, para un total de 44 mil bolívares, el salario diario del personal obrero de PDVSA a partir de la fecha en que se suscriba definitivamente la convención 2007-2009 que sigue en discusión. También se convino elevar el monto

mensual de la tarjeta de alimentación de 750 mil a 950 mil bolívares, llevar la pensión de los jubilados directos y contratados a un millón de bolívares mensuales más tarjeta de alimentación, cubrir 100% de los gastos funerarios de un trabajador fallecido y elevar primas como nacimiento de hijo y matrimonio, préstamo de vivienda, el método de selección de los trabajadores ocasionales de la industria y el sistema de salud. Los trabajadores recibirán un bono compensatorio de entre 2,5 y 4,5 millones de bolívares por la retroactividad, que se sumará al bono de Bs 3 millones recibido al inicio de la discusión. Consideró positivo que el contrato rija sólo por 14 meses, pues al término de ese lapso se podrán negociar nuevas reivindicaciones.

En septiembre, Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela (FUTPV) y PDVSA llegaron a acuerdo sobre la firma del convenio colectivo que había vencido el 21 de enero del 2007. Los representantes de las federaciones petroleras lograron un aumento salarial por el orden de 12 mil bolívares diarios sin escalas, préstamos para compra de viviendas y vehículos, un plan de jubilación y el otorgamiento de un bono para compensar el aumento de salarios de manera retroactiva desde enero de 2007 hasta la entrada en vigencia del nuevo convenio colectivo de dos años de duración.

En octubre, más de mil 500 trabajadores de la construcción de la central hidroeléctrica Tocoma realizaron una protesta por el incumplimiento del convenio colectivo. En Caracas, los trabajadores del transporte público realizaron un paro, no por aumento de salarios, sino por el derecho a la vida, debido a la inseguridad reinante en la capital con asalto y asesinato de chóferes. Javier Murat, militante del PSUV, declaró: *“Nuestra protesta es gremial, no tiene nada que ver con política (...). Estamos protestando por la inseguridad, tanto personal como jurídica”*, que el ministro del Interior, Pedro Carreño,

“trata de minimizar”. La Confederación Bolivariana de Transporte de Venezuela y Frente Unitario de Transporte de Venezuela rechazaron el llamamiento al paro y negociaron directamente con el Gobierno la solución de esos y otros problemas gremiales. (El Universal 10 y 23/10/07)

Ese mismo mes, el Sindicato Único de Trabajadores de la Salud (SINTRASALUD) del Distrito Capital, solicitó un aumento de 60% en el salario de los trabajadores de la salud a nivel nacional, 30 días adicionales de bono de fin de año y el 100% de las jubilaciones, en virtud del bajo monto que éstas tienen. En Puerto Ordaz, unos 700 ex trabajadores de la Sidor, agrupados en la asociación Pioneros Siderúrgicos, se tomaron la sede administrativa de la Corporación Venezolana de Guayana, en reclamo por derechos preferenciales en la compra de acciones de la acería.

Bajo el gobierno de Chávez el número de pensionados del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) se ha incrementado en alrededor de un millón de personas, pero la cantidad de trabajadores afiliados ha disminuido, lo que plantea en el corto plazo una crisis del sistema de seguridad social.

Cerca de 4,7 millones de personas cotizan al IVSS, representando el 71,6% del sector

laboral formal. Siete millones de personas no cotizan en el IVSS por lo que no tienen posibilidades de cobrar una pensión por vejez o de acudir a un centro asistencial manejado por el organismo previsional. Por ello, Chávez había propuesto la creación del Fondo de Estabilidad Social para Trabajadores por Cuenta Propia, incluida en la propuesta de reforma constitucional que fue derrotada el pasado 2 de Diciembre. (El Universal 10/12/07)

En diciembre se inició la discusión del primer convenio colectivo de trabajadores administrativos de la educación superior.



Stalin Pérez Borge (izq.) y Orlando Chirinos (Der.), Coordinadores Nacionales de la UNT y de la C-CURA. Ambos representan tendencias opuestas dentro del sindicalismo clasista.

VII.- La política del imperialismo norteamericano

La política del imperialismo norteamericano en relación al surgimiento del fenómeno nacionalista del chavismo, ha ido ajustándose en el tiempo. En un principio mantuvo una política de observar críticamente el desarrollo de los acontecimientos, hasta pasar al apoyo solapado del golpe de estado de abril del 2002. Este fue el momento de mayor confrontación con el imperialismo, de acusaciones y ataques mutuos, pero que en términos generales no implicaron una escalada de agresión militar directa o indirecta, a pesar que Chávez ha denunciado en innumerables ocasiones la inminencia de una invasión militar yanqui, así como la planificación de su asesinato por parte de la CIA.

Venezuela no se encuentra en guerra con los Estados Unidos y, muy al contrario, es uno de sus mayores abastecedores de petróleo. En una extraña relación simbiótica, Venezuela proporciona el vital petróleo, mientras los Estados Unidos aportan miles de millones de dólares que son la base o sostén material del nacionalismo y del bonapartismo de Chávez.

A pesar de que Chávez ha llamado “loco”, “demonio” y “borracho” al presidente Bush, el Departamento de Estado de los Estados Unidos mantiene una política global de tolerancia a los gobiernos de “izquierda” en América Latina, incluido el del presidente Hugo Chávez. Este inusual pacifismo de los Estados Unidos se debe a que hasta el momento el gobierno de Chávez no ha tocado uno solo de sus intereses económicos o militares en la región. Ni una sola empresa transnacional norteamericana ha sido expropiada, ni un solo ciudadano norteamericano ha sido encarcelado o fusilado. Las contradicciones se mantienen a nivel político y de relaciones diplomáticas. Chávez es el enfant terrible de América Latina, con sus mordaces denuncias del imperialismo norteamericano pero en la realidad no trasciende determinados límites.

Tradicionalmente los diferentes regímenes militares nacionalistas en América Latina se enfrentaron al imperialismo por intereses materiales, pero esta no es la situación actual de Venezuela. El mayor ataque de Chávez a las transnacionales petroleras fue con el objetivo de obligarlas a renegociar sus ganancias y forzarlas a montar “asociaciones estratégicas” o “empresas mixtas” en la Franja del Orinoco. En ese sentido, el antiimperialismo de Chávez es retórico, y no causa un daño económico a

los intereses imperialistas.

Los encendidos discursos contra el imperialismo no causan insomnio en Washington, mientras sigan siendo palabras que se lleva el viento. Esta nueva orientación de tolerancia hacia los gobiernos de izquierda, surgidos de procesos electorales, se desarrolló bajo la segunda administración Bush (2005-2009). La estrategia de los Estados Unidos hacia América Latina se resume en dos palabras: libre comercio y democracia. Mientras el imperialismo norteamericano mantenga la supremacía militar y la subordinación económica de América Latina, a través de los diferentes tratados de libre comercio, las elecciones se encargaran de cambiar a los gobiernos de “izquierda” o de derecha. Es un problema de tiempo y paciencia.

Thomas Shannon, sub secretario del Departamento de Estado para asuntos latinoamericanos, es quien personifica esta nueva orientación “pragmática” del imperialismo. En una comparecencia ante el Congreso de los Estados Unidos, antes de las elecciones del 3 de Diciembre del 2006, Shannon expresó sus preocupaciones en torno a que *“El gobierno democráticamente elegido de Venezuela está revirtiendo todos los frentes, socavando las instituciones democráticas, al usarlas para restringir los derechos de quienes están en desacuerdo con el propio gobierno, minando lentamente las libertades económicas y rechazando las oportunidades de la globalización (...) Estamos presenciando una concentración en aumento y sin control del poder en el Ejecutivo.”* (La Nación, Argentina 18/11/05)

Sin embargo, después de la reiterada victoria electoral de Chávez, el discurso imperialista fue mucho más moderado: *“Creo que estamos ante un cambio significativo y diría histórico en América Latina. (...) Creo que estamos en el lado correcto de la historia. (...) Hay expectativas revolucionarias que han germinado y que expresan el deseo de los pueblos de participar no solo en los beneficios del crecimiento económico y social sino en el gobierno de sus destinos nacionales, lo que supone mucho más que ir a votar. Y los Gobiernos quieren dar respuesta a todo esto. En este contexto vemos una dinámica interesante. Por ejemplo, el populismo de figuras como Hugo Chávez, presidente de Venezuela. Por más izquierdistas que puedan ser vistos, están actuando en un marco democrático aun cuando puedan ser autoritarios de corazón. Y esto es*

positivo, es una cosa buena.” (El País 02/12/06)

Para la administración Bush el “populismo” no es un problema, mientras se mantenga la propiedad de los grandes medios de producción y exista un régimen de libertades y garantías para los capitalistas. Ante la insistencia del periodista, Shannon aclaró: “No, no necesitamos cruzadas [contra el populismo]. Nosotros hemos tenido varias oleadas de populismo en Estados Unidos y este fenómeno existe en todo país democrático. Cuando las instituciones no funcionan bien, la gente se siente frustrada y busca opciones. (...) Vayamos al punto: si los líderes populistas de América Latina se ven a sí mismos ante una tarea de recrear el consenso político, tienen la oportunidad de hacer algo positivo, pero si practican la división política esto sería profundamente negativo para la sociedad.” (op cit)

En una visita a Brasil, a comienzos del 2007, el subsecretario de Estado, Nicholas Burns, el número tres del Departamento de Estado, declaró que “(...) No estamos obsesionados con Hugo Chávez (...) francamente no es alguien en quien pensamos (...) no es un gran factor para Estados Unidos. Preferimos trabajar con países como Brasil. El continente quiere ver una agenda positiva no políticas fracasadas del pasado. Si Chávez quiere llevar a su país en la dirección de algunas de esas políticas fracasadas, es su decisión”. (Nuevo Herald 07/02/07)

Shannon también ha declarado “La relación (con Chávez) es malísima, pero tenemos esperanza de mejorar”. (El Universal 09/02/07). En el Foro Económico Mundial realizado en Santiago de Chile, en abril del 2007, Shannon reafirmó que “(...) La democracia está mejor que hace 5 o 10 años, porque hay más personas participando, y más reconocen que los grandes temas tienen que ser confrontados por la vía del voto. (...) No es motivo de preocupación para EEUU los anhelos de los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Bolivia de refundar sus sociedades con asambleas constituyentes ya realizadas sin éxito en el pasado. Las constituyentes para mí no son una fuente de temor. Lo que es importante entender es que esta región está en el proceso de transformar gobiernos democráticos en estados democráticos. Y que los ciudadanos han tomado muy en serio la promesa de la democracia, y los grupos antes

excluidos están participando en política. Todo esto representa un desafío para las instituciones. Lo que la región necesita es solidaridad, y un compromiso de todas las democracias de ayudar a los países que se encuentran en una crisis institucional”. (El Mercurio 26/04/07)

En relación a Venezuela, Shannon ha sostenido que “Un importante aspecto de la diplomacia es que tenemos que ser pacientes (...) más allá de las diferencias que existen entre nosotros y Venezuela sobre desarrollo económico, funcionamiento institucional y proceso democrático creemos que debemos tener un cierto nivel de diálogo (...) En la medida en que se haga cada vez más evidente de que tenemos una agenda positiva (...) pienso que se hará más claro para Venezuela que no debe quedarse atrás”. (El Universal 02/05/07)

Todos las citas anteriores, demuestra fehacientemente que la política del imperialismo norteamericano hacia Chávez consiste en tolerarlo, domesticarlo, mientras no toque sus vitales intereses económicos en Venezuela y en la región.

Sin embargo, existe un tema crucial que tensiona las relaciones entre Estados Unidos y el gobierno de Chávez, y es el creciente equipamiento militar del ejército venezolano que ha comprado de aviones, submarinos y centenares de miles de fusiles a Rusia. La extensa frontera con Colombia y Venezuela, el apoyo político de Chávez a la guerrilla de la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del Ejército de Liberación Nacional (ELN), y el hecho que la Asamblea Nacional declaró el 17 de Enero a dichos ejércitos guerrilleros como “fuerzas beligerantes”, aumentó la intranquilidad del imperialismo y sus aliados en la región.

En una reciente visita a Bogotá, Colombia, el jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, almirante Michael Mullen, declaró que existen “preocupaciones acerca de este apoyo, (pero) yo no conozco ningún tipo de apoyo específico en términos de lo que Chávez les haya brindado a las FARC (...) No creo que ayude a la estabilidad regional, ni a la seguridad a largo plazo y, en este sentido, este tipo de apoyo es una seria preocupación para mí, como para los líderes de Estados Unidos”. (El Universal 17/01/08)



Thomas Shannon, Sub-secretario de Estado para América Latina, personifica la política de tolerancia del imperialismo norteamericano hacia los gobiernos de “izquierda”, como el del Presidente Hugo Chávez.

VIII.- Derrota en el referéndum constitucional

El 16 de Agosto del 2007, el presidente Hugo Chávez presentó ante la Asamblea Nacional de Venezuela 33 propuestas de modificación de la Constitución de 1999, aprobada bajo su primer mandato. Con esta reforma constitucional, pretendió afianzar su poder personal y su rol bonapartista sobre el Estado y el conjunto de la sociedad venezolana.

1) Estado "socialista"

La base del nuevo estado socialista serían las "comunas", ciudades que vendrían a sustituir a los municipios. El problema es que la "ciudad comunal" podría ser organizada por el Presidente de la República, previo acuerdo de la Asamblea Nacional, lo que permitiría una manipulación de los territorios o circunscripciones electorales adversas al gobierno. Se les arrancaba a los ciudadanos el elemental derecho de decidir por ellos mismos como se organizarían estas ciudades. A partir de ahí, comenzaba en un enredado esquema de la nueva "geometría del poder", en vez de la clásica y ya conocida división política en estados y municipios.

La reforma constitucional definía al Estado como "socialista", a pesar que en la realidad en Venezuela continúa predominando la propiedad privada sobre los medios de producción, bajo la modalidad de un capitalismo impulsado, protegido y regulado desde el Estado. El "socialismo del siglo XXI" que Chávez propone no es realmente el socialismo, sino un capitalismo de estado, considerado una fase necesaria para desarrollar las fuerzas productivas y más adelante, cuando las condiciones lo permitan, instaurar el socialismo.

2) Petróleo, propiedad privada y mixta

En realidad, la reforma pretendió elevar a rango constitucional la "propiedad privada" y "propiedad mixta", porque la Constitución de 1999 tenía una vaga referencia al derecho de propiedad en general (artículo 115). Con la reforma, Chávez procuró que las empresas mixtas que PDVSA ha creado en conjunto con las grandes transnacionales petroleras, no fuesen atacadas o cuestionadas por los sindicatos. Para despistar a sus seguidores, Chávez ocultó el sacrosanto respeto a la propiedad privada capitalista en un conjunto de enredadas definiciones: "propiedad pública, propiedad social (directa e indirecta), propiedad comunal, propiedad ciudadana, propiedad mixta y propiedad privada".

La propuesta de reforma del artículo 302

claramente establecía que "el Estado mediante ley podrá reservarse cualquier otra actividad relacionada con los hidrocarburos. Las actividades reservadas se ejercerán directamente por el ejecutivo nacional (...) o por medio de empresas mixtas en las cuales tenga el control y la mayoría accionaria".

Como se puede observar, la Constitución de 1999 no contemplaba las "empresas mixtas", y Chávez con la reforma pretendió legalizar lo que había ordenado por medio de la segunda y tercera Ley Habilitante.

3) Municipios y Poder Popular

La reforma planteaba que la soberanía del pueblo reside en el poder popular, el cual "no nace del sufragio ni de elección alguna, sino que nace de la condición de los grupos humanos organizados como base de la población (...) El Poder Popular se expresa constituyendo las comunidades, las comunas y el autogobierno de las ciudades, a través de los consejos comunales, los consejos obreros, los consejos campesinos, los consejos estudiantiles y otros entes que señale la ley".

Estos consejos estarán separados unos de otros, y serán organizados de manera sectorial, resucitando la vieja concepción corporativista de agrupar a la población por sectores sociales, profesiones o formas de trabajo. Con ello, Chávez pretendió destruir la concepción de la democracia burguesa basada en elecciones por sufragio universal, en donde cada persona representa un voto. De aplicarse, sería la fragmentación del poder de los trabajadores y del pueblo. El papel de los trabajadores, como la clase social dirigente, queda diluido en el mar de organismos que la reforma constitucional pretendió crear.

La reforma pretendió establecer el "carácter vinculante de la asamblea de ciudadanos y ciudadanas" por encima de las autoridades municipales, democráticamente electas por sus habitantes. Con mucha justeza, estos aspectos de la reforma constitucional eran vistos por la población como un singular ataque a las libertades democráticas.

La propuesta de reforma del artículo 168 establecía que en sus "actuaciones el municipio estará obligado a incorporar, dentro del ámbito de sus competencias, la participación ciudadana, a través de los Consejos del Poder Popular".

No cabe la menor duda que el objetivo real de la reforma era imponer la supremacía del "poder popular" controlado por el chavismo sobre las autoridades

municipales, las que periódicamente son electas por los habitantes de su territorio. No estamos ante una discusión abstracta sobre cual forma de organización es mas democráticamente más perfecta, sino que la reforma constitucional en el contexto actual pretendía restar poderes a las municipalidades, sin consultar a la población de los mismos.

4) *Mayores poderes al presidente*

Pero lo que más preocupación causo entre las masas fueron las claras intenciones de Chávez de acumular mayores poderes. De haberse aprobado la reforma constitucional, el presidente Chávez podría optar no solo a la reelección de manera indefinida, sino que además tendría las facultades de “*crear y suprimir provincias federales, territorios federales, ciudades federales, municipios federales (...) designar y remover a sus autoridades*” (artículo 236). De igual manera, nombraría a los vicepresidentes y tendría la facultad de crear “*regiones estratégicas de defensa*” y podrá decretar autoridades especiales para las mismas.

En pocas palabras, Chávez podría burlar la voluntad popular en elecciones regionales, estatales o locales, cuando los resultados le fueran adversos. En la actualidad Chávez controla 21 de los 23 Estados. La reforma del artículo 337 era gravísima, pues la Constitución de 1999 garantizaba, aun bajo estado de excepción, el “*derecho a la información y los demás derechos humanos intangibles*”. La reforma sencillamente borraba estas líneas, y limitaba estos amplios derechos al especificar cuales permitía.

Detrás de esta abigarrada reforma constitucional, Chávez podría manejar las divisas del Banco Central sin ningún tipo de control, crear las “*milicias populares bolivarianas*” como un organismo para militar del ejército, bajo control de la oficialidad, no de los sindicatos y organismos populares. De aprobarse la reforma, Chávez tendría capacidad de disolver la Asamblea Nacional, así como ejercer la iniciativa constitucional para convocar a constituyente. La concentración de poder en una sola persona o institución no auguraba nada bueno, porque implica la disminución del poder de los sindicatos y los organismos de la sociedad civil.

5) *Control sobre la Asamblea Nacional*

La mayoría calificada de dos tercios para nombrar y destituir funcionarios fue reducida a simple mayoría. Si se hubiera aprobado la reforma constitucional, los diputados podrían destituir a los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia por mayoría simple. Esto implicaba que el chavismo podría destituir sin necesidad de los votos de la oposición (en la actualidad la oposición burguesa y proimperialista no tiene un solo diputado por el boicot

del año 2005) a los magistrados, garantizándose el control sobre el poder judicial.

La reforma constitucional le permitía a Chávez reservarse el derecho de premiar o castigar a los diputados permitiendo que estos formaran parte del gobierno, sin perder su condición de diputados.

6) *Libertades obreras y democráticas*

La reforma constitucional hubiera facultado al Consejo Nacional de Elecciones (CNE) a “*asesorar y cooperar en las elecciones de sindicatos y otras organizaciones sociales o del Poder Popular, cuando éstas los soliciten o por orden del tribunal Supremo de Justicia*”. Lo anterior hubiera constituido un grave ataque a las libertades obreras y democráticas, hubiera significado la absorción de los sindicatos por el aparato del estado, limitando la autonomía, la democracia y la independencia de los sindicatos.

Contrario a la democracia popular que Chávez pregona, la reforma pretendía elevar los requisitos para convocar a consultas populares o referéndum: elevaba el porcentaje de firmas (12%) para promover reformas legales a un 20%. En el caso de la solicitud para convocar a Asamblea Constituyente lo elevaba de un 15 al 30%. Para referéndum se elevaba del 10% al 20% y para referéndum revocatorio lo elevaba de un 20% a un 30%. Para las consultas populares lo requisitos se elevaban del 25 al 40%.

Lo anterior conllevaba a un endurecimiento del régimen político, y a bloquear la participación popular en las principales decisiones. Chávez llego al poder mediante una lluvia de votos pero, contradictoriamente, se quiere mantener en el poder, limitando los derechos que los ciudadanos conquistaron en la primera parte de su mandato.

La reforma también pretendía establecer la prohibición de la consulta popular para determinados temas que serian fijados a través de una ley ordinaria.

7) *Confites envenenados*

El establecimiento la jornada de trabajo de seis horas, así como la creación del seguro social para quienes trabajan por cuenta propia, junto con el establecimiento del voto paritario para que estudiantes, profesores y trabajadores elijan a las autoridades universitarias, eran probablemente los únicos aspectos progresivos de la reforma constitucional.

Un asunto tan importante como la reforma constitucional, que pretendía cambiar el carácter del Estado y sentar las bases para el “*socialismo del siglo XXI*”, no puede analizarse de manera fragmentada, sino que debe valorarse de conjunto. Chávez quería concentrar mayores poderes en la Presidencia de la República, por eso se negó a convocar a una Asamblea

Constituyente, el único mecanismo democrático que garantiza la participación popular en los asuntos relacionados con su destino.

8) Derrota previsible

Luego que la Asamblea Nacional aprobó y amplió el proyecto de reforma constitucional enviado por Chávez, aquella la presentó al Consejo Nacional Electoral para que este convocara a referendo, el cual fijado para el 2 de diciembre de 2007.

Después de un intenso debate, la propuesta de reforma constitucional fue rechazada por un escaso margen. En el bloque A el NO obtuvo el 50.7% de los votos validos, mientras que el SI obtuvo un 49,29%. El bloque del No obtuvo el 51,5% de los votos y el Si obtuvo el 48,94%. Se abstuvo de votar el 44% de los electores (7.048.065) de un total de 16.093.409 electores inscritos. Todavía no se conocen los resultados de 4.542 mesas de votación, aproximadamente 14% de las mesas habilitadas para la consulta popular del 2 de diciembre (Universal 14/01/08).

Desde 1989, en las elecciones presidenciales la abstención ronda el 50%. El gran fenómeno político fue que tres millones de personas que votaron por Chávez en las elecciones presidenciales del 2006, se abstuvieron de votar en esta ocasión, lo que implicaba una ruptura política con el chavismo, aunque fuese de manera pasiva. El PSUV está conformado por 5 millones 722 mil 108 aspirantes a militantes, lo que indica que no todos los militantes de dicho partido votaron por la reforma constitucional. Es un golpe casi mortal para el naciente partido. Este fue el primer gran crujido del aparato chavista. Se produjo un cambio en la correlación de fuerzas al interior de la sociedad venezolana. La oposición burguesa y proimperialista avanzó un poco más, al lograr 300.000 votos por encima de su techo histórico.

El No ganó en ocho estados (seis tienen gobernadores chavistas): Miranda, Zulia Anzoátegui, Nueva Esparta, Carabobo, Lara, Mérida, además del Distrito Capital. En Caracas la derrota del "Sí" fue evidente en los cinco municipios más importantes. Chávez perdió en los municipios Sucre y Libertador, los más poblados.

Lo mas significativo es que esta masa de tres millones de votantes prefirió abstenerse antes de votar por la oposición burguesa y proimperialista, lo que indica que dentro del amplio movimiento nacionalista del chavismo hay dos sectores: un voto duro a favor de Chávez, y otro sector mucho mas critico que manifestó su rechazo pasivo ante el carácter

antidemocrático de la reforma constitucional.

A pesar de la derrota política, el chavismo sigue siendo una considerable e impresionante fuerza de masas, la más importante de Venezuela. La evolución de su actual crisis dependerá de los acontecimientos del próximo año, especialmente de las elecciones para alcaldes y gobernadores.

8.1.- El giro hacia la derecha

La oposición burguesa y proimperialista no se emborrachó con su falso triunfo, reaccionó con extrema prudencia e invito al gobierno de Chávez a iniciar el dialogo y la reconciliación. Chávez respondió firmando un decreto que concede amnistía parcial a los autores intelectuales del golpe de estado del 2002. Chávez justificó esta medida para "lanzar una señal al país para que los sectores que quieran llevarnos



La oposición burguesa y pro imperialista utilizó la bandera de la defensa de las libertades democráticas para captar votos a su favor.

por el camino de la violencia y de la desestabilización desistan". (El Día 03/12/07)

Desde mucho antes de la derrota, Chávez había iniciado un giro hacia la derecha que se profundizó con la derrota de su propuesta de reforma constitucional. La propuesta de reforma constitucional en si era parte de este giro hacia la derecha, porque significaba colocarse por encima del movimiento de masas que lo llevó al poder.

Al hacer un balance de la derrota, Chávez dijo "me equivoqué en la selección del momento estratégico para hacer la propuesta. Eso pudiera ser. Puede ser que esos 3, 4 millones (de electores que perdió), aún no están maduros políticamente para asumir sin temores, sin dejarnos atemorizar por la propaganda adversaria, sin dudas de ningún tipo, un proyecto socialista. (...) Nos ha faltado intensidad en la

explicación, en el convencer a los demás de cuál es el camino al socialismo. Sigamos ahora demostrando en los hechos en qué consiste la propuesta socialista (...) Esperemos más adelante. Es un proceso. No se decreta el socialismo." (El Universal 04/12/07)

Incluso, Chávez llegó al extremo de calificar de "flojos e irresponsables", a sus simpatizantes que no habían votado en el referéndum. Al declarar que el sector que se abstuvo no estaba maduro políticamente para marchar hacia el socialismo, Chávez está sentando las bases para justificar las concesiones que le otorgará a la oposición burguesa y proimperialista.

Este proceso de acercamiento con los "escualidos" ya comenzó. Chávez admitió que era necesario llegar a acuerdos con la "burguesía nacional", y que estaba "obligado a reducir la velocidad. (...) No podemos dejarnos quitar las clases medias por la contrarrevolución; ellas son la esencia de la revolución. Son sectores populares ubicados desde el punto de vista socioeconómico en las clases medias." (Aló Presidente No 299, 06/01/08)

9) Rupturas y búsqueda de aliados

La ruptura más significativa con Chávez, la protagonizó el general Raúl Isaías Baduel, ex ministro de defensa y el hombre clave que logró reagrupar a las fuerzas armadas en torno a Chávez, considerado un héroe viviente de la revolución bolivariana, por su destacado papel en contra del golpe de estado del 2002. Sin embargo, el primer roce público con su gran amigo, el presidente Chávez, se produjo en la ceremonia de su salida como militar activo, el pasado 18 de julio del 2007.

Baduel pronunció un largo discurso en el que defendió el pluralismo político y la propiedad privada y se distanció de la concepción de socialismo impulsada por el presidente Chávez: "(...) *Hay que admitir que este modelo teórico [del socialismo del siglo XXI] hasta los momentos, ni existe ni ha sido formulado y estimo que mientras esto sea así, persistirá la incertidumbre en algunos de nuestros grupos sociales (...) En el orden político, nuestro modelo de socialismo debe ser profundamente democrático. Debe dilucidar de una vez por todas que un régimen de producción socialista no es incompatible con un sistema político profundamente democrático, con contrapesos y división de poderes. En este aspecto considero que sí deberíamos apartarnos de la ortodoxia marxista que considera que la democracia con división de poderes es solamente un instrumento de dominación burguesa. (...) No queremos repetir errores. No podemos permitir que nuestro sistema se transforme en un Capitalismo de Estado, donde sea el Estado el único dueño de los grandes medios de producción. Un país puede cometer el error de nominalmente llamarse socialista y en*

realidad practicar un capitalismo de Estado (...)" (El Universal 19/07/07)

Más adelante, el 5 de Noviembre del 2007, el general Baduel se pronunció contra la reforma constitucional de forma durísima, y llamó a votar por el No en el referéndum. Baduel representa no solo a un sector del importante de la cúpula del chavismo sino, al mismo tiempo, a una corriente dentro de las fuerzas armadas que, desde una posición nacionalista, sin pasarse al bando contrario, han mostrado su desacuerdo con la excesiva concentración de poderes por parte del presidente Chávez. La abstención de tres millones de simpatizantes del chavismo es una muestra palpable de la fractura de las bases del chavismo. La renuncia de Baduel es una demostración fehaciente que estas crisis está llegando al centro de la nueva clase dominante.

Dieterich reconoce que la causa principal de la derrota en el referéndum constitucional se debió "al sistema vertical de conducción del proceso bolivariano. (...) El parlamento (Asamblea Nacional) es, esencialmente una caja de resonancia de la voluntad presidencial donde los diputados, controlados por tres "capataces", dicen "sí" a todo lo que él plantea, aunque sea "inviabile".¹ Este régimen vertical o burocrático se hacía sentir en todos los aspectos de la vida social. El referéndum fue una válvula de escape que permitió canalizar el rechazo de las masas al proyecto bonapartista de Chavez, por la vía del voto a favor del No, o por la vía pasiva de la abstención.

La concentración de poderes tiene el efecto contrario de crear soledad alrededor del presidente Chávez. En el último periodo, Chávez ha perdido aliados o estos se la han distanciado. Luis Miquilena se fue en el 2003, José Vicente Rangel se marchó en silencio en el 2006, hasta el escritor Heinz Dieterich rompió políticamente con Chávez y la más significativa fue la del general Baduel. Los partidos de izquierda, PCV, PPT y Podemos, se distanciaron de Chávez después de hacer pública la propuesta de crear el PSUV.

Los resultados adversos del referéndum dieron el campanazo de alerta. En un reciente discurso, Chávez dijo que "(...) *paralelo al debate ideológico para la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), habrá que ir conformando una especie de nuevo Polo Patriótico en alianza con el Partido Comunista de Venezuela (PCV), Patria Para Todos (PPT), y lograr una gran alianza para la victoria (...) según la Ley Electoral, en el mes de abril debemos estar alistándonos para la postulación de los candidatos a las gobernaciones y alcaldías*". (ABN, 04/01/08)

1 **Derrota estratégica en Venezuela; peligro mortal para Bolivia y Cuba.** Por: Heinz Dieterich, www.aporrea.org. 03/12/07

IX.- La Crisis del bonapartismo “sui generis”

La base material de la conciencia nacionalista y antiimperialista en la sociedad venezolana, y en un sector de las propias fuerzas armadas, de donde salió el coronel Hugo Chávez, es la inmensa riqueza petrolera. Después del viernes negro de 1983, la oligarquía lejos de defender esta riqueza para beneficio de la nación más bien la entregó a las transnacionales, privatizando la industria petrolera, endeudando al país y dejando al Estado en una precaria situación financiera. En los años 80 la crisis económica provocó un renacimiento del nacionalismo. La dura crisis económica de esa década tuvo un efecto disgregador en la clase obrera: desempleo, cierre de empresas, baja sindicalización, etc. La clase obrera no pudo colocarse como líder de la nación. La explosión de la ira popular durante El Caracazo demostró que Venezuela había llegado al límite de su propia existencia, y que la sociedad empobrecida rechazaba a los partidos políticos tradicionales. El chavismo surgió entonces como un fenómeno de masas por el rescate de las riquezas nacionales.

Chávez logró dismantelar las corruptas estructuras de poder del sistema bipartidista (AD-COPEI), ganando las diferentes elecciones (presidenciales, Asamblea Constituyente, regionales y municipales, referendo revocatorio) apelando a las masas, convocándolas a expresar su opinión en las urnas electorales. Esta habilidad política de manipular los sentimientos democráticos de las masas, ha sido exagerada por algunos escritores oportunistas que afirman que *“Chávez ha demostrado que es posible para los revolucionarios utilizar las instituciones de la democracia formal burguesa para movilizar a las masas para la transformación. Ha realizado una política inteligente que le ha permitido ganar una elección tras otra, basándose en un programa de reivindicaciones democráticas revolucionarias y reformas que no han ido más allá del capitalismo pero sí sirvieron para reunir y organizar a millones de trabajadores y campesinos para cambiar la sociedad. (...) La aplastante victoria de Chávez [en 2006] (incluso los observadores internacionales no se atrevieron a cuestionarla) le da fuerza para impulsar un programa socialista. Lo está haciendo y merece el reconocimiento por ello”*.¹

En realidad, los acontecimientos ocurrieron

a la inversa: la crisis de las estructuras de poder del pacto del Punto Fijo fue consecuencia directa de la rebelión de las masas, Chávez lo que hizo fue colocarse al frente de los procesos objetivos que se producían. No fue Chávez quien desencadenó la ira de las masas, fueron estas quienes colocaron a Chávez a la cabeza del movimiento nacionalista. Evidentemente, los individuos juegan un rol decisivo en determinados momentos, pero tienen que estar a tono con la situación objetiva. Chávez no promovió la insurrección popular, sino que canalizó todo el descontento por la vía electoral. Incluso, en esta lucha política, Chávez logró superar a proyectos como La Causa Radical, o Causa R, que en su momento tuvo una amplia base social.²

En este proceso político denominado “revolución bolivariana”, el Estado burgués no ha sido destruido, sino que ha sido remodelado y fortalecido a la imagen y semejanza del coronel Hugo Chávez, quien se ha enfrentado a la oligarquía venezolana y ha tenido roces con el imperialismo norteamericano. Para resistir las presiones de sus enemigos, en determinados momentos, Chávez se ha apoyado en el movimiento de masas, pero esta no ha sido la constante, sino la excepcionalidad. La constante ha sido que Chávez ha logrado dismantelar las viejas estructuras de poder, y construir otras nuevas, a base de golpe de urnas.

1) *Bonapartismo sui generis.*

A finales de los años 30 del siglo pasado, León Trotsky analizó el gobierno mexicano encabezado del general Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970) que, siendo un gobierno capitalista, había decretado la nacionalización del petróleo, expropiando a las compañías inglesas y norteamericanas. A este tipo de gobierno les denominó “bonapartismo sui generis”.

Trotsky explicaba que *“En los países industrialmente atrasados el capital extranjero juega*

² La Causa Radical, o Causa R fue fundado por un grupo de sindicalistas en 1971. Uno de sus dirigentes, Andrés Velásquez, fue electo gobernador del estado Bolívar, fue parlamentario y candidato presidencial que obtuvo alrededor del 20% de votos en las elecciones de 1993. Otro de sus dirigentes históricos fue Aristóbulo Istúriz quien en 1997 fundó el partido Patria Para Todos (PPT), que apoyo la candidatura de Chávez al año siguiente, y llegó a ser ministro de educación. Ante el fenómeno político del chavismo, Causa R giró aun más hacia la derecha. En 2002 decidió formar parte de la Coordinadora Democrática. Su votación ha decrecido en el tiempo. En el referendo del 2 de Diciembre del 2007 formó parte activa del bloque por el No.

¹ Nacionalizaciones en Venezuela: ¿Qué significan para los socialistas? Alan Woods, Rebelión 26/05/07.

un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista sui generis, de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capitalismo extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o bien maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros”.³

Lo primero que debemos aclarar es la diferencia entre “gobierno” y “régimen político”. Trotsky se refería a “gobierno bonapartista sui generis”, y no al régimen político imperante. El gobierno es la representación física de las personas que encabezan el Estado en un momento determinado, mientras que el régimen es el funcionamiento y articulación de las instituciones políticas. Por ello es mucho más exacto referirse al régimen político.

En toda analogía histórica es conveniente analizar las similitudes y las diferencias. En el caso de Venezuela, la aprobación de la Constitución de 1999 reflejó la nueva correlación de fuerzas entre las diferentes clases sociales. Se produjo una modificación del régimen político, de democrático burgués a bonapartista sui generis. La tendencia predominante fue que al final de cada importante victoria electoral, Chávez solicitaba a la Asamblea Nacional una Ley Habilitante que le permitía, sin mayores discusiones, gobernar y realizar transformaciones en base a decretos con fuerza de ley. Así se desarrolló el germen del bonapartismo sui generis, con la particularidad que, al apoyarse en las masas, Chávez tuvo mayor libertad o capacidad de negociación con los capitalistas extranjeros. Chávez comenzó a elevarse por encima de las clases populares que le habían apoyado. Al inicio hablaba en su nombre pero más adelante representó las necesidades de la nueva clase o grupo social que detenta el poder político.

En una coyuntura en que los precios internacionales del crudo aumentaron sistemáticamente, Chávez se negó a continuar entregando todas las ganancias del petróleo a las



El Presidente Hugo Chávez ya no se apoya en el movimiento de masas, sino en el aparato burocrático-militar del Estado, especialmente en las Fuerzas Armadas.

transnacionales. No expropió a las transnacionales, como lo hizo Lázaro Cárdenas en México, sino que preparó las condiciones para renegociar con éstas una parte importante de la renta petrolera⁴. Antes de llegar a este punto culminante, Chávez debió derrotar primero el golpe de estado del 2002, terminar con el paro petrolero del 2003 y controlar PDVSA, para ello se apoyó por escasos periodos en la movilización de masas.

2) Misiones y reducción de la pobreza

Esta “cierta libertad en relación a los capitalistas

³ La Industria nacionalizada y la administración obrera, León Trotsky, Escritos, 12/05/1939.

⁴ En la memoria de gobierno del año 2007, Chávez indicó que solo por elevado la tasa de regalía del 1% al 16,6 en Octubre del 2004, la creación del Impuesto de Registro de Exportación, el Impuesto de Superficie y el impuesto de extracción creado en la Ley de Hidrocarburos de 2006, el Estado recaudó 10 mil 230 millones de dólares (ABN 11/01/87)

extranjeros”, le ha permitido a Chávez otorgar concesiones a las masas populares. Desde el año 2002 la economía venezolana experimentó un fuerte ascenso en las exportaciones petroleras: US\$ 21.532 millones. En el 2003 pasaron a US\$ 22.029 millones, en el 2004 ascendieron a US\$ 32.871 millones, llegando en 2005 en US\$ 48.069 millones y en el 2006 esta cifra finalizó en US\$ 58.438 millones.

La bonanza petrolera le ha permitido a Chávez invertir en cuantiosos y ambiciosos programas sociales que han logrado disminuir los índices de pobreza. Las Misiones educativas (Robinson, Ribas y Sucre) cubren la alfabetización, la educación básica y la educación superior. La Misión Barrio Adentro creó una red de centros de salud en las zonas de menores ingresos. La Misión Mercal creó una red de mercados y supermercados populares, que venden alimentos con precios preferenciales para contribuir a aumentar el consumo de la población. Estas políticas sociales han logrado disminuir el nivel de pobreza del 55.1% en 2003 a 33.9% en 2006, y el nivel de pobreza extrema a un 10,6%, según el Instituto Nacional de Estadística (INE).

No obstante, aún con 15 trimestres de fuerte crecimiento económico, el nivel del PIB per cápita (medido en Bolívares de 1997) apenas se compara al de 1992. Venezuela no logra recuperar el estándar de vida alcanzados a fines de los años 70, durante el primer boom petrolero.

A pesar de la elevación del consumo, estas concesiones materiales al movimiento de masas no siempre garantizan una fiel clientela política al momento de las votaciones, como lo demuestra fehacientemente el referéndum constitucional. Dieterich nos confirma que antes de las elecciones, se otorgaron *“aumentos salariales a médicos, maestros y otros sectores sociales, con abundantes aguinaldos, el regalo de la jornada de seis horas y el ambiente navideño (...)”*⁵ y aun así la reforma constitucional no pasó.

3) ¿Hacia un Bonapartismo reaccionario?

Todos los regímenes bonapartistas son reaccionarios, o contrarrevolucionarios según el caso, porque limitan las libertades de acción y movilización de los trabajadores y sectores populares. La excepción a esta regla general son los regímenes bonapartistas sui generis que, como hemos analizado, adquieren una relativa autonomía del imperialismo y del capital extranjero. Pero estos son regímenes extremadamente volubles, inestables, transitorios, ya que oscilan permanentemente entre la presión imperialista, por un lado, y la presión radical del movimiento obrero

y de masas, por el otro. Una resistencia sistemática al imperialismo y las transnacionales termina en un enfrentamiento violento y en el estallido de la revolución socialista o anticapitalista.

Después de varios años en el poder, el bonapartismo sui generis de Chávez como régimen transitorio se debilita y da paso a un bonapartismo cada vez más reaccionario que constituye una amenaza para las libertades obreras y democráticas y para el futuro de la lucha antiimperialista. A nivel del régimen político, en Venezuela se está produciendo una involución. Lejos de democratizar la sociedad venezolana, entregando el poder a los sindicatos y organismos populares, Chávez ha actuado en sentido inverso: concentrando mayores poderes en la su propia persona, en la institución del Presidente de la República, y en el aparato burocrático-militar del Estado. Esta situación tarde o temprano termina en un bonapartismo reaccionario y, en el peor de los casos, en una dictadura militar “ilustrada”.

Habiendo renegociado un nuevo acuerdo con las transnacionales petroleras, Chávez ya no se apoya en la movilización de masas, sino en la burocracia estatal, la nueva clase media, los sectores populares beneficiados con las políticas de asistencialismo social, y en las fuerzas armadas. Cada vez más claramente, el gobierno de Chávez representa los intereses del nuevo sector burgués en el poder y de la pequeña burguesía nacionalista de Venezuela. Esta nueva fracción de clase en el poder tiene intereses distintos a la oligarquía y por eso se enfrentan políticamente.

La independencia política que Venezuela adquirió bajo el gobierno de Chávez, es otra conquista que puede revertirse. La independencia política es un fenómeno transitorio: o Venezuela avanza al socialismo, expropia a las transnacionales e instaura un gobierno de los trabajadores y el pueblo, o irremediablemente regresara a ser una semicolonía. Por el momento, el gobierno de Chávez no obedece los dictados del imperialismo norteamericano, aunque sigue siendo uno de sus principales suplidores de petróleo y la economía depende enteramente de los petrodólares del imperialismo. Esta contradicción objetiva atenta contra la independencia política, y obliga al propia Chávez a buscar un statu quo con el imperialismo y con la oligarquía venezolana. En todo caso, mientras no se construya una dirección alternativa, la política del chavismo incide sobre la realidad y sobre el movimiento de masas que le apoya.

5 Derrota estratégica en Venezuela; peligro mortal para Bolivia y Cuba. Por Heinz Dieterich. www.aporrea.org. 03/12/07

X.- Por la construcción de un Partido de los Trabajadores.



II Congreso de la UNT. La UNT debe ser el embrión del nuevo Partido de los Trabajadores, independiente del gobierno y del PSUV.

La “revolución bolivariana” se encuentra en una encrucijada: avanza hacia la expropiación de las transnacionales imperialistas y los capitalistas criollos, al verdadero socialismo con amplia democracia para los trabajadores y el pueblo, o terminará siendo irremediablemente derrotada en las urnas electorales. Por el momento la posibilidad de un golpe de estado contrarrevolucionario es poco probable, debido a la limpieza que Chávez realizó después del fallido golpe de estado del 2002, y al ascenso social de la nueva oficialidad que aspira a transformarse en una nueva burguesía y que tiene en el actual gobierno a su mejor exponente y protector.

Ante la posibilidad de un golpe contrarrevolucionario los marxistas revolucionarios cerramos filas contra el imperialismo y sus secuaces, y nos movilizamos en unidad de acción, incluso con

el gobierno de Chávez, para defender la democracia y el respeto a la voluntad popular. Sin embargo, todo indica que, por el momento, la lucha política se librará en el terreno de la conciencia y los corazones de las masas, a través de las elecciones, donde el imperialismo y la oposición tienen experiencia y fortaleza.

La crisis del régimen bonapartista sui generis de Chávez y su evolución hacia un bonapartismo reaccionario aporta un nuevo elemento en la lucha política: el problema de las libertades democráticas. El chavismo se convirtió en una poderosa fuerza de masas por que dio una respuesta a las aspiraciones nacionalistas y democráticas de las masas venezolanas. En la medida en que ha pretendido restringir estas libertades se ha operado un vuelco de la clase media en su contra, aportando una mayor

base social a la oposición burguesa y proimperialista. El capitalismo de estado que de manera consciente está construyendo Chávez, también limita o restringe las reivindicaciones de los trabajadores. Este cambio en la correlación de fuerza entre las clases puede ser mortal para el futuro de la “revolución bolivariana”. Los resultados del referéndum constitucional son apenas un campanazo de alerta de lo que está ocurriendo en las entrañas de la sociedad venezolana.

La política de Chávez está llevando a la reversión, desde adentro, de todo lo conquistado. Corresponde a los sindicatos y las organizaciones populares tomar la conducción de este proceso, para evitar su destrucción. Los marxistas revolucionarios no podemos hacernos responsables de la conducción de Chávez, ni podemos cargar con las erróneas políticas de su gobierno. Siempre debemos desarrollar la movilización y el fortalecimiento de la conciencia antiimperialista y socialista de los trabajadores venezolanos.

En esta gigantesca polarización entre chavismo y la oposición burguesa proimperialista, se levantó la solitaria voz de Orlando Chirinos, coordinador nacional de la UNT y de la CCURA, quien junto a Miguel Ángel Hernández, Emilio Bastidas, Armando Guerra y Rafael Ruiz, encabeza un Movimiento por la Construcción de un Partido de los Trabajadores en Venezuela.

Apoyamos incondicionalmente este esfuerzo por que es la única garantía del triunfo de la revolución socialista. Este PT debe constituirse como un frente único de todas las corrientes marxistas revolucionarias que operan en Venezuela y de todas las corrientes del movimiento obrero, con amplia democracia en su interior, con el objetivo básico de promover la independencia, autonomía y democracia dentro de los sindicatos y organismos populares. Este PT debe ser diferente e independiente del PSUV, que es el partido de gobierno y representa los intereses de la nueva fracción de clase burguesa en el poder.

Debemos discutir un programa alternativo al programa de “capitalismo de estado” y de “revolución

por etapas” que levantan Chávez y el PSUV. Este programa debe plantear soluciones concretas e inmediatas ante los graves problemas de inflación, desabastecimiento de los productos básicos y desempleo imperante. Debemos luchar por el control obrero sobre la producción y la distribución, especialmente el control sobre la industria petrolera, la principal fuente de ingreso de divisas. Este control obrero debe ser extensivo a las “empresas mixtas” conformadas con las transnacionales.

El problema de las libertades democráticas puede convertirse en el talón de Aquiles de la “revolución bolivariana”. Los marxistas debemos dar una respuesta categórica: mientras exista una economía capitalista, defenderemos las más amplias libertades políticas, especialmente las del movimiento obrero y popular. Estamos en contra del cierre de medios de comunicación que limitan el derecho de

información del pueblo. De igual manera, cualquier reorganización del Estado y de la naturaleza de la economía, debe ser ampliamente discutida por el pueblo a través de una Asamblea Constituyente, Libre y Soberana. Nos oponemos a Leyes Habilitantes y proyecto de reformas constitucionales discutidos en una Asamblea nacional

controlada únicamente por el chavismo, porque intentan suplantarse la discusión democrática de los graves peligros que afronta Venezuela.

La oposición burguesa y proimperialista puede gozar de estas libertades mientras la lucha sea eminentemente política, es decir, mientras no rompa los marcos establecidos por la Constitución de 1999, que fue producto de una Asamblea Constituyente que reflejó la voluntad popular de la mayoría. Mientras no existe agresión militar del imperialismo, guerra civil, golpe de estado contrarrevolucionario o movimientos fascistas, no deben menoscabarse las libertades obreras y democráticas. Debemos evitar que la corriente representada por Orlando Chirinos sea acallada por la oposición burguesa o por el propio gobierno de Chávez.

Esta es nuestra contribución a la discusión. ■



Los trabajadores petroleros consiguieron un nuevo Convenio Colectivo y un sustancial aumento salarial. Ellos deben encabezar la lucha por la construcción de un Partido de los Trabajadores.

EL LEGADO DEL OCTUBRE ROJO.

Por Maximiliano Cavallera.

Noventa años han transcurrido desde aquel Octubre rojo, cuando millones de obreros campesinos y soldados encabezados por el partido bolchevique, osaron desafiar los designios de la burguesía rusa y mundial, instaurándose en el poder, para crear el primer Estado obrero en la historia de la humanidad.

A la fecha, podrá parecer muy difusa la importancia del triunfo del proletariado ruso en 1917, pero en su momento significó un acontecimiento que estremeció a todo la humanidad e hizo tambalear a los burgueses en todo el globo terráqueo. Pero, ¿Por qué esta revolución causó tanta conmoción? La respuesta es muy simple, debemos recordar que antes de la revolución bolchevique, nunca existió un Estado en donde los medios de producción estuviesen en manos de los explotados, para servir en función de resolver los problemas de los pobres y no de los ricos. Haciendo una retrospectiva, encontraremos que en toda la historia de la humanidad, a excepción de la comunidad primitiva y la comuna de París, siempre el poder, el control del Estado y los medios de producción han sido ocupados por los explotadores, quienes los han utilizado como armas para enajenar y expoliar al resto de las clases sociales, garantizando así sus privilegios materiales.

Pero los revolucionarios rusos no solo se limitaron a expropiar a su propia monarquía y burguesía, ellos estaban concientes de que la construcción del socialismo sería imposible estando rodeados por tan terribles enemigos (la burguesía europea), en este sentido toda una generación de revolucionarios entregaron sus vidas para consolidar el poder del soviét en Rusia y expandir sus métodos e ideologías por el resto de Europa.

Desgraciadamente la historia ha sido inclemente con esta, que fue la madre de las revoluciones del siglo XX, la que sucumbió debido a la nefasta



Manifestación callejera en Petrogrado 18 de Junio de 1917

dirección parasitaria del Stalinismo, que sería en sí, la negación de la propia revolución. Ahora bien, aunque la caída de los Estados obreros ha significado una gran derrota para el movimiento revolucionario, si hay algo que nos ha enseñado la historia, es que la realidad no es estática, por ende, el legado del Octubre Rojo está más vigente que nunca, esperando a que las condiciones históricas mejoren. En esta segunda edición de la revista 1857, los revolucionarios del mundo conmemoramos a los soldados, obreros y campesinos, que vistiendo harapos, y dirigidos por grandes revolucionarios como Lenin y Trotsky, osaron tomar el cielo por asalto, marcando así un corto pero glorioso camino hacia el socialismo.

Orígenes de la revolución.

Al día de hoy, la mayoría de los jóvenes no conocen aquellos acontecimientos memorables del Octubre Rojo, la mayoría de los historiadores burgueses falsean la gran revolución rusa, como un hecho aislado y sin relevancia, donde una manada de bárbaros tomó el poder para ejecutar a una "tímida y desprotegida" familia real, y al mismo tiempo erradicar todo vestigio de la naciente democracia Rusa. La verdad no puede diferenciarse más a estos epígonos, y para comprender este proceso singular, debemos analizar los hechos históricos que desembocaron en

la Revolución de Octubre.

La Rusia que procedió a la revolución de febrero, era una sociedad en la que prevalecía el hambre y la miseria, la burguesía “patriótica” se enriquecía día a día producto de la especulación en tiempos de guerra. Mientras los trabajadores se morían de hambre, los burgueses adquirían más privilegios y riquezas que en los mismos tiempos de los zares.

La guerra iniciada por el Zar Nicolás II en 1914 llevaba 4 años, en los que el ejército zarista era vapuleado cada día más, cientos de miles de soldados fueron enviados a las trincheras para defender los privilegios de los burgueses europeos, pero eran los soldados rusos los que llevaban la batuta en los combates, estos morían por miles, eran escasamente armados y alimentados, solo para ser enviados en paupérrimas condiciones a repeler a las tropas alemanas que estaban mucho mejor armadas. Ya para 1917 los soldados desertaban por millares, consientes que habían sido utilizados en una guerra en la cual victoria no llegaría nunca, y en que la burguesía, era la única beneficiada por el Gobierno de Kerenski.

La economía rusa estaba basada en la agricultura, donde una inmensa mayoría de campesinos eran pobres y no poseían tierras, que estaban en manos de un puñado de aristócratas o burgueses, asimismo el proletariado era un número reducido en comparación a la población rusa, sin embargo las principales ciudades estaban industrializadas y una gran cantidad de campesinos se proletarizaban partiendo a los cascos urbanos, debido a la hambruna reinante en el campo. Cabe mencionar, que este proletariado era un movimiento político muy bien organizado producto de la lucha librada contra la monarquía Zarista, asimismo era el sector donde la mayoría de activistas revolucionarios realizaban propaganda, ya que sus condiciones materiales los convertían poco a poco en el sujeto histórico más importante de la revolución.

En este panorama tórrido, la burguesía liderada por Kerenski había tomado el poder en febrero y a medida que transcurrían los meses se alejaba más de la población, que estaba a punto de colapsar producto de la guerra y el hambre imperante en toda Rusia.



Primer congreso de los soviets de toda Rusia

Al transcurrir el gobierno de Kerenski la burguesía, pequeña burguesía (dirigida por los mencheviques y socialrevolucionarios) y los antiguos partidarios del régimen del Zar, habían tomado partida a favor de los privilegiados, negándose a suplir las carestías más sentidas de la población, necesidades que fueron condensadas en la consigna bolchevique de “paz pan y tierra”.

Los soviets, ¿el pilar de la revolución!

Si bien la revolución de febrero es una revolución democrática, la burguesía a través de las formas de gobierno de la democracia burguesa no pudo completar este proceso histórico. Para el gobierno de Kerenski, llevar a fondo la revolución burguesa era chocar con los intereses de la burguesía, que tenía rato enriqueciéndose en medio del caos provocado por la gran guerra. Mes a mes, se fue aplazando la convocatoria a las elecciones de la asamblea constituyente, que daría forma al nuevo Estado burgués ruso. Pero mientras transcurría el tiempo que era vital para la burguesía, las masas fueron comprendiendo poco a poco, lo ineficaz y corrupta que es la democracia burguesa y sus instituciones.

Paralelo a la desilusión del pueblo ruso con las instituciones de la democracia burguesa, las masas comprendían de a poco, que solo los órganos del pueblo podrían sacarlos del atolladero en que el zar, apoyado por la burguesía, los había metido. Y el organismo del pueblo por excelencia serían los Soviets, estos fueron un producto histórico que

significo el pilar de la revolución de Octubre, y los podemos llamar “órganos de poder dual”. Los soviets nacieron al calor de la revolución, y son organizaciones espontáneas de las masas explotadas, quienes se organizaron en comités de acuerdo a su afinidad en la producción para defenderse de la investida de la burguesía, así podemos ver que al comenzar la revolución se formaron comités de obreros, de soldados y de campesinos por toda Rusia.

Estos comités desempeñaban funciones de poder, legislaban, organizaban milicias, juzgaban e inclusive cumplían actividades propias del poder ejecutivo en donde estaban constituidos. Por decirlo así, son órganos que rivalizan con el Estado burgués ya que realizan las funciones propias de este, pero con la gran diferencia de que en los soviets no gobiernan los explotadores, sino todo lo contrario, son los pobres quienes ejercen el poder. Estos comités que serían la base del nuevo Estado, eran los órganos más democráticos que ha conocido la humanidad, sus diputados eran electos por las bases, ya sean campesinas u obreras, podían ser removidos de sus cargos en cualquier momento si no respondían a los intereses de las bases y recibían el mismo salario que cualquier obrero ruso de la época, solo por mencionar algunas de sus particularidades.

Al comenzar la revolución de febrero y avanzada esta, los soviets eran liderados por los mencheviques y socialrevolucionarios, con una minoría bolchevique. Pero al acercarse Octubre, la hegemonía menchevique que representaba a la pequeña burguesía, fue siendo desplazada poco a poco por la política bolchevique de “Paz, Pan y Tierra” que representaba el sentir de la población pobre rusa, y por ende de los Soviets.

El partido bolchevique y la revolución.

Toda revolución tiene un sujeto histórico, en el caso de la revolución rusa fue el proletariado, que dirigió a los soldados y campesinos hacia la revolución social. Pero los procesos históricos importantes, deben tener una organización que acompañe al proletariado y las clases explotadas a su emancipación, en Rusia este factor subjetivo lo constituyó el partido bolchevique liderado por Lenin.

El partido de la revolución, dice Lenin, tiene que ser de cuadros profesionales dedicados a la actividad revolucionaria, debe estar centralizado por un comité que imponga una disciplina férrea, pero al mismo tiempo asegure la discusión y la democracia interna para sus militantes, en otras palabras debe tener centralismo democrático. Lenin concebía que los partidos revolucionarios luchan contra una maquinaria gigantesca como lo es el Estado burgués, que maneja recursos, instituciones y capital, por ende, para destruirlo, hay que forjar una organización que pueda pelear como un ejército, en la mas cruel

de la clandestinidad, en contra de la maquinaria construida para proteger a los explotadores.

La importancia de la organización del partido bolchevique de Lenin la podríamos condensar así: “En las manos de Lenin, el partido se convirtió en un instrumento histórico insuperable. Las decenas de miles de mi-litantes ilegales que, tras las jornadas revolucionarias de febrero de 1917, volvían a tomar contacto, estaban a punto de constituir una organización que las amplias masas obreras y, en menor medida, las campesinas, considerarían como propia. Tal organización iba a dirigir su lucha contra el gobierno provisional, conquistar el poder y conservarlo. Por tanto, a pesar de la lucha entre fracciones y de la represión, Lenin y sus compañeros triunfaron allí donde otros marxistas que, en un principio, gozaban de condiciones más favorables, habían fracasado: por primera vez en toda la existencia de los partidos socialistas, uno de ellos iba a vencer.” (El partido bolchevique-Pierre Broué)

Para octubre de 1917, el partido de Lenin había acumulado el prestigio suficiente para dirigir a las masas pobres hacia la toma del poder, sin embargo, esta conducción no la consigue de la noche a la mañana, al contrario, es el fruto de décadas de trabajo en las peores condiciones posibles, siempre a la sombra de las cárceles zaristas, del exilio torturas, etc.

En lo que respecta al partido y los soviets, hace falta decir que en 1905, a los bolcheviques: “Por encima de todo les sorprende la aparición de los primeros consejos obreros o soviets, elegidos primero en las fábricas y más adelante en los barrios, que se extienden durante el verano a todas las grandes ciudades dirigiendo desde allí el movimiento revolucionario en conjunto. Comprenden demasiado tarde el papel que pueden desempeñar en ellos y el interés que poseen a la hora de aumentar su influencia y luchar desde ellos para conseguir la dirección de masas”. (idem) Pero estas experiencias tan valiosas, fueron aprovechadas y maximizadas en la revolución de Octubre, en donde los bolcheviques, comprendieron que los soviets eran las expresiones del poder de los trabajadores y explotados, por ende el nuevo Estado y la revolución debían estar subordinados a estos órganos de poder. Por esta razón, el partido de Lenin liga todas sus luchas y su destino a los soviets.

Las vísperas de la revolución.

A finales de octubre e inicios de noviembre de 1917, toda Rusia se encontraba convulsionada, día a día los agitadores del partido bolchevique propagandizaban en todo el país, su consigna de “todo el poder a los soviets”, único organismo capaz de dar de comer a las masas hambrientas, otorgar

tierra a los campesinos y sacar a Rusia de la miserable guerra en que se encontraba. Para cumplir con sus objetivos, el partido bolchevique hace un llamado para que realice el congreso de los soviets de toda Rusia. En este congreso se debía decidir la toma del poder, y fue convocado para inicios de noviembre, aun con la ferviente oposición del comité del soviets, aun en manos de la mayoría menchevique.

Por el otro lado, el gobierno de Kerenski urgido por la radicalización de las masas, hace un llamado a los cosacos y a los batallones de la muerte para responder a cualquier intento de insurrección de parte de los soviets, asimismo ordena que la guarnición de Petrogrado (partidaria bolchevique y de la insurrección) sea enviada al frente de batalla, maniobra repelida por la propia guarnición, que se



Vladimir Ilich "Lenin" encabezando un mitin obrero en Petrogrado. Lenin fue uno de los principales impulsores de la Revolución Bolchevique.

negó a partir previendo los acontecimientos venideros. Incluso algunos burgueses y oficiales esperaban la ayuda de sus "enemigos alemanes" para eliminar la "parea bolchevique", así podemos leer el relato de Stepan Gueorguievitch Lianosov, gran burgués y "patriota" ruso, quien decía: "la revolución es una enfermedad. Más pronto o más tarde, tendrían que intervenir las potencias extranjeras, como se interviene a un niño enfermo para curarlo o ayudarlo a caminar. Evidentemente, no será éste el mejor remedio quizá, pero hay que comprender que las naciones no pueden permanecer indiferentes ante el peligro bolchevique y la propagación de las ideas tan contagiosas como la de la "dictadura del proletariado" o la revolución mundial" (Jhon Reed, Diez días que estremecieron al mundo).

Pocos personajes tendrían una participación tan beligerante como León Trotsky, quien sintetizaba la calma previa a la tempestad así: "Tenemos la convicción de que el actual gobierno es un gobierno impotente, lamentablemente, que solo espera el escobazo de la historia para dejar su puesto a un gobierno verdaderamente popular. Nosotros continuamos esforzándonos por evitar el conflicto. Esperamos que el congreso (de los soviets) podrá hacerse cargo de un poder y de una autoridad que descansan en la libertad organizada del pueblo. Sin embargo, si el gobierno trata de aprovechar el poco tiempo que le queda de vida para atacarnos, nuestro contraataque no se hará esperar, golpe por golpe, acero contra hierro". (Idem)

La escena estaba montada, ambas fuerzas esperaban la campanada que iniciaría al primer acto. Y este cañonazo lo dispararía el propio gobierno de Kerenski cuando intento cerrar por la fuerza a dos periódicos bolcheviques, el Soldat y Rabotchi Put. El 7 de noviembre, (octubre según el calendario occidental) los bolcheviques conducidos por el Comité Militar Revolucionario, encabezado por Trotsky, ejecutan maniobras para tomar el poder en Petrogrado, los planes se apoyaron en la guarnición de esta ciudad, milicias obreras y luego en los marines de Cronstadt.

Los combates se realizaron por toda la ciudad, los bolcheviques toman las arterias de Petrogrado como la central telefónica, la estación del ferrocarril del báltico, la agencia telegráfica, etc. El mismo 7 de noviembre (según el calendario ruso) por la noche, el Comité Militar Revolucionario había asegurado el poder en la capital rusa. Inmediatamente después de que la ciudad estaba tomada por las tropas rojas, los líderes revolucionarios se dirigieron al Smolny, edificio que en el que se estaba abriendo la primera sesión del segundo congreso de los soviets de toda Rusia. La entrada de Lenin, Trotsky, kamenev, Lunacharsky y otros líderes bolcheviques, se efectuó en medio de una enorme ovación y una tempestad de aplausos, pero la revolución apenas comenzaba, en medio del congreso fracciones de los mencheviques y socialrevolucionarios le dieron la espalda a la revolución para apoyar al gobierno provisional de Kerenski. Trascurría el primer día de cesión, y al unísono se recibían comunicados

de todo el extinto imperio zarista, todos felicitando la insurrección y al nuevo gobierno soviético, pero todos estos acontecimientos, solo serian el preludio de la guerra civil que tendrían que librar los obreros, para consolidar su propio Estado.

La revolución de octubre trajo consigo un sinnúmero de conquistas para las masas desprotegidas, entre ellas podemos contar: la supresión de la gran propiedad de la tierra para ser entregada a los campesinos pobres, el control obrero sobre la producción, el reparto de los productos manufacturados ahora en control obrero a la población pobre, la instauración del control de los bancos bajo monopolio estatal, la autodeterminación de los pueblos de toda Rusia, la publicación de los tratados secretos, pero sobre todo, la verdadera democracia para la mayoría de los pobres de una nación sumida en la miseria.

La revolución y los derechos de la mujer.

La instauración del gobierno soviético, no solo trajo consigo el poder para las clases explotadas, contrario a las revoluciones burguesas como la francesa de 1789, que solo otorgo derechos a los burgueses con capacidad económica, los revolucionarios soviéticos fueron a mas allá que sus predecesores franceses. Sin titubear, el soviét cambia radicalmente el régimen matrimonial existente en el patriarcado zarista, trasformándolo en una legislación que protegiera los derechos de la mujer. Entre los derechos otorgados estaban: la abolición del poder del marido, capacidad jurídica plena de la mujer, absoluta facilidad para disolver el matrimonio, la aceptación legal de las uniones de hecho, la eliminación de toda diferencia entre hijos naturales e ilegítimos, la aprobación del aborto libre, derecho al voto, etc. Esta concepción de igualdad planteada por los revolucionarios no es fortuita, ya que la explotación de la mujer es propia del capitalismo como sistema de explotación, donde los sectores más débiles y desprotegidos constituyen la mano de obra barata que necesita la burguesía para hacer producir sus fábricas. La igualdad de la mujer llego y duro en Rusia, mientras perduro el régimen soviético bajo el control del proletariado revolucionario.

El Stalinismo y la revolución política.

La revolución triunfa en 1917, pero la consolidación del Estado soviético costo cuatro años de una cruenta guerra civil, período en el cual la mayoría de los principales dirigentes bolcheviques creían que la revolución se expandiría en el resto de Europa occidental. Esta premisa se basada en el principio fundamental de que el socialismo solo se puede construir con la técnica mas avanzada que se encuentra en el capitalismo, y esta no se podía

encontrar en Rusia, solo se encontraba en Europa occidental.

Pero el problema más grande para la revolución bolchevique, fue el fracaso de la revolución en Alemania y el asesinato de la dirigencia del partido comunista Alemán, en donde mueren fusilados Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht en el año de 1919. Esta derrota del proletariado Alemán, implicaría que de momento, todos los recursos de Rusia se centrarian en resolver los problemas internos. Es en este período que va de 1919 a 1921, en que encontramos las causas del nacimiento de la burocracia y el fortalecimiento de Stalin como figura política importante dentro del bolchevismo, iniciando así el proceso contrarrevolucionario que eliminaría todas las conquistas que el proletariado había conseguido con la revolución de octubre.

Lecciones de la revolución rusa.

Han pasado 90 años desde que en aquel invierno rojo, miles de obreros, soldados y campesinos salieron a las calles para construir un futuro mejor para ellos y la humanidad. Las lecciones de esta gesta titánica son grandísimas, sobre todo cuando el día de hoy, sus más acérrimos enemigos pregonan a todos los vientos que el socialismo ha muerto y que el capitalismo ha triunfado. Y la verdad es que ha pasado más de una década desde la caída de la U.R.S.S, y “muy a pesar de la burguesía” la explotación contra los trabajadores y los campesinos continúa siendo la hostia que reparte la burguesía día tras día en todo el planeta.

Al igual que hace 90 años, la burguesía imperial continua haciendo de las suyas, promoviendo guerras que saquean y dejan en la miseria a obreros, campesinos, mujeres, hombres y niños, concibiendo distinciones basadas solo en la condición de clase que cada sujeto tiene. Todo este tiempo, en el que ideológicamente la burguesía ha anunciado su victoria, aprovecha para crear cada día mas brechas entre los pobres y los ricos, entre los países subdesarrollados y desarrollados, entre blancos y negros, entre judíos y musulmanas, todo esto para asegurar sus privilegios materiales como clase social dominante.

Este 20 de mayo se cumple el aniversario de la masacre de la comuna de Paris, cuando tropas de la burguesía francesa destrozan al proletariado francés. Un proletariado que heroicamente logro tomar Paris, pero no tuvo la claridad política de expropiar el dinero de la burguesía, armar al proletariado y extender la revolución por toda Francia.

Ahora bien, aunque para los revolucionarios Europeos de mediados del siglo XIX, la derrota de la comuna de Paris, simbolizo la derrota más grande que había tenido el movimiento obrero en su corta existencia, ellos lograron comprender los errores que se cometieron en ese, que fue el primer intento de los trabajadores por instaurar un Estado propio. En el

caso del partido bolchevique, este asimilo la historia de la comuna, y partiendo de esta experiencia tan valiosa, emprendieron la tarea de instaurar la dictadura revolucionaria del proletariado, la cual no se puede detener nunca ante el avance devastador de la burguesía.

Al igual que la comuna de Paris heredo una gran experiencia a los partidos revolucionarios que le precedieron, incluyendo al bolchevique, la historia del triunfo y caída de la revolución de octubre, ha legado a las futuras generaciones de revolucionarios, enseñanzas tan valiosas que llevaran al proletariado indudablemente a la conquista del poder.

El legado que la revolución rusa deja a las nuevas generaciones, pasa por comprender que el capitalismo no se puede humanizar, este es un sistema de explotación en el cual la democracia existe en la medida que pueda asegurar el dominio económico de la burguesía, por ende cualquier intento por remendar el sistema, chocara irremediamente con la naturaleza explotadora del capital y la burguesía.

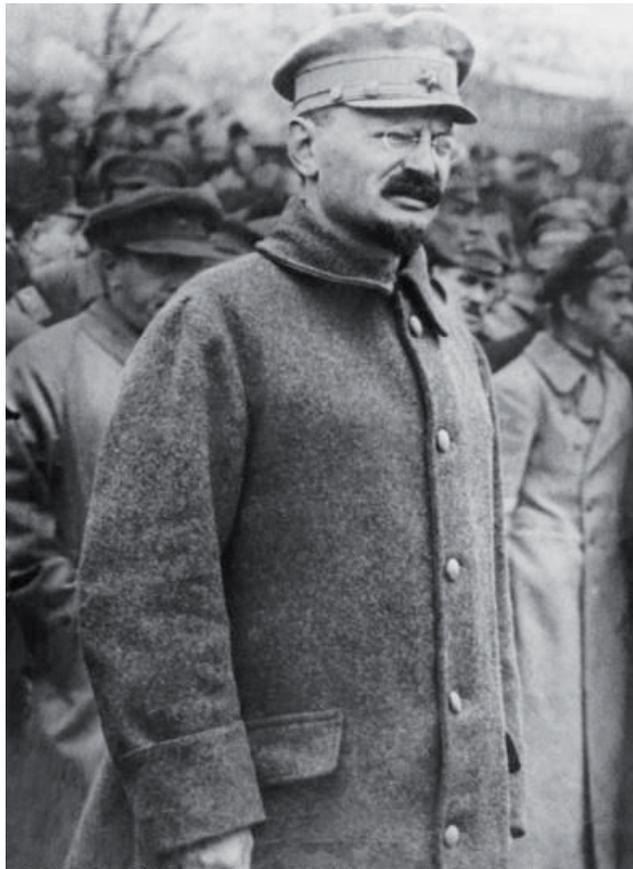
Es importante comprender que si bien la U.R.S.S desapareció hace más de una década, su derrota no es provocada por que el socialismo es inferior al capitalismo, como afirma la burguesía. En honor a la verdad, la revolución bolchevique prueba todo lo contrario, que el triunfo del proletariado es posible, aun en las condiciones mas adversas, como las que vivía el proletariado Ruso de 1917. Pero partiendo de esta enseñanza, debemos afirmar, que aunque los trabajadores tomen el poder, eso no basta para construir el socialismo, todo lo contrario, ese hecho apenas constituye el inicio de la revolución mundial.

En el final del manifiesto comunista, Marx enarbolaba un llamado a los trabajadores del mundo, este era: "proletarios del mundo uníos". Al hacer un balance de la caída de la revolución rusa, esta frase cobra cada vez más sentido, sobre todo en nuestros tiempos, cuando el capitalismo y la burguesía, a través de los tratados de libre comercio, borran las fronteras y explotan a los trabajadores en cada palmo del planeta. Estas razones,

nos llevan a la conclusión que ninguna revolución podrá triunfar aislada del mundo, como es el caso de Cuba, la tarea planteada es muy grande, debe ser la de expandir los procesos revolucionarios por el planeta, hasta que el propio proletariado de las urbes imperiales, tome su podio en la historia y expropie a su burguesía imperial, iniciando entonces el camino al socialismo.

Ahora bien, uno de los más grandes legados no solo de la revolución, sino del partido bolchevique, es que nos enseñó la importancia de las organizaciones revolucionarias en la historia. Por esto es necesario que las nuevas generaciones revolucionarias, comprendan que es necesario construir partidos que acompañen al proletariado en su lucha contra de la burguesía. La propia lucha del bolchevismo en contra de las corrientes oportunistas, plantea una discusión alrededor de que tipo de partidos revolucionarios se deben construir. Si revisamos la experiencia acumulada a lo largo de los años, encontraremos que la mayoría de organizaciones que una vez se reclamaban como revolucionarias, el día de hoy son pilares del régimen burgués en toda Centroamérica. Si esta afirmación es correcta, es necesario construir nuevos partidos que aspiren a desenmascarar estas organizaciones ante las masas, y que al igual que el bolchevismo, acompañe a los trabajadores en su lucha por su emancipación.

Han pasado 90 años desde que el pueblo ruso, vistiendo harapos, derroco a la monarquía más antigua de Europa, para luego expropiar a su burguesía. Son esas miles de voces del pasado, las que nos evocan que el socialismo es posible, siempre y cuando los sujetos históricos estén dispuestos a luchar para conseguir la victoria que un día fue gestada por un partido heroico como el bolchevique, que mostró a las masas, que un gobierno de los campesinos y trabajadores es posible aun en las condiciones mas adversas. No olvidemos que toda la historia contemporánea, aun la actual, fue moldeada por el levantamiento de miles de obreros campesinos y soldados de la ciudad de Petrogrado. ■



León Trotsky, Presidente del Comité Militar Revolucionario y dirigente de la insurrección de Octubre que culminó con la toma del poder de parte de los Soviets.

DEL BAJO RESULTADO DE LA IZQUIERDA EX GUERRILLERA AL PRIMER GOBIERNO SOCIALDEMÓCRATA.

Por Armando Tezucún

Las elecciones realizadas en Guatemala el pasado año 2007 fueron una dura prueba para la izquierda guatemalteca. La principal organización, la ex guerrilla agrupada en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, se empeñó desde mediados de 2006 en conformar un frente amplio electoral que le permitiera superar la escasa votación que obtuvo en las elecciones de 2003 (2.58% de los votos, dos diputados y varias alcaldías), cuando participó sola.

Las negociaciones con otros partidos y grupos pasaron por varias fases, incluyendo conversaciones con los partidos burgueses Democracia Cristiana Guatemalteca y Unidad Nacional de la Esperanza, negociaciones con la Alianza Nueva Nación (escisión de la URNG dirigida por el líder de las desaparecidas Fuerzas Armadas Rebeldes, Pablo Monsanto) y el intento de conquistar a la lideresa indígena Rigoberta Menchú para que fuera su candidata presidencial.

En noviembre de 2006 quedó conformado el frente bajo el nombre de URNG-MAIZ (Movimiento Amplio de Izquierda). Esta alianza de la URNG con grupos sindicales, campesinos, de mujeres y otras organizaciones de izquierda (principalmente el Movimiento Político Social de Izquierda y el Bloque Antiimperialista) tuvo dos características principales. La primera fue su programa de corte reformista, que no cuestiona las bases del sistema capitalista, la propiedad privada ni las instituciones del Estado burgués, sino que persigue, utilizando una confusa palabrería como disfraz, suavizar los peores aspectos de la explotación capitalista con programas sociales y una ampliación de los derechos democráticos dentro del marco institucional burgués. La segunda fue la ausencia de consensos democráticos en su interior a la hora de decidir candidaturas, de lo cual fue ejemplo palpable la negociación bajo la mesa de la



Álvaro Colom asumió la Presidencia de Guatemala. La izquierda y los trabajadores guatemaltecos no deben apoyarlo.

posible candidatura de Menchú.

A pesar de estos dos aspectos negativos, URNG-MAIZ fue el espacio más idóneo dentro del cual se podía hacer propaganda y trabajo revolucionarios durante el proceso electoral, dada la ausencia de un partido de izquierda revolucionaria fuerte e independiente en Guatemala. Esto fue así debido principalmente a que, a pesar de las pláticas de sus dirigentes con los partidos burgueses arriba mencionados, al final quedó conformado únicamente por organizaciones y grupos populares y de izquierda. En su interior había importantes líderes campesinos, comunitarios y juveniles. Como resultado de negociaciones y componendas internas, que no de procesos democráticos, obtuvieron candidaturas a diputaciones y alcaldías miembros de grupos radicales, en especial del Bloque Antiimperialista y de la Juventud de URNG, que se plantearon realizar una campaña electoral diferente.

Resultados electorales desalentadores

No obstante de esfuerzo realizado para conformar un frente amplio, los candidatos a presidente y vicepresidente de URNG-MAIZ, Miguel Ángel Sandoval y Walda Barrios, no lograron superar los resultados de las elecciones 2003. Esta vez el porcentaje de obtenido de votos fue de 2.14% (aunque la cantidad de votos fue un poco mayor en cifras absolutas), se logró mantener las dos diputaciones y se ganaron siete alcaldías, aunque se perdieron dos importantes (Ixcán y Santa Lucía Cotzumalguapa).

La Alianza Nueva Nación, el otro partido que se proclamaba de izquierda y que fue parte de URNG, incorporó a sus filas a ex militares con un pasado dudoso y personajes ajenos a las luchas populares.

Lanzó como candidato presidencial a su líder Pablo Monsanto (Ismael Soto) y a pesar de su discurso radical, su programa era tan reformista como el de URNG-MAIZ. Los resultados fueron peores para la ANN: 0.6% (19,055 votos), cero diputaciones y dos alcaldías. Esto significó que ANN perdió su personería como partido legal.

El balance obligatorio nos lleva a reflexionar sobre los factores que han llevado a una parálisis de la actividad revolucionaria de organización y movilización de las masas de parte de URNG y ANN. Los conflictos internos como resultado del caudillismo, los métodos verticalistas y autoritarios de toma de decisiones y de mando condujeron a rupturas y al distanciamiento de URNG con numerosas organizaciones campesinas, sindicales y de base. Por otro lado, una gran cantidad de dirigentes guerrilleros crearon o se incorporaron a ongs e incluso líderes campesinos y comunitarios vinculados a URNG con sus organizaciones empezaron a funcionar como ongs dependientes de la ayuda de los organismos y gobiernos europeos. De esta manera el burocratismo y el conservadurismo se apoderaron de las estructuras de la ex guerrilla.

Para un partido que se dice revolucionario, el trabajo de organización de las luchas diarias de las masas oprimidas contra el capitalismo es el que se refleja en los resultados a la hora de los procesos electorales. Este trabajo ha estado en gran medida

ausente en la URNG. No basta con proclamar al momento de las elecciones “somos de izquierda” o “somos revolucionarios”, si para las amplias masas éstas son frases vacías, puesto que no están vinculadas a sus luchas prácticas.

En cuanto a los sectores más radicales dentro del MAIZ, (Bloque Antiimperialista y Juventud de URNG), su esfuerzo se centró en dar un toque diferente y revolucionario a la campaña. Sin embargo, este sector de la izquierda guatemalteca está inmerso en un proceso de definición política y no fue capaz de estructurar una opción revolucionaria al interior del MAIZ. No logró definir con claridad un programa anticapitalista alternativo al programa reformista de la dirigencia oficial, sino que se limitó a promover

métodos novedosos y originales de hacer campaña. Con todo, la experiencia electoral ha sido muy valiosa y enriquecedora, aportando mucho a la maduración política de este importante sector de la izquierda revolucionaria guatemalteca.

Unos días después de la primera vuelta electoral de septiembre aparecieron algunas pintas en paredes del centro de la ciudad capital que decían “URNG vive”. Sin duda estas pintas reflejaron el estado de ánimo inicial de la militancia luego de los resultados tan adversos que obtuvieron, tratando de evitar el desencanto y reafirmar su identidad política. A la fecha MAIZ ha tratado de prolongar su existencia siguiendo el lineamiento original de ser un polo de dirección de las luchas reivindicativas de

las masas en el período post electoral. Nosotros pensamos que ahora es el momento de agrupar y afianzar a los sectores de la izquierda revolucionaria que se encuentran dispersos, empezando por las corrientes internas de URNG que propugnan por un cambio que sacuda el conservadurismo de la dirección actual. Será a través de acciones unitarias en luchas concretas que se podrán sentar las bases de un frente anticapitalista y clasista de la izquierda que rechace el electoralismo y el reformismo.

La campaña electoral

Uno de los aspectos más deplorables del proceso electoral 2007 fue la extremada violencia



Wendy Méndez, candidata a diputada por URNG-MAIZ y miembro del Bloque Anti-imperialista.

que lo caracterizó. De hecho esta ha sido la campaña más violenta desde que se inició la etapa de gobiernos democrático-burgueses en 1986. Hasta el mes de septiembre habían sido asesinadas 56 personas relacionadas con partidos políticos, 19 habían sido heridas con arma de fuego, se habían producido 38 amenazas, 12 atentados y un intento de secuestro. Los hechos de violencia continuaron prácticamente hasta en vísperas de la segunda vuelta de noviembre.

Los asesinatos y los actos violentos muy probablemente tuvieron su origen en el empecinamiento del narcotráfico y las bandas del crimen organizado por controlar las candidaturas, en especial en el interior del país. Los puestos en las alcaldías son claves para que las organizaciones criminales puedan actuar con libertad e impunidad, sobre todo en las rutas por las que circula la droga hacia México y Estados Unidos. Por ello las mayoría de partidos burgueses han sido penetrados, aprovechando las prácticas internas basadas en el clientelismo político, el tráfico de influencias, la corrupción y la ausencia de prácticas democráticas al interior de estos partidos. Alrededor de once partidos tuvieron militantes y líderes que fueron víctimas de hechos violentos. Tampoco se debe descartar que sectores ultra reaccionarios de derecha hayan pretendido sembrar zozobra y caos para favorecer los partidos y candidatos con un pasado militar, en especial al Partido Patriota de Otto Pérez Molina, que ofrecía “mano dura” para poner orden en el país.

En estas elecciones los grandes grupos corporativos de la burguesía repartieron sus opciones políticas entre la diversidad de partidos de derecha que se postularon. Para la burguesía y el imperialismo esta vez no hubo necesidad de aunar fuerzas ni favorecer a un único candidato, como sucedió en las elecciones de 2003, en que el enemigo común era el partido gobernante del período anterior, el Frente Republicano Guatemalteco y sus políticas antimonopólicas que favorecían a sectores capitalistas emergentes bajo la cobertura de un discurso populista. Esta vez los propios líderes del FRG anunciaron que no buscarían confrontar al poder económico. Así, sin



Hugo Chávez planteó a Álvaro Colom una alianza energética.

que ello significara conflictos internos, los diferentes grupos del gran capital guatemalteco apoyaron a los candidatos de su elección, sabiendo que al final los asuntos que atañen a sus intereses podrían ser negociados y consensuados con cualquiera que resultara ganador.

Hacia la elección final

Los resultados de la primera vuelta del 9 de septiembre significaron que los dos candidatos que lideraban las encuestas competirían en los segundos comicios de noviembre. Álvaro Colom de la Unidad Nacional de la Esperanza y Otto Pérez Molina del Partido Patriota representaban -a pesar de la enconada competencia plagada de acusaciones, insultos y campañas negras- diferentes variantes de un mismo plan que continuará los proyectos neoliberales de la burguesía y el imperialismo.

Pérez Molina, militar retirado, proyectaba la imagen de un futuro gobierno con políticas duras y firmes para poner orden en el país, mientras que Colom prometía combatir la delincuencia con inteligencia y un plan de inversiones sociales para combatir la pobreza y extrema pobreza, acorde con su ideología socialdemócrata.

Fueron estas promesas y el temor al retorno del pasado militarista con Pérez Molina los factores con condujeron a la victoria de Colom en la segunda vuelta del 4 de noviembre. Después de su triunfo el presidente electo cada vez con más frecuencia ha hecho pública su filiación socialdemócrata, anunciando que las políticas de su gobierno y diferentes entidades estatales deberán tener esta afiliación.

Los grupos capitalistas que controlan la

economía guatemalteca no ven a Colom con malos ojos, a pesar de sus planes sociales. Éste se ha declarado admirador de gobiernos como los de Lula en Brasil, Bachelet en Chile o Zapatero en España. Todos son gobiernos que ha garantizado la prosperidad de los negocios y los beneficios de la burguesía y las transnacionales imperialistas, implementando a la vez políticas de reformas sociales que adormecen y neutralizan las luchas de los oprimidos, al ofrecer soluciones coyunturales y transitorias a los problemas de pobreza. El llamado al diálogo de todas las fuerzas políticas y al consenso de unidad nacional fue aplaudido por la burguesía. Fue muy significativa la cordial relación con el presidente saliente Óscar Berger, fiel representante del neoliberalismo y el gran capital guatemalteco, quien lo llevó consigo a la XVII Cumbre Iberoamericana en Chile para introducirlo al mundillo de los presidentes y gobernantes de la región.

El peligro de un pacto social

El anuncio de políticas sociales y su publicitada ideología socialdemócrata han despertado en sectores de las organizaciones populares e incluso algunos sectores de la izquierda la esperanza de que con Colom se puedan lograr reformas y beneficios sociales. Esto puede conducir un “pacto social” que frene las luchas populares en aras del apoyo al nuevo gobierno con la expectativa de obtener beneficios sociales.

El caso más palpable ha sido el de los dirigentes oportunistas de la Asociación Nacional del Magisterio, la Unidad de Acción Sindical y Popular y la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina. Durante la campaña electoral el dirigente magisterial Joviel Acevedo manifestó reiteradamente su apoyo a Colom y en el acto de celebración de la toma de posesión que se realizó en la Plaza Central con amplia presencia popular fueron notorias las pancartas de la ANM y la UASP felicitando al presidente entrante y dándole su apoyo.

Pero no sólo estos burócratas sindicales han dado su apoyo a Colom. La URNG ha dejado la puerta abierta y otorga el beneficio de la duda al nuevo gobierno, en vez de realizar un análisis objetivo de la verdadera naturaleza de clase la UNE más allá de sus intenciones reformistas. En el comunicado que publicó con ocasión de 11 aniversario de la firma de los acuerdos de paz, el 29 de diciembre, la URNG afirma “...esperamos que el nuevo gobierno asuma con formalidad y transparencia sus promesas electorales, ratificando en la mesa de negociación que tiene previsto convocar, que la base de cualquier pacto político y social en Guatemala son los propios Acuerdos de Paz, y que en consecuencia, se proceda en primer lugar, a resarcir a las víctimas de la represión del ejército y el estado, lograr el financiamiento de los

programas sociales que nuestra población requiere mediante una política tributaria y fiscal acorde con tales necesidades e inicie los programas y proyectos agrarios y campesinos que permitan acceder a la tierra a las grandes mayorías de nuestro pueblo, dentro de la construcción de la nación pluricultural, multiétnica y multilingüe visualizada en los Acuerdos de Paz.” En otras palabras, ¡la URNG tiene la esperanza de que su programa reformista sea llevado a la práctica por el gobierno de Colom y la UNE!

Las dificultades que se avecinan en la economía

Todo programa de gobierno que incluya amplias políticas de desarrollo social requiere de una gran cantidad de recursos para realizar inversiones. Para ello se debe recurrir al incremento de impuestos o al endeudamiento. El gobierno de Colom se topará con una encrucijada.

El año 2007 culminó para Guatemala con un crecimiento económico del 5.7% del Producto Interno Bruto, el mayor en treinta años (según un informe del Banco de Guatemala). Sin embargo, justo cuando inicia el período de Colom, el panorama económico se está tornado sombrío. El incremento desmedido de los precios del petróleo (que provocó un nivel de inflación del 8.75% al final del año), la crisis de la economía estadounidense que amenaza con disminuir las exportaciones del país, el descenso de la tasa de crecimiento de las remesas que envían los trabajadores migrantes a sus familias (que en 2007 estuvo a punto de igualar el monto total de las exportaciones), la crisis que se prevé en el abastecimiento de energía eléctrica, todos estos factores hacen que se calcule que en 2008 el crecimiento del PIB bajará al 5.3 por ciento.

Esta situación dificultará enormemente la consecución de recursos para el gobierno de Colom. Otro factor negativo de suma importancia es la negativa tradicional de la burguesía guatemalteca a pagar impuestos. Durante la campaña electoral Colom se comprometió con el sector empresarial a no aumentar los impuestos. El primer roce ya se dio en torno al Impuesto Extraordinario y Temporal de Apoyo a los Acuerdos de Paz (IETAAP), que grava los ingresos brutos de las empresas. El impuesto fue acordado entre los empresarios y el ex presidente Berger al inicio de su mandato, para ayudar a financiar su gobierno y perdía vigencia al finalizar 2007. Sin embargo el propio gobierno de Berger solicitó al congreso prorrogar su vigencia pues significaría para el gobierno entrante la pérdida de Q1,740 millones del presupuesto. La prórroga fue aprobada por el congreso provocando la protesta inmediata de la cúpula empresarial del CACIF. La burguesía ha amenazado con impugnar la decisión del congreso, pero hasta ahora Colom ha logrado

mantener el asunto en un proceso de diálogo.

El día 18 de enero se supo públicamente de la existencia de un plan gubernamental de gravar con impuesto especial el licor y los cigarrillos, para invertir en la mejora de los hospitales públicos. Aún no se conoce la reacción de los capitalistas del sector, pero podemos prever que protestarán con vehemencia. Para mediados de la semana que inicia el 21 de enero Colom anunció que llamará a un diálogo nacional para llegar a acuerdos con los empresarios. Nosotros pensamos que la burguesía se resistirá hasta el final a financiar las reformas de Colom con más impuestos. A mediano plazo el nuevo gobierno tendrá que limitar sus planes de inversión social a lo que los poderosos grupos económicos de la burguesía le permitan hacer. Colom no es un dirigente popular, es un empresario que ha estado ligado al sector maquilero y no tendrá ni el interés ni las agallas para llamar a la movilización popular para defender su programa social, terminará claudicando a lo que le exija la burguesía y el imperialismo.

En el discurso que ofreció en la ceremonia de investidura, Colom anunció su gobierno socialdemócrata como un gobierno para los pobres, con un enfoque social, para lograr la armonía, la unidad y la conciliación nacional. Desde luego hizo énfasis también en el respeto de la libre empresa y la propiedad privada y la transformación ordenada (en contraposición al “desorden” que genera una verdadera revolución social) del país.

El tipo de socialdemocracia que representa la UNE es muy diferente de la socialdemocracia clásica europea, que contaba con una base social obrera. Se trata más bien de una socialdemocracia de origen burgués y pequeño burgués, ecléctica dispuesta a plegarse a los intereses de las clases dominantes antes que afectar la “unidad y la concordia nacional”.

La actuación de Joviel Acevedo y el magisterio

Como ya mencionamos, los líderes oportunistas del sindicato de maestros han dado su apoyo al nuevo gobierno. Las acciones de estos burócratas se han dirigido, no a preparar las futuras luchas del magisterio, sino a tratar de colocar en el Ministerio de Educación a funcionarios que ellos consideren

adecuados. Negociaron con Colom el nombramiento del nuevo ministro, finalmente acordaron que quedara Ana de Molina, propuesta por Colom y ex funcionaria del gobierno de Serrano Elías, a cambio de que fueran nombrados tres viceministros propuestos por los sindicalistas. Entre el 17 y 18 de enero, sorpresivamente no fue nombrado Olmedo España, uno de los viceministros propuestos por el magisterio, sino Alfredo Tay Coyoy, quien fuera ministro de educación en el gobierno de Ramiro de León Carpio. De inmediato Acevedo amenazó con ir a un paro si no era anulado el nombramiento de Coyoy. La ministra Molina dio un paso atrás y por el momento el nombramiento de otro viceministro está pendiente.

Estos hechos ponen al descubierto la mezquindad y la estrechez de miras de Joviel Acevedo y compañía, que se dedican a forcejear por puestos en un gobierno burgués antes que fortalecer una visión de lucha anticapitalista del gremio magisterial.



El dirigente magisterial Joviel Acevedo se ha esforzado en negociar cargos ministeriales en vez de organizar la lucha por las reivindicaciones magisteriales.

Las tareas de los marxistas revolucionarios

En el próximo periodo los revolucionarios deberemos enfrentar los intentos del gobierno reformista de Colom por lograr una “paz social” mediante acuerdos con las dirigencias conservadoras de las organizaciones populares y la izquierda

tradicional. Tal paz sólo significará poner un freno a las luchas de los oprimidos mientras el gran capital continúa aumentando sus ganancias implementando desde el gobierno medidas neoliberales.

Debemos denunciar al gobierno de Colom y desenmascararlo ante las masas trabajadores como lo que es, un representante de la burguesía y el imperialismo. Si las amplias masas caen en el engaño de sus promesas, deberemos acompañarlas en su experiencia, exigiendo a cada momento que el gobierno cumpla sus planes sociales y haciéndoles ver cómo Colom será incapaz de hacerlo, llamando a la vez a la organización independiente de los trabajadores, campesinos y sectores pobres de la población para que hagan realidad tales promesas por sus propios medios, a través de una verdadera revolución social.

¿POSTMODERNIDAD EN EL ARTE HONDUREÑO?

Por Carlos A. Lanza

A mediados de los años noventa empecé a escuchar las primeras voces que calificaban de postmodernas a ciertas manifestaciones artísticas. Es más, hubo artistas que se autodeterminaban postmodernos. El término me llamó la atención porque se asociaba con aquellas propuestas que aún teniendo fuertes deudas con la tradición, buscaban alejarse de ella. Pero ¿era esto postmodernismo? Mis sospechas fueron mayores cuando algunos artistas por el sólo hecho de fragmentar el bastidor, afirmaban que su gesto era postmoderno. Comprendí entonces que cualquier gesto de provocación, cualquier experimento con materiales no tradicionales, entraba a formar parte de lo que ellos llamaban postmodernidad. Parece que el axioma se construía así: todo lo nuevo, lo inaudito o extravagante es postmoderno. Otros artistas creyeron que por utilizar la cita¹ en una obra, merecían ser llamados así, es más, muchos piensan que ser postmoderno es sinónimo de prestigio intelectual y artístico.

Siempre he tenido reservas sobre estas apreciaciones, sobre todo, por la tendencia de ciertos artistas a dar grandes bandazos ideológicos: en la década de los 80 decían que eran los artistas de la revolución, 10 años después se felicitaban a sí mismos porque su obra había madurado a tal punto que su misión ya no era analizar ni significar nada sino complacer. Con semejantes giros en la conciencia, algunos sencillamente temerarios, resultaba altamente riesgoso aceptar que el término en boga estaba sustentado en un análisis serio.

En la década del noventa, asistimos a una renovación del lenguaje plástico hondureño, o mejor dicho, los artistas retoman con mayor profundidad conceptual y técnica, una tradición iniciada en los años setentas. Algunas obras de este periodo son paradigmáticas: Epístola fragmentada, de Bayardo Blandino; Templo en Ruinas, de Santos Arzú Quioto; Entrega de Jacob Gradis; Memoria Fragmentada desde el Centro de América, de Arzú y Blandino;



Carlos Lanzas, dirigente magisterial hondureño y curador de arte

El Mito del Retorno de Alex Galo; Mimetismo, de César Manzanares; Al Final, de Regina Aguilar; Comunicación Interrumpida, de Armando Lara; Memorias de Xenia Mejía; Rendijas de la memoria, afganistaniñosnet.com, ambas de Víctor López y lluvia de Lester Rodríguez; estas dos últimas fueron las primeras instalaciones que ganaron la Antología Hondureña de las Artes Plásticas en los años 2001 y 2002 respectivamente. Todos estos proyectos tienen en común el afán por la experimentación, la búsqueda de nuevos conceptos artísticos, algunos retomaron el gesto con criterio estético, antes lo habían hecho Aníbal Cruz y Virgilio Guardiola. Este conjunto de obras es la piedra de fundación de lo que hoy llamamos arte contemporáneo hondureño y que ha propiciado –directa o indirectamente– el espacio para el surgimiento de dos nuevos talleres: “La Cuartería” y “El Círculo”. El antecedente de “La Cuartería” fue “ARTERIA” cuyos integrantes hicieron uno de los proyectos de arte contemporáneo mejor logrado, me refiero a Zip 504, propuesta con la que participaron en la Bienal de Cuenca, Ecuador del año 2001. Ahora bien, estas obras que hemos mencionado ¿son la muestra palpable de la existencia de un arte postmoderno en Honduras? No lo creo, pienso que

¹ El uso de la cita tiene que ver con la incorporación, al texto pictórico, de íconos o imágenes reconocidas en la historia del arte.

estas obras, sin desmerecer su calidad, representan la llegada de la ola vanguardista que recorrió el mundo a principios de siglo XX, o son un reflejo de la renovación vanguardista que sacudió a las metrópolis en los años sesentas. No olvidemos que una de las características esenciales del arte y las letras hondureñas es la asincronía histórica que han padecido. Honduras ha vivido aislada del concierto cultural mundial, Oscar Castañeda Batres describe con angustia esta situación: *“La provincia parece haber quedado al margen del tiempo; el silencio va a caer pesadamente por tres siglos sobre una tierra de aurífera riqueza...”*². Pero de los noventa para acá, poco a poco y con muchas dificultades, Honduras ha sido parte de las lentas transformaciones espacio temporales que se dieron en la región centroamericana después de la posguerra. Como bien aprecia Virginia Pérez Ratón, Centroamérica *“Ya no es un área del mundo claramente determinada por México al norte y con Panamá cerrando el istmo, sino que se ha expandido demográficamente hacia el norte, y en ciertas ciudades norteamericanas confluyen altas concentraciones de nicaragüenses y salvadoreños. La marea general de desplazados, ocasionada la mayoría de las veces por las repercusiones del conflicto armado de los años ochentas y la ausencia de opciones laborales, también ha arrastrado a algunos artistas e intelectuales centroamericanos, quienes se han instalado y trabajan en el país del norte o en Europa”*. Del tejido de estas relaciones que cambiaron la imagen de Centroamérica hacia fuera y hacia adentro, surgió el interés y la ocasión para oxigenar el discurso artístico nacional o por lo menos, acercarlo a lo mejor del legado de las vanguardias pero con una diferencia: las obras de estos artistas ya no planteaban la finalidad que sí tenían las vanguardias históricas: minar, atacar y demoler la institución arte. Nuestros discursos estéticos nacieron dentro de la institución; nosotros somos herederos de un vanguardismo institucionalizado.

Las palabras anteriores en nada pretenden desmerecer la calidad de las obras señaladas, ni su espíritu innovador, sólo pretenden ubicar el programa estético a que pertenecen y las circunstancias que las originaron. Lo que se produjo en los años 90 es el antecedente de lo que hoy se empieza a llamar arte contemporáneo hondureño, aunque el arte contemporáneo de hoy tiene una deuda no saldada: no supera en calidad técnica y conceptual a las propuestas realizadas en los años noventas. En Escultura, por ejemplo, nadie ha superado esa magnífica obra de Alex Galo llamada El mito del retorno.

Ahora bien, decir contemporáneo no es necesariamente hablar de postmodernidad. Lo contemporáneo es una referencia temporal; la postmodernidad, además de ser una referencia temporal es una referencia cultural e ideológica bien definida, no es un simple prefijo “post” que está indicando una época más allá de la modernidad, al contrario, es una negación de ésta. ¿Qué niega la postmodernidad? Niega el espíritu crítico que heredamos de la ciencia y la filosofía modernas, es decir, la ciencia y la filosofía del capitalismo del siglo XVIII. En un momento dado, el capitalismo representó, y no sólo en el plano económico-social sino también en el cultural, una extraordinaria revolución en la historia de la humanidad que permitió a los pensadores burgueses de entonces afirmar la razón como el instrumento de aprehensión del mundo y marcaba el nacimiento de una nueva dialéctica que a diferencia de la primitiva dialéctica griega, tenía el mérito innegable de basarse en la experiencia de un ser social más complejo y articulado.

Bien podríamos resumir el pensamiento burgués de esa época en tres puntos principales: el humanismo, la teoría de que el hombre es un producto de su propia actividad, de su historia común; el historicismo concreto, o sea, la afirmación del carácter ontológicamente histórico de la realidad, con la consecuente defensa del progreso y el mejoramiento de la especie humana; y finalmente, la razón dialéctica, esto es, como el método históricamente más elaborado para establecer las conexiones del hombre (realidad subjetiva) con el mundo (realidad objetiva). Toda esta visión, que posteriormente es reivindicada y superada -jamás negada- por el marxismo, es ahora cuestionada y abandonada por los teóricos postmodernos como Lyotard. El carácter explotador de la clase burguesa conducía a sus pensadores a un callejón sin salida porque a pesar de que en esa época la burguesía era una clase progresista, objetivamente fundó un régimen de explotación y estaba limitada por las formas de división del trabajo que este régimen introdujo en la vida social. Por ello, al mismo tiempo que elabora un conocimiento objetivo de aspectos esenciales de la realidad, la burguesía terminó deformando ideológicamente diversas categorías de ese mismo proceso. La postmodernidad es el extremo de esas deformaciones ideológicas que sólo el pensamiento marxista pudo explicar y ubicar en su justa dimensión. Dentro de esas pseudo categorías históricas de “moderno” y “postmoderno”, la teoría marxista se presenta como la más completa percepción de la historia.

En el caso que estudiamos, el marxismo nos enseña que modernidad y postmodernidad son categorías ideológicas que esconden la evolución histórico-social del sistema capitalista de producción.

2 Medina Durón Juan Antonio. *Historia de la Literatura Hondureña*.

De repente y sin darnos cuenta entramos a discusiones apasionadas sobre lo moderno vrs postmoderno y olvidamos que la discusión central es entre capitalismo y socialismo. Pero bien, ya que el debate se ha planteado desde el uso de esas categorías, no queda más remedio que discursar desde allí y bien podríamos afirmar entonces, que el marxismo es lo más avanzado que produjo la llamada "modernidad".

El pensamiento moderno se apoyó en la idea de emancipación del hombre, apostó a que la razón era el filtro que afirmaba la existencia y que la lógica era el proceso que estrechaba nuestra conciencia con el mundo real; tuvo fe en la ciencia y la técnica como los instrumentos que traerían la felicidad material al mundo y creyó que el hombre era la medida de todo lo posible. Los postmodernos aseguran que después de la segunda guerra mundial esto cambió y hay quienes sostienen que después de la caída del muro de Berlín estos principios se desmoronaron. Plantearon que la historia había terminado y que el gran metarelato de la emancipación humana había llegado a su fin. Argumentaron que el socialismo, heredero de la gran utopía moderna, se había mostrado históricamente incapaz de "salvar la humanidad" y que el capitalismo, pese a sus errores, era el único sistema capaz de subsistir y subsanar los males de la época. Han sostenido que la época de hoy se caracteriza por el fin de las ideologías. Qué extraño, por un lado han afirmado que el capitalismo es lo único viable que queda en la historia pero por otro, niegan que el capitalismo sea un metarelato más. Esto demuestra que los teóricos postmodernos juzgan la historia contemporánea desde una ideología decadente: la del capitalismo. La postmodernidad y sus teorías se colocan a un lado de la historia y aseguran que son un producto legítimo de una sociedad que nada tiene que ver con las leyes del capitalismo clásico: la sociedad postindustrial. Para ellos dicha "sociedad" está al margen de la lucha de clases y de la explotación del hombre por el hombre. De esta manera, la postmodernidad aparece como gestora de una cultura democrática asentada en la defensa de lo diverso; por eso, frente a las categorías sociales de proletariado y burguesía, anteponen los pluridiscursos de las etnias, de las minorías sexuales (homosexuales, lesbianas, bisexuales); propagandizan los discursos de género y la filantropía ecológica. No dejan de ser cínicos porque esconden que el capitalismo sigue siendo el gran opresor de la humanidad y que antes y después de la caída del Muro de Berlín, obreros negros y blancos, homosexuales y heterosexuales han sido vilmente explotados. Esconden además, que antes y después de la destrucción de los Estados Obreros, el planeta ha sido saqueado hasta dejarlo al borde del exterminio y que los indígenas y otras

minorías étnicas han sido despojadas de sus tierras y hoy viven al igual que el resto de la humanidad en la peor de las miserias.

La postmodernidad propone la búsqueda de alternativas en el desarrollo de culturas históricamente marginadas pero ¿cómo puede hacerse culturalmente productiva esa búsqueda de tradiciones alternativas, emergentes o residuales, sin ceder a las presiones de una cultura conservadora y carente de sentido histórico? Quienes hoy se ufanan de vivir en una sociedad movida por la ética de la eficacia y son fanáticos del positivismo matemático, de los controles y los estándares, han olvidado decir que la libertad capitalista viaja a la velocidad de un misil.

En la llamada sociedad postmoderna se disuelven la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir de la revolución y el progreso, la gente desea vivir el aquí y el ahora. Para Frederick Jameson, uno de los mejores críticos e investigadores de la cultura postmoderna, *"la insipidez, falta de profundidad y el nacimiento de un nuevo tipo de superficialidad son los rasgos formales más importantes de todas las formas de postmodernismo"*. ¿Están conscientes de esto quienes en Honduras se vanaglorian de ser artistas postmodernos?

Como hemos visto, la postmodernidad va más allá de la experimentación con nuevas técnicas o materiales, estamos frente a una forma cultural del capitalismo que se complace en la desvalorización ética y estética de la obra de arte. La postmodernidad como proyecto *"trata de articularse a sí misma la conciencia de un cambio de época, conciencia cuyos contornos son aún imprecisos, confusos y ambivalentes, pero cuya experiencia central, la de la muerte de la razón, parece anunciar el fin de un proyecto histórico: el proyecto de la modernidad, el proyecto de la Ilustración europea, o finalmente también el proyecto de la civilización griega occidental"*³. Con semejante construcción ideológica, tan provocadora como banal, la postmodernidad se presenta como antimodernidad.

La pregunta que deberíamos hacernos es si la llamada transformación postmoderna ha generado formas estéticas genuinamente nuevas en las diversas artes o si básicamente recicla técnicas y estrategias del propio modernismo, reescribiéndolas en un contexto cultural modificado. Para mí, estamos frente a un reciclamiento empobrecido de las vanguardias presentado en un nuevo envase: la cultura postmoderna.

El arte contemporáneo de la década del noventa y el que hoy se practica jamás ha sido postmoderno.

3 Albrecht Wellmer. *La Dialéctica de Modernidad y Posmodernidad*. Del *Texto Modernidad y Postmodernidad*, compilación de Joseph Picó. Alianza Editorial. Madrid, España, 1998. Pág. 103.

Si la postmodernidad se caracteriza por un discurso estético asentado en la crítica a la representación ¿cómo podría ser postmoderno un arte como el hondureño que siempre ha sido una apología de la representación? Si la postmodernidad postula abrogar todo sentido de la obra de arte, expulsando la vida, la realidad, la historia y la sociedad de ésta, bajo el entendido de que nada está fuera del texto artístico, ¿cómo podría ser postmoderno nuestro arte si los artistas hondureños siempre han conceptualizado sus obras desde las categorías del Ser y de la historia? Aún las obras conceptualmente más complejas, van a expresar: o una emancipación del Yo en la sociedad o la disolución angustiosa de éste.

Otro épisteme postmoderno –como le habría llamado Michel Foucault- es el vasto proceso de unmaking o deconstrucción con el que pretende socavar los cimientos del espíritu moderno; además de unmaking, existen otros términos de rigor para referirse a lo mismo: descentramiento, dispersión, discontinuidad, etc. Tales términos, expresan una obsesión antológica por los fragmentos o las fracturas, por eso –como ya señalé anteriormente- asumen un compromiso ideológico con las minorías en política, sexo y lenguaje. Ven en la sociedad una metáfora del fragmento y en éste, la metáfora contra la tiranía de las totalidades. Cuando un artista postmoderno fragmenta, dispersa o desarticula la unidad orgánica de la obra, lo hace respondiendo a un programa que cree haber desarticulado la dimensión espacio-temporal de lo que se conoce como mundo moderno. Pero nuestros artistas, ¿a qué idea de fragmentación están respondiendo? ¿A qué ruptura de la conciencia social e individual ha respondido el discurso estético hondureño de los últimos años?

Pienso que cuando ciertos artista hondureños se definen como postmodernos están evidenciando una falta de rigurosidad conceptual que se expresa en el manejo arbitrario del término y en la fe en que la categoría de contemporáneo es suficiente para legitimar una obra. Creo que esta incapacidad para orientarse es el resultado de una deficiencia histórica en el sistema artístico nacional: la ausencia de un andamiaje teórico que sustente las propuestas artísticas de manera tal que el oficio no sea un simple ejercicio plástico, por el contrario, que la práctica artística sea una actividad con la propiedad de incidir en la conformación del perfil cultural del país. Nuestro artista debe entender que el arte no es la simple representación de un objeto, el arte es una realidad diferenciada y por lo mismo, un modo de conocer el mundo, es una síntesis de múltiples referencias sociales.

Muchos artistas confunden revisar un catálogo nacional o internacional con investigar. La investigación es casi nula, es por ello que vemos

en el llamado arte contemporáneo hondureño una marcada falta de contextualización que más de alguna vez ha excedido en la falta de ética. La mayoría de artistas no saben ubicar su obra en el marco de la historia universal del arte y con una pedantería que asombra le dicen al público que su propuesta esta descontaminada de influencias. Hay además, problemas metodológicos no resueltos: confundir tema con concepto, discurso visual con discurso narrativo, experimentación con improvisación, etc. Todas estas limitaciones nos hacen vulnerables a ser simples receptores de términos y categorías artísticas que van y vienen por los circuitos internacionales de arte como simples modas o como estrategias de promoción de un artista o de una galería. El discurso de lo postmoderno, en el contexto de las debilidades ya señaladas, fue consumido como quien se traga una nueva píldora cultural.

Las estrategias de representación de los artistas hondureños de la década pasada y los actuales, están organizadas en una base conceptual que no renuncia –y esto me parece legítimo- a la idea de afirmar al hombre como edificador de su propio proyecto histórico; no es casual que la memoria haya sido el concepto curatorial que configuró el arte de Centroamérica y el Caribe en la última década. Pero nuestro discurso de la memoria fue ante todo deseo de búsqueda y reencuentro, jamás dispersión. Fue una postura de reafirmación histórico-social del hombre de esta región contra los discursos que en nombre de lo “multi” desdibujaban los contornos de nuestra identidad. Cuando Arzú y Blandino hablan de Memoria fragmentada desde el Centro de América lo hacen para hacer visible esa fractura histórica de los pueblos centroamericanos y, sobre la base de reconocernos como conciencia fragmentada, buscar el sentimiento de unidad arrebatado. Cuando Víctor López discursa desde sus Rendijas de la memoria, lo hace para atisbar esos recintos íntimos donde el hombre teje y desteje sus conflictos y obsesiones; con un expresionismo muy dinámico fragmenta la imagen pero en cada retazo deja palpable su ansia de plenitud. En afganistanniñosnet.com, López articula su visión del mundo en un espacio instalacional cargado de energía e ironía y sin temor alguno de que lo tilden de “artista congelado⁴,” arremete contra la invasión de EEUU a Afganistán y el control de los medios de comunicación por la agencia imperialista CNN. Postula así un arte que desnuda la realidad cuestionando la estética del espectáculo televisivo.

El mito del retorno de Alex Galo deja ver un

4 “Artista congelado” es la forma peyorativa que utilizan los ideólogos postmodernos para referirse a los artistas que a pesar de la caída de los Estados Obreros, siguen señalando al capitalismo y al imperialismo como los históricos enemigos de la humanidad.

cuerpo que al caer postula su ascenso; la bipolaridad es una categoría del occidente moderno, está inmersa en el pensamiento dialéctico de Hegel y de Marx y no en la deconstrucción o dispersión del pensamiento postmoderno de Derrida y Lyotard.

El Manifiesto estético de El Círculo llamado Dos músculos y un fúsil, así como la fina elaboración conceptual de las obras nos sugieren que están procesadas sobre paradigmas absolutamente modernos, lo mismo que las intervenciones públicas en las que se perciben las claves de sus posturas emancipadoras. El arte actions de La cuartería y su estética del objeto son portadores de una ironía moderna asentada en el cuestionamiento de las formas de la vida actual pero también en la búsqueda por estructurar una nueva conciencia artística.

La obra Ofrenda y Sacrificio del proyecto Memoria Fragmentada desde el Centro de América, de Santos Arzú Quioto, tal como él señala *"aspira a inducir a la persona a un viaje introspectivo"* utilizando *"la memoria como signo de nostalgia...anhelo."* La obra es bastante escenográfica y alude a la idea de campus ritual y por esa vía, tiene conexiones que la vinculan con conceptos antropológicos. En igual perspectiva se ubica la obra El Almario, instalación elaborada con barroquismo bastante simbólico que alude a un recinto de soledad, de búsqueda interior. Es una obra con objetos cargados de una energía muy personal; casi toda la producción de Arzú es introspectiva, es desde allí donde conecta socialmente su obra, pero introspección en Arzú nada tiene que ver con la evasión postmoderna.

Víctor López, presentó la pieza Radiografía de Sujetas en la III Bienal Centroamericana de Artes Visuales, celebrada en San José Costa Rica en el año 2000. Era la primera vez que un artista hondureño utilizaba placas de radiografía como soporte de su obra, mejor dicho el soporte era el componente esencial de su propuesta, discursó desde una óptica en la que la mujer es percibida como un ser oculto y utiliza la radiografía como un recurso metafórico desde el cual lo oculto se hace transparente. Las imágenes hablan de la emancipación femenina; pero la acción emancipadora es una condición del mundo moderno que fue enjuiciado y condenado por la postmodernidad. Cuando la postmodernidad habla de género lo hace desde una perspectiva biológica y con un perfil social e histórico muy bajo.

Gabriel Núñez ganó el Primer Premio de la Antología de las Artes Plásticas (1999) con la obra A puerta Cerrada, obra que lleva el mismo nombre de una pieza teatral de Jean Paul Sastre. La pieza es un grabado resuelto con un soporte fragmentado que es la representación de la fragmentación y mutilación de los cuerpos, gesto violento que se ve acentuado con el recurso de la retícula y las manchas rojas. Esta

propuesta se asemeja en un punto a la propuesta de Víctor López: los dos le dan un significado al soporte. El discurso de la fragmentación, del desarraigo, del caos y la convulsión hace parte de la decadencia del mundo actual, desafortunadamente, alrededor de estos antivalores, la postmodernidad ha creado una cultura de indiferencia.

Jacob Gradiz, escultor, expuso La conferencia en la Antología de 1999, esta pieza estuvo fuera de concurso *"por violar las reglas de la museografía"* La obra es una representación de la fragmentación interior y exterior del ser humano, el barro crudo se craquela y da paso a una estructura plástica que se va modelizando con el paso del tiempo. La obra de Gradiz es afin con algunas obras de tipo experimental –muy pocas por cierto– que se han realizado en el país y que se estructuran a partir de una "estética de proceso", en la que la técnica y los materiales son un medio y no un fin. Esta idea de concebir la obra como algo que se va gestando más allá de la mano del artista, está más cerca de la metamorfosis moderna en la que todo cambia para convertirse en su contrario, que de la falacia postmoderna cuya lógica antidialéctica la lleva a afirmar que las formas se agotan en su forma.

Armando Lara, discursa desde el cuerpo; Lara es el artista hondureño que ha edificado "una estética del cuerpo". Su estrategia de representación visual encuentra en el cuerpo su característica esencial, *"tratándolo plásticamente con derivaciones de corrientes post-clásicas"*. La propuesta de Lara, empalma con las corrientes humanistas que han encontrado en la exploración del cuerpo la puerta de entrada a un mundo cargado de símbolos relacionados fundamentalmente con el deseo, la libertad, la autodestrucción, la mutilación espiritual y la enajenación. Siempre he visto los cuerpos de Lara como una estructura única, monolítica lograda mediante la masividad del dibujo, son cuerpos que se aglutinan bajo la perspectiva de ser uno sólo. Frente al desarraigo y la fragmentación postmoderna que postula el fragmento como una falsa idea de pluralidad, la obra de Lara, postula la unidad del cuerpo como un retorno al concepto humanista que ve en el ser humano el centro de la existencia.

Xenia Mejía, presentó en la Antología 2003 la pieza Octubre 30. 1998. Esta obra no sólo es interesante por la ejecución en serie de 24 piezas, sino por el carácter experimental al trabajar con tinta sobre papel. Con una representación que se mueve hacia el expresionismo figurativo, discursa sobre la estética del acontecimiento. El trabajo presenta distintas imágenes de un sólo hecho, pero la artista no elabora por ello un discurso plástico fragmentado. El color, el dibujo, la textura y la orientación de los trazos terminan por elaborar una imagen armoniosa

e impactante. Este sentido de unidad y simultaneidad en el modelo de representación de esta obra es propio de la cultura contemporánea pero no es vinculante con el discurso postmoderno que apuesta por la fragmentación, pero en el plano de representar una visión del mundo desconectada de la realidad; los ideólogos postmodernos creen que la suma de fragmentos es la nueva totalidad, ignorando que la autentica totalidad está hecha de interacciones.

Gustavo Armijo, expuso en la Antología de 1998, la obra Pasajero de octubre. La pieza no es figurativa pero el título y la vertiginosidad de los trazos nos evocan los acontecimientos de octubre de 1998, es decir a los sucesos relacionados con el huracán Mitch. Esta obra es un ejemplo palpable de que la exploración de los lenguajes no figurativos no significa, en el caso hondureño, ausencia de significación o de sentido.

Lester Rodríguez, en la Antología 2001, deja caer una Lluvia serena de metales (hojas de afeitarse) que en ocasiones rasgan los paraguas para connotar que a pesar de la tendencia a autoprotegerse de un medio socialmente agresivo, la herida vive con nosotros tajando los velos de la conciencia. Con una estructura formal contemporánea, su discurso se inscribe dentro del psicoanálisis social clásico o dentro de la vulnerabilidad humana que testimonia el poeta Vallejo. Desde esta perspectiva la obra nada tiene que ver con la frivolidad postmoderna.

Plaga Sos de Wendy Celeste Ponce, instalación con Plaga Tox y pintura anticorrosiva. Esta fue la obra premiada en la Antología 2004. Esta instalación parte de una composición concéntrica, exhibida en el piso, acentuada sobre rasgos escultóricos y con una explícita intención de enfatizar el discurso por la repetición de las piezas. La obra ha sido elaborada con Plagatox intervenidos con dos figuras: una mano y un insecto, las figuras son planas resueltas de manera iconográfica enfatizando así el diseño industrial de los objetos; así funciona esta pieza a nivel formal. A nivel conceptual, la obra es mordaz. Jugando con la palabra plagatox, la artista construye la palabra Plaga Sos en sentido afirmativo, es decir, afirma y acusa con el dedo de que somos una plaga. Cada quien sabrá si la acusación de la artista le atañe o no, si está libre de pecado o forma parte



**Obra: Diez puntos para ser intervenidos.
Autor: Gabriel Galeano (Honduras)**

de la plaga social que día a día carcome los cimientos morales de la sociedad hondureña. El carácter irónico de esta pieza se aleja de la ironía postmoderna que ha perdido su poder crítico y ha pasado a ser una mofa grotesca de la realidad.

100% Catracho de Gabriel Galeano, montaje con bolsas de plástico con cenizas humanas. Conceptualmente esta es una de las obras mejor logradas de la Antología quizá me tienten estas palabras por el grado de contextualización que tiene la obra: Galeano aborda el tema de los 80 mareros que murieron quemados en la cárcel de S.P.S, por eso la descripción de este producto 100% catracho reza así: ingredientes: cenizas humanas extraídas de la Penitenciería Central; Galeano está planteando que masacrar o quemar mareros en las cárceles es un producto genuinamente catracho, elaborado

con las tácticas del terror más refinadas, dignas de competir con la gran industria de la muerte y con certificado de alta calidad. Al igual que la obra de Celeste, Galeano recurre a la repetición en el nivel de expresión, acentuando la fuerza del discurso y la idea de producción en serie. La crítica social de Galeano se percibe desde una crítica al sistema que invisibiliza a los verdaderos asesinos y expone como bandidos a las víctimas del terror estatal. La crítica social está por fuera de los postulados postmodernos que consideran el discurso crítico como una aventura quijotesca que ya perdió su poder de seducción.

Leonardo González presentó en el marco de la Antología 2004, la obra Homenaje a Ernesto Rodezno. La obra representa la figura de Ernesto modelizada con imágenes de moscas; el mismo González expresa que toma la mosca *“como un ícono muy particular de la obra del artista fallecido”*. Ernesto le acreditaba a la mosca una fuerte carga simbólica que alude a una sociedad masificada y enloquecida por el consumo. Cuando Leonardo González traza los contornos del artista asesinado, no sólo está definiendo la imagen de éste, también está trazando el perfil de su estética: doble sentido de la memoria, por un lado, culto a su figura, por el otro, testimonio vivo del creador que fue. Esta necesidad de exaltar las virtudes humanas están por fuera de la agenda postmoderna que ve en el ser humano a un ser vacío, sin historia y sobre todo, sin memoria.

Allan Núñez, expuso en la Antología 2003, la obra Soldado. Por el título y por el material utilizado (un rombo forrado con tela de fatiga militar), las referencias son bastante obvias; pero lo interesante de esta propuesta es la manera de integrar concepto y forma. La idea de que el militar es un ser intelectual y espiritualmente cerrado, cuadrado decimos en una semiótica muy popular, se ve representada por la forma de la pieza. Aquí la dimensión crítica de la obra se ve expresada por el nivel de ironía de la pieza; ésta tiene la virtud de empalmar de manera inmediata con el nivel de conciencia del público. El poder de comunicación de esta pieza reside en la parodia. No puede ser postmoderna una pieza como esta que de manera audaz presenta una crítica a la naturaleza social de la institución militar con un humor mordaz que la postmodernidad ha desdeñado en nombre de la socarronería barata.

Bayron Mejía, presentó la pieza Still de lecciones de juego en la última edición de la Antología (2005). Ya en la IV Bienal Centroamericana de Artes Visuales había presentado la obra Rompecabezas que dialoga perfectamente con la obra que estamos examinando. Con una sutil ironía nos presenta ese absurdo juego con la muerte. En nuestro medio es muy común escuchar la siguiente frase: “lo mató jugando con la pistola”. Pensar que un objeto bélico puede formar

parte de una cultura lúdica no es nada extraño, al final, la industria del juguete ha convertido a los instrumentos de guerra en “graciosos” juguetes infantiles. En el fondo, esta obra de Bayron Mejía es un cuestionamiento a esta cultura postmoderna que ha convertido los escenarios de violencia es una frívola cultura del espectáculo.

Blas Aguilar, exhibió en la Antología 2005 las piezas Retrato de un país liberado, Jugar por jugar 1 y Jugar por jugar 2. Es una propuesta en la que se integran la abstracción y la figuración pero en parámetros abiertos, tan abiertos que casi colindan con el expresionismo abstracto. En Retrato de un país liberado la alusión a las invasiones militares tipo Irak es directa, el título le da sentido a una forma que designa un paisaje arrasado y macabro; la liberación se convierte en destrucción, lo que queda en el lienzo son manchas siniestras expresadas con un color sepia que alude a fuego o a una violencia sofocante. Al igual que Armijo, la obra de Aguilar utiliza la representación abstracta pero para darle un mayor poder de comunicación a la obra. En las otras dos piezas Aguilar retoma el juego como ironía. Una de las imágenes –Jugar por jugar 2- es la representación de aquella dolorosa experiencia que vimos en la TV y periódicos nacionales, en la que soldados norteamericanos torturaban a soldados irakíes lanzando sobre sus cuerpos desnudos a sus mascotas de guerra.; cuando les preguntaron por qué lo hacían dijeron que sólo se estaban divirtiendo. ¿Es postmoderna la propuesta de Blas? No, sólo la postmodernidad convierte la grosería más patética en diversión.

Como he demostrado, el discurso artístico hondureño no transita por los caminos de la postmodernidad y esto no es reprochable, al contrario, es una virtud que la historia sabrá recompensar, lo reprochable es que muchos no se dan cuenta que expresando sentido histórico o angustia existencial, nuestro arte está anclado en lo mejor de la tradición moderna. Nuestros experimentos plástico-visuales son el producto de una renovación de las formas de expresión y no de un esteticismo -como el postmoderno- que reduce la obra a un microsistema de color y materia con el único propósito de esconder al hombre, porque para ellos, esconder al hombre es esconder la historia y su poder de transformación. Cuando digo que la postmodernidad esconde al hombre no estoy postulando que el arte hondureño debe ser esencialmente figurativo, hablo del hombre como ser histórico y no como imagen. Más bien, en otras oportunidades he criticado que el artista hondureño es excesivamente dependiente de la figuración y esto no es un problema pero no deja de ser una limitación conceptual que muchas veces impide desarrollar discursos con mayores niveles de

autoreflexividad.

Se puede ser innovador, se debe experimentar, es más, el gran reto que tienen los artistas de hoy es terminar con las limitaciones perceptivas que durante años ha legitimado la institución arte; todo esto se puede y se debe hacer sin ataviarse la etiqueta de postmoderno. No se puede renunciar a la totalidad orgánica de la obra de arte en favor de un juego de signos y fragmentos o de una síntesis de lo dispar disfrazado como gesto irónico.

La cultura postmoderna es el subproducto de una sociedad que reduce su totalidad a los avances de la electrónica, la informática y la comunicación y, estimulada por estos avances, se regocija en el espectáculo y el hedonismo, por ello, cualquier cosa puede ser considerado arte. La postmodernidad busca liberar al espectador y al artista de cualquier responsabilidad frente a la obra de arte; pensar en si esto es o no es arte es propio del discurso de la razón que la postmodernidad ha desdeñado.

En la era de la globalización es fácil caer en la trampa de aceptar cualquier concepto que aparezca por allí como moda globalizante. Es normal que en las sociedades industrializadas se desarrolle una tendencia hacia la sensibilidad postmoderna, pero en Honduras, donde todavía en plenas calles de Tegucigalpa podemos ver cómo un BMW atropella a un burro, me resulta extraño hablar de una cultura postmoderna. No se trata de inventar objetos postmodernos, se trata de saber si los objetos producidos obedecen o no a la lógica de una sociedad cuyas relaciones de producción generen culturalmente productos artísticos postmodernos.

El arte contemporáneo apenas empieza a cimentarse y por ello hay equívocos que es necesario aclarar. Uno de ellos, el más peligroso a mi juicio, es el descuido técnico-formal de la obra. Es cierto que las vanguardias artísticas se empeñaron en demostrar la pérdida de sentido del mundo moderno; ya Adorno había caracterizado la modernidad estética por la constante compulsión a la innovación, esto es, a la sistemática y desenfundada subversión del sentido de la forma. Ambas cosas estaban para él en estrecha conexión con el frenético desencadenamiento de las fuerzas productivas técnicas en la sociedad capitalista y con la destrucción que esas fuerzas provocan entre los nexos creadores de sentido; a pesar de esto, las vanguardias en ningún momento concibieron una estética ajena a todas las historias, referencias y finalidades, construyeron un nuevo objeto artístico en el que la negación del sentido tradicional era la respuesta a la carencia de sentido de la realidad capitalista. Esta es la justificación de las modificaciones formales que propusieron las vanguardias pero estas modificaciones, para hacerse visibles, se materializaron en nuevas

técnicas y conceptos que respondieron fielmente a las sugerencias estéticas que planteaba la anarquía capitalista de la época.

La crítica de la técnica o del oficio que hicieron las vanguardias fue elaborada desde la construcción de nuevos paradigmas técnicos, en ese sentido, el arte moderno o de vanguardia tenía como fin *“referirse a través de la representación visible a aquello que no puede representarse”*.⁵ O como diría Hiab Hassan, *“el arte se vuelve contra sí mismo en orden de rehacerse a sí mismo”*, pero este rehacerse es eso, una redefinición técnica y conceptual de la obra dentro de nuevas estrategias de representación, jamás un abandono de la técnica. Es un arte que busca hacerse visible, que se propone como objeto o que discursa desde un objeto. Es consciente que sus estrategias de visibilidad dependen de nuevos códigos de representación; pero el nuevo arte no debe perder de vista que la alteración técnica y conceptual de una obra sólo funciona bajo la máxima siguiente: a determinado orden conceptual le corresponde determinada elaboración técnica-formal.

Sin calidad técnica-formal, los contenidos de la obra no se hacen visibles, aparecen desestructurados, faltos de organicidad y de sentido, así sea que el artista esté cuestionando la idea de sentido o de orden. En arte, aún la crítica del orden pasa por rehacerse en un nuevo orden visual sino todo es pura ideología o, si se quiere, pose de divos rebeldes que creen que negando la técnica afirman su arte. La invisibilidad estética que propone Lyotard como vía negativa de la representación es ideológica: Lyotard se niega a ver la realidad capitalista.

Cuando Andy Warhol realizó Zapatos de polvo de diamante, obra que la crítica ha parodiado como la antinomia de las Botas de campesino de Van Gogh, nadie puede negar que a pesar de su gélida elegancia y superficialidad conceptual, están bien hechos. Esto es lo que permite, en última instancia, que la obra funcione como un antiparadigma estético de la obra de Van Gogh.

La superficialidad postmoderna nada tiene que ver con el buen arte contemporáneo. El arte contemporáneo hondureño, si pretende afirmarse como tal, debe librar una dura batalla contra la mediocridad, de lo contrario, corremos el riesgo de convertir nuestra *“subversión estética”* en una bodega de objetos inservibles en espera de que un piadoso capitán de la industria del reciclaje los libere del maleficio. ■

5 Albrecht Wellmer, *“Wahrheit, Schein, Versöhnung. Adornos Ästhetische Rettung der Modernität”*, Adorno-Konferenz. 1983, Pag 137.

LOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS SE DIVIDEN ANTE EL REFERENDUM CONSTITUCIONAL.

Por Victoriano Sanchez

El 16 de Agosto del 2007, el presidente Hugo Chávez presentó ante la Asamblea Nacional de Venezuela 33 propuestas de modificación de la Constitución de 1999, aprobada bajo su primer mandato. Con esta reforma constitucional, pretendió avanzar en la reorganización del Estado venezolano, creando una nueva "geometría del poder" basado en comunas o "ciudades comunales", todo ello como condición previa para construir el "socialismo del siglo XXI".

Detrás de esos complicados esquemas teóricos, que por cierto el pueblo venezolano no comprendió, en realidad la reforma constitucional pretendió afianzar el poder personal de Hugo Chávez, como máximo exponente de la nueva fracción burguesa que ejerce el poder político desde 1999, cuando se produjo el derrumbe de las instituciones del pacto del Punto Fijo.

El chavismo divide a los trotskistas

Independientemente de las tradicionales divergencias de política y método que se producen entre las organizaciones que se reclaman de la IV Internacional, la organización socialista internacional fundada por León Trotsky en 1938, la coyuntura del referéndum constitucional en Venezuela, lejos de acercar a los grupos y partidos que provienen del mismo tronco trotskista, produjo una mayor división en los momentos en que se requería, al menos la unidad de acción, con el objetivo de incidir en el desarrollo de los acontecimientos.

El hecho que haya divergencias políticas y de método es lo más natural entre los marxistas revolucionarios. Solo los partidos stalinistas o burocráticos no tienen diferencias políticas en su interior. Afortunadamente, la mayor parte de los partidos stalinistas ya no existen, dejando un enorme vacío en la conducción del movimiento de masas. A pesar de las difíciles condiciones impuestas por la ofensiva neoliberal, este vacío abre una enorme oportunidad a los partidos trotskistas para crear nuevos agrupamientos revolucionarios dentro de la clase obrera y sectores oprimidos, en la perspectiva de la toma del poder. Sin embargo, los vacíos duran

muy poco tiempo, alguna fuerza termina llenándolo. En el caso de América Latina, este vacío fue llenado por organizaciones nacionalistas pequeños burguesas (el MAS de Evo Morales en Bolivia) o burguesas (chavismo en Venezuela, el Kirchnerismo en Argentina, sandinismo en Nicaragua) que se han postulado como direcciones del movimiento obrero y de masas, solo para citar los casos más relevantes.

Estas nuevas direcciones del movimiento de masas ascendieron al poder (en el caso del chavismo estuvo precedido de una semi insurrección conocida como El Caracazo) no por medio de luchas revolucionarias sino por medio de procesos electorales y desde el gobierno ejercen una enorme presión sobre las minoritarias organizaciones marxistas revolucionarias, influenciando su comportamiento político de una u otra manera, ya sea provocando un giro oportunista o un giro ultraizquierdista y sectario.

La "teoría de los campos" en el referéndum

Salvo raras excepciones, la mayor parte de los partidos trotskistas en América Latina, incluido por supuesto el Partido Revolución y Socialismo (PRS) de Venezuela --cuyo antecesor inmediato fue el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)--, provienen de la corriente internacional construida por el trotskista argentino, Nahuel Moreno (1924-1987) uno de los más importantes dirigentes del trotskismo en la postguerra. Actualmente la corriente morenista sufre una diáspora incontenible, producto de los errores de sus actuales dirigentes y de la difícil realidad objetiva creada a raíz del derrumbe de la URSS en 1990, las derrotas sufridas por la clase obrera durante la ofensiva neoliberal en el continente, y la restauración capitalista en los estados obreros burocráticos.

Nahuel moreno fue quien más estudió "la teoría de los campos", llegando a escribir un libro titulado "La traición de la OCI" por medio del cual polemizó, en 1982, con el recientemente fallecido dirigente trotskista francés Pierre Lambert (1920-2008). Según Moreno los reformistas y oportunistas dividen a las clases sociales en pugna en dos grandes campos: uno "progresista" y otro "reaccionario". Los reformistas y oportunistas coinciden siempre que deben aliarse al campo "progresista" en contra del "reaccionario".

Esta teoría del "campo progresivo" guió el comportamiento político de la corriente que publica el

periódico “Marea Socialista”, cuyo principal dirigente es Stalin Pérez Borge, uno de los coordinadores nacionales de la Unión Nacional de los Trabajadores (UNT) y de la corriente CCURA. También otras corrientes minoritarias que actúan al interior de Venezuela actuaron en el mismo sentido. La lógica es simple pero engañosa: si el imperialismo y la burguesía se oponen a la reforma constitucional, entonces los revolucionarios debían apoyar la propuesta de reforma constitucional de Chávez, independientemente si contenían recortes a las libertades democráticas y al derecho de autodeterminación el pueblo venezolano. Definen su política no en relación a las tareas que deben realizar la clase obrera y los sectores populares, sino en función del campo más “progresivo”.

Al caracterizar que el gobierno de Chávez es el “campo progresivo” estas corrientes oportunistas no levantaron una política independiente, sino que le claudicaron al carácter esencialmente antidemocrático del proyecto de reforma constitucional. Algunas organizaciones trotskistas se han disuelto en el PSUV bajo el argumento que deben estar ligadas al movimiento de masas y que el chavismo es la corriente predominante entre las masas obreras y populares. Se desesperan al estar en minoría, pero pierden de vista que desde el momento en que buscan la sombra protectora del PSUV, sin realizar ninguna crítica al chavismo, se convierten en furgón de cola de sus políticas que, por cierto, un sector importante de la propia base chavista ha comenzado a rechazar.

¿Unidad en la acción o claudicación?

Si el imperialismo ataca al gobierno de Chávez, nosotros luchamos junto a él, por la defensa de la democracia. Solamente en caso de guerras civiles, golpes de estado o ataques militares del imperialismo contra una nación oprimida, los marxistas revolucionarios hacemos unidad de acción en la lucha militar con las fuerzas antiimperialistas. Es la excepción de la regla, pero siempre bajo la condición de expresar nuestro programa y nuestra política al movimiento de masas. La organización que, bajo el

pretexto de ligarse a las masas diluye su programa, terminan auto disolviéndose. Para conquistas el poder, a veces debemos ser minoría y luchar contra la corriente.

En la campaña del referéndum constitucional se produjo una lucha política, no una lucha militar, aunque hubo exageraciones como las de Olmedo Beluche, dirigente del Partido de Acción Popular (PAP) de Panamá que dijo que existía una “guerra virtual” y que, por lo tanto había que apoyar a Chávez.

Promover la independencia de la clase trabajadora

Entre quienes se opusieron a la reforma, hubo tres posiciones: abstención, votar por el NO y votar nulo. La corriente internacional que lidera el nuevo Movimiento al Socialismo (MAS) de Argentina llamó a la abstención, en una actitud crítica al gobierno de Chávez pero que se transformo en una posición contemplativa, pasiva, ante los grandes acontecimientos que ocurrían en Venezuela.

La Liga Internacional de los Trabajadores (LIT) llamó abiertamente a votar por el No. Muchos partidos trotskistas han criticado a la LIT por establecer en los hechos una unidad de acción con las fuerzas burguesas y pro imperialistas que encabezan la lucha por el No. En realidad, llamar a votar única y exclusivamente a favor del No, sin levantar la consigna central de Asamblea Constituyente ligada a un programa revolucionario, se convirtió en una lamentable claudicación de la LIT a la posición de la burguesía opositora.

En cualquier caso, los revolucionarios debemos diferenciarnos del gobierno de Chávez y también de las fuerzas enemigas que buscan su derrocamiento. Ante las masas debemos parecer siempre como una nueva alternativa revolucionario, consecuentemente antiimperialista y socialista.

Finalmente, entre quienes llamaron a votar nulo, merece nuestro respeto la posición levantada por Orlando Chirino, coordinador nacional de la UNT y del Movimiento por la construcción de un Partido de los Trabajadores en Venezuela.

A continuación publicamos un resumen de las posiciones de las diferentes organizaciones y corrientes marxistas revolucionarias, para que lector se forme su propio criterio.



RECOPIACIÓN DE TEXTOS DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES

Recopilado por Victoriano Sánchez

I.- Antes del Referéndum.

Ante el referéndum constitucional del 2 de Diciembre del 2007, dentro de las organizaciones que se reclaman trotskistas se estructuraron dos bloques: uno de apoyo abierto a la reforma y otro de rechazo. Quienes apoyaron políticamente al gobierno de Hugo Chávez y de manera incondicional su propuesta de reforma constitucional, mostraron una posición clara, coherente, sin ambages. En cambio, quienes se opusieron a la misma, se manifestaron en tres posiciones diferentes: abstención, voto nulo y llamado abierto a votar por el No.

1. A favor del SI



marea **Nº 6**
SOCIALISTA

1.1.- El periódico "MAREA Socialista y Clasista".

Esta corriente que edita MAREA Socialista y Clasista". llamo abiertamente a votar por el Si. Esta publicación es dirigida por Stalin Pérez Borge, Coordinador Nacional de Unión Nacional de los Trabajadores (UNT/CCURA. Esta corriente es producto de una división del Partido Revolución y Socialismo (PRS), que tuvo sus orígenes en el antiguo Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que editaba el periódico "La Chispa" en Venezuela.

"MAREA Socialista y Clasista" se identifica políticamente tendencia minoritaria dentro de la Unión Internacional de los Trabajadores (UIT), corriente internacional en la que participaban el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) de argentina, el Movimiento de Esquerda Socialista (MES) que impulsa la corriente Praxis dentro del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) en Brasil y el Grupo Uníos de México. Esta corriente publica Revista de América.

Los argumentos de "MAREA Socialista y

Clasista" fueron los siguientes:

"La propuesta de reforma constitucional contiene algunos elementos positivos que pueden dinamizar la situación política del país (...) Las conquistas que podremos obtener los trabajadores como las 6 horas de trabajo y la inclusión social a los trabajadores informales (...) el otorgamiento a nivel comunal de más poderes a las comunidades y a los Consejos (...) el hecho de pasar éstos a distribuir y controlar más del 10% de los presupuestos (...) También las misiones sociales pasan a tener jerarquía constitucional (...) Las definiciones contra los monopolios aunque no se especifique qué pasará con los monopolios actuales del país. El latifundio pasa ahora a estar prohibido a nivel constitucional".

"Como puede verse hay razones importantes para que el pueblo bolivariano esté apoyando la reforma y también se comprende porque la gran burguesía y el imperialismo se oponen (...) Entre lo que no nos gusta está: se eleva el porcentaje del 12% de electores para promover enmiendas o reformas a un 20%, de 15% a un 30% para convocar a Constituyente; se incrementa del 10% al

20% de electores para referéndum consultivos y del 20% al 30% para referéndum revocatorio y del 25% al 40% del electorado para participar en consulta popular; y admitir que los diputados mantendrán su investidura mientras ejercen otros cargos públicos".

"La elección de nuevas Vice Presidencias y otra autoridades desde un poder central, aleja a las bases del poder protagónico (...) se re-legitima a los capitalistas privados en su derecho a usufructuar los medios de producción. (...) En relación a la reelección continua, consideramos lícito que las bases del pueblo puedan

reelegir a sus dirigentes, pero de la misma forma no debe coartarse el derecho a revocarlos también. Acompañamos esto siempre que haya un control popular de la gestión de ministros y funcionarios. Esto hoy no existe".

"Podríamos decir que la reforma tiene elementos progresivos que tensionan más aún la situación política y social (...) nuestra corriente CCURA van a apoyar todos los aspectos positivos de la reforma".

1.2.- La Corriente Marxista revolucionaria (CMR).

Esta corriente también llamo a votar a favor del SI. Esta agrupación está ligada al periódico The Militant de Inglaterra, y forma parte del ala izquierda del Partido Laborista. Uno de sus principales teóricos



es Alan Woods. Publica el periódico “El Militante” en Venezuela.

Los argumentos de la Corriente Marxista Revolucionaria (CMR) fueron los siguientes:

“La Corriente Marxista Revolucionaria (CMR) como parte del movimiento bolivariano y del PSUV hace un llamado para que el día 2 de diciembre haya una avalancha de votos por el SI a la reforma. Esta reforma contiene numerosos elementos progresistas y la hacen una de las más adelantadas del mundo. Baste de ejemplo la reducción de la jornada a 6 horas, el voto desde los 16 años, la consagración de nuevas formas de propiedad socialista, el desarrollo del poder popular a través de los consejos de trabajadores, comunales y estudiantiles (...)”.

(...) Sólo hay dos caminos o con la revolución o con la contrarrevolución. O con el socialismo o con el capitalismo. (...) Frente al sabotaje económico a la revolución es necesaria la expropiación de los capitalistas. Un primer paso debe ser que el gobierno del presidente Chávez expropie los monopolios agroalimentarios y establezca su gestión democrática por los consejos de trabajadores y comunales como recoge la constitución. Al mismo tiempo es necesario extender los consejos de trabajadores a toda la industria tanto pública como privada como paso previo a la estatización de todos los monopolios capitalistas del país, requisito indispensable para poder llevar a cabo una planificación económica racional y democrática de la economía venezolana frente a la actual anarquía que generan los capitalistas y la burocracia estatal. La nueva reforma constitucional da los instrumentos legales para llevar a cabo esta tarea pero es necesaria la acción revolucionaria desde la base. (...) Al mismo tiempo es necesario implementar desde la base el poder popular a través de el desarrollo de los consejos de trabajadores, comunales y estudiantiles, su coordinación a nivel nacional para establecer un primer congreso nacional de consejos de trabajadores, comunales y estudiantiles por la construcción que sea la base para la sustitución del aparato burgués heredado de la IV republica por uno sobre la base de

los consejos. Los consejos deben organizarse a través de voceros, local, regional y estatal mente. La reforma constitucional sienta la base legal para llevarlo a cabo. Lo único necesario es la iniciativa revolucionaria desde la base y muy especialmente desde los trabajadores que deben ser vanguardia (como lo reiteró el propio presidente Chávez hace unos días), es decir tomar la iniciativa en los centros de trabajado en esta iniciativa para la construcción del nuevo estado revolucionario”.

1..3.- Colectivo Socialista Revolucionario (Comité por una Internacional de los Trabajadores)

No se conoce posición antes del referéndum.

2.- Contra la reforma constitucional

Los partidos y/o corrientes internacionales que se opusieron a la reforma constitucional adoptaron diversas posiciones: abstención, voto nulo y llamado a votar por el No.

2.1.- Por la abstención

El Movimiento al Socialismo (MAS) llegó a ser a finales de la década de los años 80, el partido más fuerte de la izquierda en Argentina, superando incluso al Partido Comunista. Sin embargo, después de la prematura muerte de Nahuel Moreno (1924-1987) y de las derrotas sufridas a nivel internacional con la restauración capitalista en la URSS y demás estados obreros burocráticos, así como las derrotas propinadas por el gobierno de Menen a la clase obrera argentina, se produjo la división y dispersión del MAS y de la corriente internacional agrupada en la Liga Internacional de los Trabajadores- Cuarta Internacional (LITCI). Después de una profusa sangría



de cuadros y militantes, el viejo MAS dejó de existir. Un nuevo grupo de militantes retomo su banderas y creo el “nuevo MAS”, impulsado la corriente internacional conocida como “socialismo o barbarie”, publicando una revista teórica con el mismo nombre.

Los argumentos de la corriente internacional

“Socialismo o Barbarie” fueron los siguientes:

Declaración de la corriente internacional Socialismo o Barbarie ante el referéndum del 2 de diciembre. (26/11/07)

Llamamos a la abstención y a rechazar en las calles cualquier zarpazo golpista

El próximo domingo 2 de diciembre se realizará en Venezuela el referéndum convocado por Hugo Chávez para aceptar o rechazar la Reforma Constitucional propuesta por su gobierno.

(...) en Venezuela, los acontecimientos no parecen llegar a tal grado de polarización. Sin embargo, la coyuntura se presenta difícil para el gobierno de Hugo Chávez. Por un lado, existe el hecho evidente para cualquier observador más o menos perspicaz de que está pesando sobre las mayorías populares la ausencia –hasta el día de hoy– de transformaciones verdaderamente de fondo y estructurales en el país. Por otro lado, también pesa fuertemente la realidad de que Chávez convocó a una reforma constitucional sin una correspondiente Asamblea Constituyente.

Esta política de Chávez no sólo le ha regalado una bandera democrática grandísima a la rabiosa oposición burguesa de derecha y proimperialista (los “escuálidos”), sino que también se ha vuelto como un bumerang contra el propio Chávez entre amplios sectores populares y de trabajadores, bajo la forma de desinterés y apatía respecto a la reforma constitucional. Es que el antidemocrático mecanismo plebiscitario al que viene recurriendo el bolivariano como principal forma de gobierno, se traduce en un permanente chantaje político a los sectores populares bajo la forma de que siempre se cierra todo debate bajo el ultimátum de “apoyar a Chávez o caer en el abismo”.

Es en este escenario que en las últimas semanas han retornado las amenazas y los “tambores de guerra” de un eventual golpe de estado. En este sentido, el paso del general Baduel (supuesto “héroe” de la lucha antigolpista del 12 de abril de 2002) al bando del NO, ha puesto el dedo en la llaga donde más le duele a un régimen como el de Chávez: en el de la posible evolución –en un sentido u otro– de las fuerzas armadas que, por más “bolivarianas” que hayan sido definidas, no han dejado de ser una institución del estado patronal.

Sin embargo, no se puede dejar de señalar que Chávez se ha introducido solo en este escenario. (...) por haber convocado a una reforma constitucional sin el mecanismo democrático elemental (propio incluso de la limitada democracia burguesa) de la realización de una Asamblea Constituyente; y también por el hecho de que, si bien su proyecto de reforma constitucional es una de las versiones más a “izquierda” que hoy se pueda ver en el orden internacional, no por esto deja de ser una Constitución que de ninguna manera

rebasa los límites del capitalismo y de las instituciones del Estado patronal.

En este marco, desde la corriente Socialismo o Barbarie, es evidente que no nos parece correcta la votación por el NO en el referéndum. Esta votación desde la izquierda, en la búsqueda de una justa delimitación con el chavismo, sin embargo tiene el grave problema de que queda demasiado en el mismo saco que el llamado a votar NO que están haciendo los “escuálidos” (la oposición patronal, burguesa, oligárquica y rabiosamente pro-imperialista) y que, en la búsqueda de derrotar a Chávez en las urnas, evidentemente apuntan mucho más allá: a introducir un giro a la derecha en el conjunto de la situación política venezolana; y no sólo en ella, sino también en toda la región.

Por otra parte, desde ya, no coincidimos en nada con los que, desde la izquierda “revolucionaria”, llaman a votar SÍ. Se trata del mero seguidismo de corrientes que, en verdad, no tienen ningún peso real en la misma Venezuela, y que en función de supuestas “tácticas para construir corrientes de masas” han ayudado al chavismo a darle estocadas casi mortales tanto a la UNT (Unión Nacional de Trabajadores) como a la corriente clasista C-CURA. Votar por el SÍ en el referéndum, es refrendar un curso político que, con todo lo “radicalizado” que se presenta, defiende el camino reformista y utópico de pretender rodear por el flanco a los pilares básicos del capitalismo (la propiedad privada y el aparato del Estado), en la consecución de un supuesto “socialismo del siglo XXI” que no es más que una nueva versión de capitalismo de estado.

En estas condiciones, nos parece que en las actuales circunstancias y sin perder de vista que el voto es un problema táctico, donde lo que es de principios es la política y el programa que se lleven adelante desde las corrientes revolucionarias, lo más correcto es poner sobre la mesa una posición taxativa a la hora de marcar nuestra independencia respecto del gobierno chavista así como respecto –obviamente– de la derecha capitalista y oligárquica. Por eso, llamamos a la abstención en el referéndum y a salir masivamente a las calles ante cualquier atisbo o zarpazo golpista real contra el gobierno de Chávez.

2.2.- Por el Voto Nulo

2.2.1.- La “Juventud de Izquierda Revolucionaria (JIR)”

Es una organización juvenil venezolana vinculada a la Fracción Trotskista – Cuarta Internacional que publica la revista Estrategia, y cuyo principal impulsor es Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), una escisión del Movimiento Al

Socialismo (MAS) de Argentina del año 1988.

Los principales argumentos de la Juventud de Izquierda Revolucionaria fueron los siguientes:

“Gruesos sectores del movimiento estudiantil, influenciados fuertemente por los partidos de la oposición, tienen un claro perfil derechista, pues se movilizan en defensa de lo que ellos llaman ataques a la propiedad privada por parte del gobierno nacional. (...) Si bien este sector toma ciertas banderas democráticas, como es el caso de los cambios para los estados de excepción donde se amenaza con restringir



las garantías democráticas, consideran que esto es para colocar al país bajo la órbita de un supuesto «castro comunismo». Critican claramente que bajo el proyecto de la reforma se concentran más poderes en el presidente, pero lo objetan porque supuestamente, será utilizado para atacar la propiedad privada.

Es claro que el gobierno, con la reforma apunta a concentrar más poderes en la figura presidencial, cuestión que hemos explicado en otros artículos, avanzando hacia una mayor bonapartización del régimen y limitando ciertos derechos y garantías democráticas en los estados de excepción.

La reforma constitucional no apunta a profundizar revolución alguna, sino que sigue con las políticas de un limitado nacionalismo burgués, que desde hace tiempo viene pactando con todos aquellos sectores empresariales que aceptan su dominio, siendo el sector más emblemático, el gran magnate de los medios de comunicación, Gustavo Cisneros.

También, por muchas diatribas que arroje diariamente contra el imperialismo, Chávez eleva a rango constitucional las empresas mixtas petroleras con las grandes transnacionales, aceptándolas como socias en los negocios petroleros con todas las garantías para que puedan repatriar íntegramente sus ganancias a los países imperialistas, evidenciándose que no hay ruptura con el imperialismo más allá de los fuertes roces que permanentemente tiene.

En el plano agrario, se eleva a rango constitucional la «abolición del latifundio», pero en realidad no pasa de lo que ya está establecido en la Ley de Tierras, que tras ocho años mantiene a los latifundistas y campesinos sin tierra, pues el latifundio se define por si la propiedad es productiva o no, y no por la extensión de la misma.

Al mismo tiempo, Chávez busca atraer a los trabajadores y al pueblo, con propuestas como la reducción de la jornada laboral a 36 horas semanales,

y el derecho a la seguridad social para los trabajadores por cuenta propia, demandas fundamentales de los trabajadores. Pero el hecho de incluirlas en el texto constitucional no garantiza su aplicación

Estamos ante la presencia de una propuesta de Reforma Constitucional que busca ampliar los márgenes de poder del gobierno para regimentar la lucha de clases y los movimientos de las distintas fracciones de las clases, en el camino de su «socialismo con empresarios». Este es apoyado por el sector burgués y propietario que apoya al gobierno y recibe de éste el impulso, mientras los sectores mayoritarios de la clase dominante se le oponen, defendiendo la Constitución de 1999. No apoyamos esta reforma porque mantiene las bases legales del capitalismo, de la continuidad de la explotación de los trabajadores de la ciudad y el campo, fijando los marcos de la sociedad de clases. (...) Distinto sería si todos estos grandes problemas y las demandas obreras y populares se pudieran discutir en una Asamblea Constituyente libre y soberana, y que la reforma constitucional que plantea Chávez no toma.

La Reforma Constitucional de Chávez no plantea la ruptura con el imperialismo ni las medidas que impliquen la nacionalización completa de los sectores estratégicos de la economía bajo control obrero y, mucho menos, la liquidación del Estado burgués que comienza con el armamento de los obreros bajo la forma de milicias de trabajadores, que sería el punto de partida serio de todo programa verdaderamente socialista. Esto no lo hará nunca Chávez, y éste debe ser el programa de los trabajadores que debe partir de conquistar la independencia de los sindicatos respecto al gobierno y al Estado, en la perspectiva de construir sus propias organizaciones de masas como los consejos obreros y populares y las milicias obreras.

Frente al actual referéndum se presentan aparentemente solamente dos opciones, la del SI a la reforma que propone Chávez y la Asamblea Nacional, y la del NO que defienden la amplia mayoría de los sectores de la oposición de derecha y sectores minoritarios que se desprenden del chavismo llamando a defender la Constitución del '99. Ninguna de estas variantes es opción para los trabajadores, ya que la Constitución reformada o no continúa defendiendo la propiedad privada de los medios de producción, es decir el régimen de explotación capitalista. Por eso, llamamos a votar nulo el próximo domingo 2 de diciembre.

2.2.2.- El “Movimiento por la construcción de un PT”.

Esta agrupación es dirigida por Orlando Chirinos, Miguel Ángel Hernández, Emilio Bastidas, Armando Guerra y Rafael Ruiz, se identifica políticamente con

la corriente mayoritaria dentro de la UIT, encabezada por el grupo Izquierda Socialista (IS), una escisión del Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) de Argentina. Esta organización tiene su origen en la división del Partido Revolución y Socialismo (PRS) de Venezuela, y representa la corriente que se negó a ingresar al Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) que organiza Hugo Chávez.

Los principales argumentos del "Movimiento por la Construcción de un PT" fueron los siguientes:

"(...) defendimos al gobierno del presidente Chávez contra los ataques de la burguesía y el imperialismo en los días del golpe y del paro-sabotaje petrolero, lo que nos confiere la suficiente autoridad moral y política para expresarnos categóricamente en contra de la Reforma Constitucional (...) Rechazamos la Reforma Constitucional porque con ella se retrocede en el tiempo, al limitarse o directamente desconocerse importantes conquistas y libertades democráticas alcanzadas con mucho sacrificio. Y lo que es peor, nada tiene que ver con la profundización del proceso revolucionario en una perspectiva socialista. De forma y de contenido, la Reforma es un golpe severo a las libertades políticas y democráticas.

Los poderes Ejecutivo y Legislativo, que tanto pregonan la democracia participativa y protagónica, la han dejado de lado para presentar una Reforma que bien pudo discutirse en una Asamblea Constituyente o en una Asamblea Nacional de Delegados del Pueblo (...) De ahora en adelante, en caso de aprobarse la Reforma, se requerirán mayores porcentajes de electores para invocar cualquier tipo de referendo; se extienden privilegios para los diputados nacionales; en tanto que el Presidente quedará investido de poderes

especiales que socavarán los derechos electorales del pueblo, tales como la atribución de nombrar a dedo nuevas autoridades, en el caso de las vicepresidencias regionales o de los distritos funcionales. Será el Presidente o la Presidenta, la única persona con derecho a reelegirse en el cargo, lesionando el criterio de igualdad de deberes y derechos de las y los venezolanos. Mención especial merece el desconocimiento de la libertad de información para el pueblo, el cual ha sido eliminado en el artículo 337

La Reforma Constitucional va a contravía de ese gran sueño socialista por el que lucha nuestro pueblo. (...) Los verdaderos revolucionarios decimos con toda claridad que la propiedad privada de los medios de producción y la permanencia de las multinacionales como socias en la empresa petrolera, y en la explotación de nuestros recursos naturales o de las empresas del Estado, es incompatible con el socialismo, por cuanto la propiedad privada es una de las piedras angulares del sistema de explotación capitalista.

El gobierno a través del Ministerio del Trabajo, la Guardia Nacional, los alcaldes y gobernadores, ha demostrado que está comprometido con la defensa de la propiedad privada, al aupar o ser cómplices del desalojo violento que los patronos han hecho de estos trabajadores que sólo reclaman su derecho al trabajo, el pago de sus prestaciones y su aspiración de poner a producir las empresas bajo control obrero.

Por ningún lado aparece en el proyecto de Reforma Constitucional que el Presidente o la Asamblea Nacional rompan en forma definitiva con los empresarios privados nacionales e internacionales y con los terratenientes. Tampoco se plantea la expropiación y control de los medios de producción por parte de los trabajadores y el pueblo, y mucho menos se contempla en la Reforma instaurar un genuino gobierno conformado por trabajadores, campesinos y sectores populares. Ese es el único socialismo que puede redimir al pueblo venezolano de las miserias y lacras del capitalismo.

La Reforma no representa beneficios concretos e inmediatos para los trabajadores. La reducción de la jornada laboral, la retroactividad de las prestaciones sociales y la creación del Fondo de Estabilidad Social, son derechos que ya fueron alcanzados por los trabajadores con la Constitución del 99, sólo que el gobierno y la Asamblea Nacional se han mostrado incapaces e inconsecuentes con dar cumplimiento a la reglamentación de la Ley Orgánica de Seguridad Social y de la Ley Orgánica del Trabajo, con las cuales se garantiza para todas y todos los venezolanos los beneficios de pensión, jubilación, vacaciones, reposos, retroactividad de las prestaciones y reducción de la jornada laboral, entre otros.

Los Consejos Laborales son organismos que nacen tutelados y controlados en forma absoluta por el Ejecutivo, lesionando la independencia y la autonomía de los trabajadores y sus organizaciones. (...) No menos podemos decir del artículo 141 reformado, con el cual se pierde el carácter de empleado público para convertirse en instrumento del Poder Público central, medida con la cual se pone en riesgo el derecho a huelga, la estabilidad laboral, el derecho de organización sindical y de contratación colectiva, al convertir a los empleados de la administración pública en empleados de manejo y confianza.

Los revolucionarios no podemos ser ciegos ni sordos ante este clamor que viene desde abajo y que busca la forma de expresarse contra la Reforma Constitucional este próximo 2 de diciembre. Por esta razón llamamos a todos los trabajadores (...) a VOTAR NULO el próximo 2 de diciembre, no marcando ninguna de las dos opciones (SI ó NO), y pulsando sólo la tecla VOTAR

2.3. -Voto por el No.

2.3.1.- La Unión Socialista de los Trabajadores (UST)

Sección venezolana de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT), fue la única organización trotskista que llamo a votar abiertamente por el No.

“Hay una falsa polarización entre la oposición burguesa y el chavismo. Ya nos tienen obstinados los de la oposición burguesa con su discurso de que el chavismo esta llevando al país a ser una nueva Cuba, de que quieren abolir a la propiedad privada (...) la Unidad Socialista de los Trabajadores, no creemos en lo que dice la oposición burguesa.

Con relación al chavismo, entendemos que esta reforma, al revés de lo que se pregona, no es antimperialista, es burguesa y al mismo tiempo profundiza el carácter bonapartista del gobierno de Hugo Chavez. Para nosotros el centro del debate reside en si Venezuela avanza o no en el sentido de transformarse en un Estado Socialista como dicen los chavistas.

Los capitalistas nacionales como también los extranjeros, pueden estar tranquilos, la nueva Constitución, garantizara la propiedad privada y la explotación de ella, entiéndase la explotación del hombre por el hombre. El Socialismo es para los días de fiesta, como decía Trotsky. En el día a día: capitalismo con garantías de la propiedad.

Al tema de la reducción de la jornada de trabajo a 6 horas diarias o 36 semanales no preocupa mucho

disminuyendo de esa manera, la posibilidad de participación popular.

Tipo de Referendo % de participación de electores según la Constitución de 1999 % de participación de electores según la reforma constitucional

Tipo de Referendo	% de participación de electores según la Constitución de 1999	% de participación de electores según la reforma constitucional
Referendo Consultivo	10	20
Solicitud de Referendo Revocatorio	20	30
Referendo revocatorio	25	40
Referendo Aprobatorio	25	30
Referendo para abrogar leyes	10	30
Referendo para abrogar decretos leyes que dicte el Presidente	5	30

El Presidente podrá designar el Primer Vicepresidente y los Vicepresidentes que estime necesario (...) Eso significa que donde el Gobierno pierda las elecciones Estatales, el Gobierno seguirá ganando pues podrá nombrar sus Vicepresidentes contra la voluntad popular. En la actualidad el chavismo controla 21 de los 23 Estados. Pero en el próximo año habrá elecciones y no se descarta la posibilidad de que las masas cansadas de gobernadores ineptos



al empresariado. (...) ¿Y por que a los empresarios no les preocupa? Sencillo. La aplicación de la reducción es inmediata para los empleados públicos. Para las empresas del Estado, como PDVSA y para las empresas privadas dependerá de la reglamentación en Ley. Esa reducción ya estaba en la Constitución del 99 y hasta ahora la reglamentación duerme el sueño de los justos en el parlamento.

la reforma constitucional quita derechos y amplía los elementos bonapartistas, Restringe la posibilidad de los referendos al aumentar el porcentaje de participación de los electores. Todos los referendos pasaran a exigir una mayor participación de electores,

opten por el cambio.

Una de las grandes novedades de la Reforma Constitucional propuesta por Hugo Chavez es la creación de las regiones estratégicas de defensa y podrá decretar autoridades especiales. Recientemente en la huelga de los trabajadores de Toyota, en Cumana, el Ministro del Trabajo pidió autorización para enviar tropas de la FAN para acabar con la huelga. Ahora, ya no será necesario pedir permiso al gobernador

Esta reforma constitucional no nos sirve, pues reafianza la propiedad privada de los medios de producción, es decir, garantiza la sobrevivencia legal de la explotación capitalista. Por otro lado,

contrariamente a lo que dice el chavismo, esta reforma profundiza las relaciones con el imperialismo en base a más concesiones. Y por ultimo, crea los Consejos Comunales, Consejos Estudiantiles y Consejos Laborales, bajo estricto control del Estado y del chavismo en particular. (...) Por ese y otros motivos, nosotros, trabajadores y luchadores por el socialismo y que nos organizamos en la Unidad Socialista de los Trabajadores llamamos a decirle NO a la reforma.

II.- DESPUÉS DEL REFERENDO

1.- Los que apoyaron el Si

1.1.- El periódico "MAREA Socialista y Clasista".

Stalin Pérez Borges y Sergio García, Marea Socialista No 6, (15 de Diciembre del 2007)

"(...) Sectores de base confundidos o arrechos no votaron o una parte votó NO. Esto fue sin duda un error y tendremos que dialogar con ellos para que sean parte de las nuevas batallas. Distinta es la responsabilidad que tienen los dirigentes sociales que llamaron a votar NO, abstenerse o votar nulo, porque eran conscientes que el NO podía ganar y frenar el proceso.

(...) El triunfo del NO es el triunfo de Globovisión, Fedecamaras, Bush, Rosales, Ismael García y Baduel. Ese no puede ser nunca nuestro triunfo. (...) En situaciones políticas de tremenda polarización entre un proceso revolucionario y la contrarrevolución, no hay espacio para ambigüedades. Los dirigentes que hicieron campaña contra el SI, objetivamente y más allá de sus intenciones- fortalecieron a la derecha, y debilitaron a los trabajadores y al pueblo bolivariano que quería profundizar la revolución. Los dirigentes sociales que llamaron a votar NO, nulo o abstenerse por los problemas de la burocracia o del Ministro de Trabajo problemas que compartimos y también denunciarnos-, no lograron con eso que se avance al socialismo, sino sencillamente ayudaron a que gane el NO. Es decir, a reanimar la contrarrevolución capitalista, socia a la vez de de esa misma burocracia estatal. Aún con todas las más grandes críticas a Chávez y al gobierno, debíamos estar en la campaña por el SI.

El triunfo ajustado del bloque del NO abre una nueva situación política. La oposición y el imperialismo intentan la posibilidad de ir más a fondo en su proyecto de terminar con Chávez y con la Revolución Bolivariana.

(...) Hay una fuerte crítica y crisis con el Comando Zamora y con la estructura central del gobierno. (...) Chávez está encerrado entre dos presiones, por un lado la derecha del proceso que lo intentará llevar hacia un freno de cualquier intento socialista, y por

otro lado, las bases que plantean más protagonismo, combate a la burocracia y más profundización socialista. De como responda a esta realidad depende bastante el futuro. Chávez desacertado planteó "el pueblo no está preparado para el socialismo" y " que hubo flojos, irresponsables".

(...) El SI pierde no por un solo hecho, sino por una combinación de factores, entre ellos varios que veníamos alertando en materiales públicos y en el documento presentado por MAREA a la AN. Un aspecto decisivo del resultado del 2D, fue la campaña mediática y desde las iglesias quienes lograron generar temores en sectores de la población (...) Actuó también el desabastecimiento de alimentos provocado por los patronos, a lo cual el gobierno no supo responder. (...) Otras causas del resultado, están en los problemas de burocracia, corrupción, falta de respuestas de gobernadores, alcaldes, ministros.

Se hizo difícil creer que la propuesta de reforma era positiva si quienes la propagandizan son los burócratas que viajan en Hummer y otras lujosas camionetas. La combinación de un discurso socialista y la no solución de problemas concretos actuaron en la cabeza de un sector de la población. El socialismo no es un problema ideológico en abstracto. (...) Entre muchas dudas y con algo de olfato, un sector de la propia base del chavismo, no consideró buenos los artículos que planteaban concentración de mas poder en Chávez, sea por la reelección indefinida y por otros artículos (Vicepresidencias sin elección popular, elevación de los porcentajes para los referéndum, etc). A todos estos los habíamos cuestionado en nuestro documento entregado a la AN.

(...) En lo inmediato, proponemos organizar la lucha por lograr las conquistas sociales que estaban contempladas en la reforma. El movimiento sindical, popular y estudiantil puede promover iniciativas legislativas ante la Asamblea Nacional, concentraciones y movilizaciones para que Chávez incluya en las leyes de la Habilitante, la reducción de la jornada, el fondo de protección social para los trabajadores por cuenta propia, la retroactividad de las prestaciones, la paridad del voto estudiantil en las universidades, la inviolabilidad del hogar familiar por medidas judiciales en el caso de los inquilinos, ir avanzando formas de gestión obrera y comunal en empresas públicas y privadas, etc.

1.2.- La Corriente Marxista revolucionaria (CMR).

Venezuela: ¿Qué significa la derrota en el referéndum? (Alan Woods)

La alegría de los reaccionarios es prematura y exagerada. Una mirada a los resultados demuestra que la fuerza electoral de la oposición apenas ha aumentado, si se comparan los resultados (después

de contabilizar el 88% de los votos) con las elecciones presidenciales de 2006, la oposición ha conseguido sólo 100.000 votos más, pero Chávez ha perdido 2,8 millones de votos. Estos votos no fueron a la oposición sino a la abstención. Este hecho significa que el apoyo a la contrarrevolución no ha aumentado de manera significativa desde su punto más alto de hace un año.

El problema no es que la revolución haya limitado los derechos democráticos de la oposición o pisoteado la «libertad de prensa». El problema es que la revolución ha sido demasiado generosa con sus oponentes, excesivamente tolerante, muy paciente, demasiado caballerosa. Ha dejado excesivo poder en manos de la oligarquía y sus agentes. Ha puesto un arma en sus manos y que la están utilizando de modo muy efectivo para sabotear la revolución, descarrilarla y por último destruirla.

Las masas han votado sistemáticamente a Chávez en cada elección y referéndum. Votaron masivamente en diciembre pasado, pero ahora hay síntomas de cansancio. ¿Por qué? Después de todo lo que se habla sobre el socialismo, la oligarquía aún está firmemente atrincherada, utiliza su riqueza y poder para sabotear y socavar la revolución. Los golpistas de 2002 aún están en libertad. Los medios de comunicación de derechas son libres para extender mentiras y calumnias contra la revolución. (...) A pesar de las reformas del gobierno, que sin duda han ayudado a los pobres y desfavorecidos, la mayoría aún vive en la pobreza. El problema de los sin techo sigue sin resolverse. El sabotaje de los terratenientes y capitalistas está provocando escasez de productos básicos. Todo esto tiene un efecto sobre la moral de las masas. (...) Después de nueve años de agitación, las masas están cansadas de palabras y discursos, desfiles y manifestaciones, también de interminables elecciones y referendos. Quieren menos palabras y una acción más decisiva: acción contra los terratenientes y capitalistas, acción contra los gobernadores y funcionarios corruptos. Sobre todo, quieren acción contra la quinta columna de chavistas de derechas que llevan camisetas rojas y hablan de socialismo del siglo XXI pero que se oponen al verdadero socialismo, que sabotean la revolución desde dentro. A menos que se purgue el Movimiento Bolivariano y el PSUV de estos burócratas y arribistas reformistas, no se podrá hacer nada.

La única razón de este cambio de táctica es que la oposición no puede derrotar a Chávez mediante la acción directa. Son demasiado débiles y lo saben. (...) Los estudiantes de la oposición son las tropas de choque de la oposición. Han sido la principal fuerza organizadora de provocaciones violentas contra los chavistas. En su manifestación más grande congregaron a 50.000 personas, según el cálculo

más optimista. Pero los estudiantes chavistas en su manifestación reunieron a 200.000 o 300.000 personas. En este sector decisivo de la lucha, la juventud, las fuerzas activas de la revolución superan con creces a las fuerzas de la contrarrevolución.

1.3.- Colectivo Socialista Revolucionario (Comité por una Internacional de los Trabajadores)

Jara Fusser, Colectivo Socialista Revolucionario de Venezuela (Comité por una Internacional de los Trabajadores), 3 de diciembre 2007

(...) la mayoría del pueblo no votó por la reforma por la inconformidad que existe a pesar del crecimiento económico sostenido en los últimos tres años (...) el aumento de los ingresos petroleros no ha podido dar respuestas efectivas contra la inseguridad y llegar al pleno empleo (...). También es el resultado de la pésima campaña por el SI que hizo el Comando Zamora dirección política electoral del PSUV que nombró Chávez para que liderara la campaña electoral, no se supo ganar al elector, sobre el convencimiento o no de la pertinencia de la reforma a la constitución

(...) la derrota del SI se debe a las contradicciones internas del proceso revolucionario, de un estado que se reclama socialista pero que no termina de romper con las palancas fundamentales del capital, en Venezuela son 5 poderosas familias (Los Cisneros, los Mendozas, Capriles, Boulton, Phelps) que te controlan los alimentos, la banca y las comunicaciones (...) ahora con esta victoria la oposición se sentirá más fortalecida de cara a los próximos eventos electorales del próximo año donde podrían recuperar mayor espacio político como el parlamento y las jefaturas regionales, el gobierno tendrá que reflexionar profundamente las razones de esta derrota, no puede dormirse y creer que solo es una derrota electoral y que es parte del juego democrático, lo que hay en el escenario político es una reacción de la mayoría de la población que apoya la revolución bolivariana que dio una demostración de protesta pacífica en contra de la ineficacia de la burocracia del gobierno por no poder satisfacer todas sus necesidades.

(...) Estamos en desacuerdo con sectores de la izquierda que llamarón por la abstención y el voto no. Socialismo Revolucionario llamo a votar SI entendiendo que una derrota del Chavismo era una fortaleza por la oposición pro-Imperialista, poniendo más obstáculos para el avance de una izquierda revolucionaria. Los sectores de izquierda debemos seguir luchando y presionando por un socialismo real en Venezuela.

Entre otros cambios que desde el gobierno pueden desarrollarse, de igual forma es importante unificar una fuerza de izquierda revolucionaria que

enfrente el oportunismo; el reformismo y la derecha dentro del gobierno y lucha por profundizar efectivos cambios dentro de las estructuras burguesas del Estado (...)

2.- *Quienes se opusieron a la reforma constitucional*

2.1.- Por la abstención

Declaración de la Corriente internacional Socialismo o Barbarie y del PST de Costa Rica ante el triunfo del NO en Venezuela. (04/12/07)

En contra de todas las expectativas, inclusive



del imperialismo, Chávez perdió por primera vez una de las doce elecciones en las que ha corrido. Esto es un verdadero terremoto político.

(...) Sin embargo, la primera derrota electoral de Chávez desde que fue electo como presidente (en el año 1998), no debería sorprender tanto. (...) Chávez perdió, precisamente por ese cambio en los sentimientos de buena parte de su base social popular y de trabajadores.

Lo que inclinó la balanza electoral hacia el triunfo del NO, no fue el aumento de los votos de la oposición de derecha, sino los tres millones de votos que Chávez perdió en relación a la elección presidencial del año pasado.

(...) En síntesis: tres millones de electores que el 2 de diciembre del 2006 habían votado por Chávez, el día de ayer prefirieron quedarse en sus casas. Lo que inclinó la balanza electoral, fue esa enorme abstención entre amplísimos sectores populares que llegó a más del 40%.

(...) pese a toda la verborrea acerca del “socialismo del siglo XXI”, el régimen de Chávez no ha llevado adelante ningún cambio estructural, de fondo de la economía y la sociedad venezolanas. Sigue en pié la “Venezuela saudita” de siempre, que vive casi exclusivamente de la renta petrolera, con una miserable lumpen-burguesía que se sigue llenando los bolsillos, y que tiene que importar la mayor parte de los artículos de consumo.

(...) Dicho de otro modo: millones que creyeron en Chávez y lo apoyaron, han comenzado a chocar con los límites del asistencialismo, que puede ser un “calmante” temporal pero no una cura definitiva a esos gravísimos problemas sociales.

A eso se fueron añadiendo otras cuestiones no

menores (...) Chávez se ha pronunciado contra la autonomía de los sindicatos frente al estado. Pretende estatizarlos por completo. Esto lo ha llevado a chocar con un amplio sector de activistas obreros, que hasta hace poco eran sus más incondicionales y fervorosos partidarios. Ellos fueron los que liquidaron a la vieja burocracia sindical venezolana e intentaron construir una nueva central clasista –la UNT (Unión Nacional de Trabajadores) –.

(...) Asimismo, la corrupción –que ha sido la enfermedad inevitable de todos los regímenes nacional-populistas del siglo XX– está afectando fuertemente al chavismo. Además del enriquecimiento notorio

de los llamados “boliburgueses”, se ha estructurado todo un sistema clientelista y prebendario.

(...) En este Referéndum, sus consecuencias han retornado como un “boomerang” sobre el propio Chávez, expresadas bajo la forma de apatía y desmoralización de amplios sectores populares.

Pero esto no es todo. Hubo un agravante: Chávez trató de impulsar una amplia reforma constitucional sin realizar la correspondiente Asamblea Constituyente.

(...) Pero lo peor de todo es la ausencia de genuinas instancias de debate democrático entre los trabajadores y las masas populares. Chávez apela siempre al ultimátum de plebiscitarlo, sin abrir debate alguno en las filas de los explotados y oprimidos. Siempre los pone frente al “Sí o No”, frente al apoyo incondicional.

(...) En estas condiciones, desde la corriente internacional Socialismo o Barbarie, creemos que sentamos una posición correcta con nuestro llamado táctico a la abstención en el Referéndum del 2 de diciembre.[2] De alguna manera, además, esta posición supo detectar ese desplazamiento profundo que se estaba produciendo en las masas obreras y populares venezolanas.

Los que desde la izquierda “revolucionaria” llamaron al Sí, escribieron un nuevo y vergonzoso capítulo de su seguidismo y sometimiento incondicional a esta nueva versión de capitalismo de estado del siglo XXI. Ahora también son copartícipes de la responsabilidad por su derrota.

Y los que llamaron al No desde la izquierda –como hizo el PSTU-LIT–, tienen el triste y ridículo privilegio de quedar “pegados” a la recalcitrante oposición burguesa “escuálida” (...).

2.2.- Los que llamaron a votar nulo

2.2.1.- La “Juventud de Izquierda Revolucionaria (JIR)” Caracas, 5 de diciembre de 2007

(...) el gran derrotado es el gobierno, no sólo por el estrecho margen porcentual de los números relativos, sino que porque casi 3 millones de votantes decidieron esta vez no acompañarlo. La derecha gana, no tanto por la fuerza propia, sino por la gran defección que se originó en las filas de los votantes del chavismo. La gran lección es que no se puede luchar por la “liberación nacional” y más aún por el “socialismo del siglo XXI” mientras se estrangula la acción del movimiento de masas -las mismas que defendieron a Chávez contra el golpe de abril de 2002-, mientras se cercena la autonomía de sus sindicatos y demás organizaciones independientes y se reprimen las luchas más avanzadas del movimiento obrero como la de Sanitarios Maracay.

(...) la reforma constitucional que proponía el gobierno, lejos de ser un “avance hacia el socialismo” como se la quiso presentar, constituía un intento de perpetuar un régimen bonapartista burgués que viene favoreciendo en lo fundamental a los “nuevos ricos bolivarianos” y haciendo retórica antiimperialista pero sólo regateando con el mismo sin afectar ninguno de sus intereses fundamentales tal como se expresa en las empresas mixtas del sector petrolero.

Desde la Juventud de Izquierda Revolucionaria, hemos venido definiendo al régimen político de Hugo Chávez como un régimen bonapartista que buscaba apoyo en el movimiento de masas para negociar en mejores condiciones con el imperialismo y la gran patronal nativa, recurriendo constantemente a elecciones plebiscitarias para legitimar sus políticas, que hasta ahora ganaba holgadamente.

El proyecto de la reforma constitucional apuntaba a reforzar estas formas políticas del gobierno y del régimen hacia una mayor bonapartzación. El resultado del referéndum deja claro que este intento de arbitraje permanente ha sido derrotado. Chávez podía unir por arriba para la articulación de sus políticas y arbitrar entre las clases, porque obtenía y tenía mayoría en los votos. Por tanto podemos afirmar que el bonapartismo plebiscitario tal como ha venido existiendo tiende a desaparecer.

(...) Asistimos a una autoderrota de Chávez, pero no hay un avance crucial de la derecha. Tras la derrota del domingo del 2 de diciembre, Chávez no puede seguir gobernando como lo ha venido haciendo. Lo más probable es que asistamos al surgimiento de nuevas fuerzas políticas (o viejas recicladas) provenientes tanto de las filas de la chavismo por la descomposición interna que se pueda abrir frente al

fracaso electoral, como también entre las filas de la oposición que no es para nada homogénea.

(...) El antiimperialismo de Chávez no ha pasado de retórico (...) Las contradicciones sociales no resueltas durante estos años, pueden emerger frente a la crisis del régimen chavista.

Frente al referéndum diversos sectores se encandilaron con el proyecto de reforma constitucional de Chávez y llamaron a votar escandalosamente por el SI, aduciendo que en ella se encarnaba el camino del socialismo (...) Dentro de la izquierda del chavismo y fanáticos militantes dentro del PSUV, sectores como Marea Socialista solidarios del MST argentino, el PSOL de Brasil, y otros agrupamientos de menor envergadura y menor importancia como la corriente El Militante, vergonzosamente se sumaron a esta política.

Pero no faltaron los que llamaron a votar por el NO, como lo hizo la corriente internacional del PSTU de Brasil, mezclando sus banderas con la oposición de la derecha pronorteamericana que comandó el bloque contra Chávez. Lejos de lo que hizo la corriente internacional del PSTU, la clave radicaba en separarse tajantemente tanto del chavismo como de los sectores burgueses reaccionarios en el camino de forjar una política obrera independiente.

Desde la Juventud de Izquierda Revolucionaria hemos llamado a votar nulo al igual que el compañero Orlando Chirino y su corriente política. En este sentido llamamos a Chirino, a su espacio político y a todos los que se oponen a Chávez desde la izquierda clasista a una lucha encarnizada por la defensa de las demandas de los trabajadores, por la independencia de sus organizaciones sindicales y por la formación de un partido propio de los trabajadores.

2.2.2.- Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI)

Declaración de la Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI) ante referendo de Venezuela, 7 de diciembre de 2007

Perdió el gobierno de Chávez, no el proceso revolucionario

La derrota electoral de Chávez en el referendo por la reforma constitucional ha sido interpretada por muchos luchadores obreros y populares como una derrota del proceso revolucionario. Pero no es así. En realidad millones de trabajadores, trabajadoras, y sectores del pueblo de Venezuela expresaron su insatisfacción con la reforma y el gobierno de Chávez absteniéndose, votando No o nulo, porque los problemas de fondo no se solucionan y tampoco la reforma lo hacía. El gobierno sigue sosteniendo a los empresarios y a los ricos y, pese a que declara lo

contrario, no avanza al socialismo. Por eso tampoco era cierto que la reforma proponía una transformación socialista.

(...) Lo que hubo en Venezuela fue una rebelión de la base obrera y popular que no aceptó las órdenes y las presiones que le venían desde arriba.

¿Cómo pudo ser? ¿por qué ocurrió? (...) El propio Chávez dio su interpretación, dijo “me equivoqué, no estaba aún maduro el momento para el cambio socialista”. (...) La versión de la derrota que da Chávez tendería a darle la razón a la derecha: se votó por el NO, o no se fue a votar, por estar el pueblo contra el socialismo (...) Todas estas argumentaciones son falsas. Chávez y su reforma constitucional fueron derrotados electoralmente por varias razones:

(...) millones de trabajadores y sectores populares, están cansados del doble discurso del propio Chávez, de que se está “construyendo el Socialismo del Siglo XXI” mientras sigue la pobreza, la explotación capitalista, la represión a las luchas obreras y campesinas; el ataque a la autonomía de los sindicatos clasistas, el desempleo, la inflación y el desabastecimiento de los productos de primera necesidad. La reforma constitucional era parte de ese doble discurso.

(...) Millones rechazaron la propuesta de Chávez porque la reforma también recortaba libertades democráticas y políticas, mostrando que la “democracia participativa” es una mentira que ya no convence al pueblo.

Millones de trabajadores dejaron de apoyar la reforma de Chávez porque ven que en el terreno del movimiento obrero, siguen las mismas prácticas de los gobiernos anteriores. Se reprimen huelgas; se pacta convenios con las patronales y sectores sindicales burocráticos contra los sindicatos clasistas y las bases (...) no hay convenio colectivo para los empleados de la administración pública; se ataca desde el Ministerio de Trabajo, por orden de Chávez, la autonomía sindical, y se busca destruir la gran conquista que significó la UNT, la nueva central obrera encabezada por el sector clasista de Orlando Chirino.

(...) La causa de fondo de la derrota de Chávez es que él y su gobierno no quieren avanzar al verdadero Socialismo. (...) No hubo ningún giro a la derecha. (...) el chavismo perdió más de 3 millones de votos. A su vez el PSUV registró 6 millones de afiliados, con lo cual habría 2 millones que son parte de esa abstención masiva (...) en Venezuela hay otra propuesta, una tercera opción frente al chavismo y la derecha (...) Y esa propuesta, que la UIT-CI respalda, es la que encabeza, con toda dignidad y valentía, el dirigente obrero Orlando Chirino, coordinador nacional de la UNT y dirigente del Movimiento por la Construcción de un Partido de los Trabajadores (PT),

junto a otros dirigentes como José Bodas, Richard Gallardo, Emilio Bastidas, Miguel Ángel Hernández, Armando Guerra y Rafael Ruiz.

Chirino y el Movimiento por un PT, preanunció lo que podía ocurrir: “Muchos trabajadores y trabajadoras se están expresando abiertamente contrarios a la Reforma Constitucional porque saben que con ella se retrocede. Otros lo hacen en forma encubierta porque sienten la enorme presión que los funcionarios gubernamentales ejercen contra ellos, especialmente en el sector de la administración pública o en PDVSA. Lo positivo es que las trabajadoras y trabajadores que así piensan o actúan, no tiene nada en común con los empresarios, los terratenientes, las multinacionales...ni con los golpistas fascistas de profesión. Los revolucionarios no podemos ser ciegos ni sordos ante este clamor que viene desde abajo y que busca la forma de expresarse contra la reforma Constitucional este próximo 2 de diciembre”. Por eso el Movimiento por la Construcción de un PT y Orlando Chirino, llamaron a rechazar la reforma votando nulo y a organizarse “políticamente en un Partido de los Trabajadores para seguir luchando por el socialismo sin patrones, burócratas ni corruptos” (Declaración del Mov. Por un PT, 28/12/07).

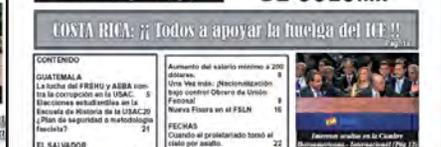
(...) Frente a la derrota política que sufrió el chavismo ya surgen las voces desde su interior o de ciertos sectores de la izquierda mundial o personalidades como James Petras, Celia Hart y otros, que pretenden acusar al compañero Chirino y a los dirigentes clasistas de la UNT que estuvieron contra la reforma, de ser “trostkistas sectarios y traidores” y de “favorecer al imperialismo y a la derecha”.

(...) si la derecha venezolana ha logrado levantar algo de cabeza es gracias a la política de colaboración de clases de Chávez y su gobierno, que cuenta con el aval de la dirección del PC cubano, de los PCs del continente y de otros sectores de la izquierda, como la mayoría de la dirección del PSOL de Brasil, el MST de Argentina o la LCR de Francia.

(...) La derecha y el imperialismo quieren derrotar al proceso revolucionario, su centro no es el gobierno de Chávez. (...) El centro de la derecha, por ahora no es el golpe, sino preparar una salida reaccionaria al estilo de la Nicaragua del 90. Pactar con Chávez para después retomar el poder vía elecciones, por eso proponen “reconciliación”.

(...) Para ello el camino no es “democratizar el PSUV” ni apoyar “críticamente al gobierno de Chávez”, sino defender la independencia de clase y construir una alternativa política de los trabajadores, un Partido de los Trabajadores para seguir luchando por el verdadero Socialismo, sin patrones y con democracia para que los trabajadores y el pueblo decidan.

Publicaciones del Círculo Revolucionario Socialista (Guatemala) y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (Nicaragua)



¡SUSCRIBITE YA!

COMENTARIOS, SUGERENCIAS Y SUSCRIPCIONES AQUÍ NOS ENCUENTRAS:

Revista 1857: revista.1857@gmail.com
 El Socialista Centroamericano: elsocca@gmail.com
 Guatemala: socialistarevolucionario@gmail.com
 Nicaragua: prt.nicaragua@gmail.com